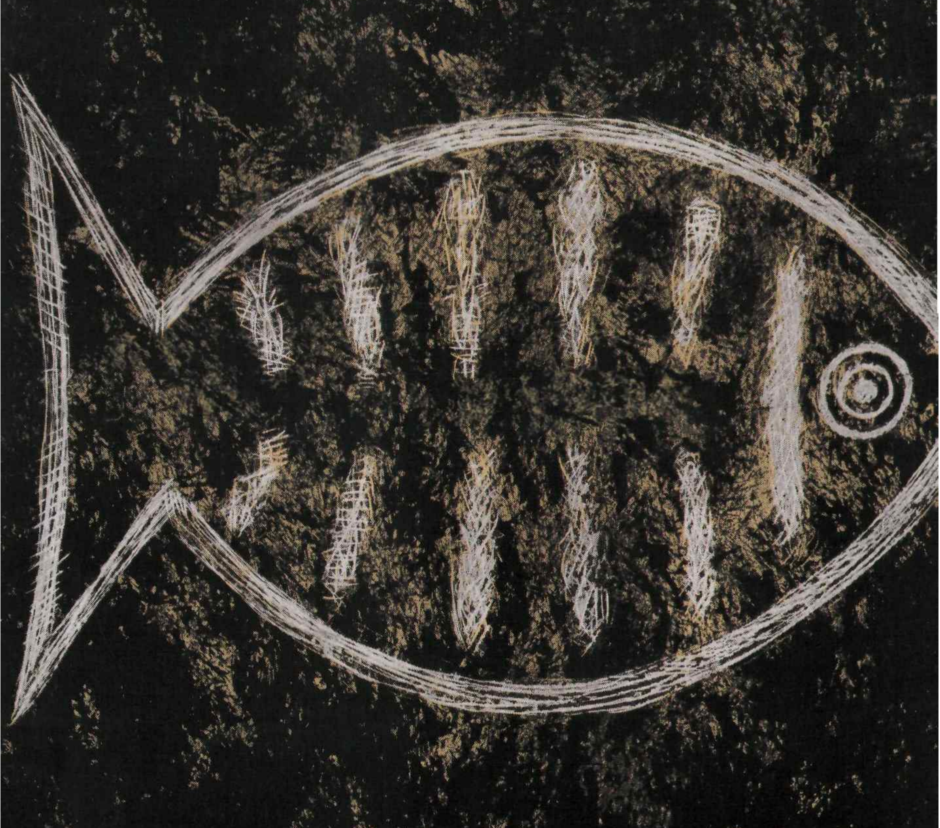
SIMBOLOGIA CRISTIANA



J. FERRANDO ROIG

SIMBOLOGIA CRISTIANA

JUAN FLORS, EDITOR
BARCELONA
1958

PRINTED IN SPAIN

Con licencia eclesiástica del Obispado de Barcelona

Gráficas Delriu - Peligro, 11 - Teléfono 27-32-77 - Barcelona

ILUSTRACIONES

DE

MANUEL CAPDEVILA. — JOAQUÍN ROS. — E. FORNELLS PLA. — RAFAEL SOLANICH. — MODESTO MORATÓ. — PABLO MACIÁ. — CLAUDE COLLET. — JOSÉ PUIGDENGOLAS. — BENEDICTINAS DE SAN PEDRO. — JUAN COMMELARÁN. — JOSÉ HURTUNA. — IGNACIO MUNDÓ. — ISMAEL BALANYÁ. — MODESTO CUIXART. — J. MERCADER MIRET. — JOSÉ MIR. — JORGE MUSONS. — ENRIQUE PLANASDURA. — MARÍA GLORIA OSORIO. — A. RÁFOLS CASAMADA. — ENRIQUE CLUSELLAS. — MONTSERRAT MAINAR. — EVARISTO MORA. — CARLOS COLLET. — LUIS MUNTANÉ. — JOSÉ MOMPOU. — NURIA RIBOT. — LUIS M. ARAGÓ. — A. OLLÉ PINELL. — JAIME DEU. — XAVIER VALLS. — RAMON ROGENT. — EMILIO BARBA. — L'ARTISAN ET LES ARTS LITURGIQUES.

INDICE

PRÓLOGO

Decididamente, no estamos en época de simbolismos. Los alumnos de bachillerato abren ojos de pasmo cuando les decimos, por ejemplo, que el amito simboliza el casco de salvación. Después de saber, sobre todo, que se trata de una prenda romana que los sacerdotes han continuado usando por inercia en el altar. Y eso que les proponemos un símbolo sacado de las oraciones del misal; pues, si les contáramos lo que contaban a nuestros padres, esto es, que el amito era el lienzo de la Verónica, tal vez lo tomarían a guasa.

La verdad es que se ha estado abusando de las explicaciones simbólicas. Las actuales generaciones no se conforman con razones arbitrarias, por devotas y edificantes que sean dichas razones, y se encogen de hombros.

Así, pues, ¿por qué este libro? Muy sencillo: porque el simbolismo es útil para hacer comprender ideas abstractas. Las ideas dogmáticas más elevadas sólo pueden ser representadas sensiblemente por medio de signos plásticos. Una figura, un objeto, un gesto pueden facilitar la comprensión de cosas invisibles.

Muchas veces el arte no tiene otro lenguaje que el simbólico para hacerse entender. Cierto que muchas cosas no precisan de explicación simbólica, pues la explicación histórica, utilitaria, real, es más sencilla, más clara, es la verdadera y, por lo tanto, la única que puede convencer. Mas, en el mundo de la plástica, ¿cómo representar, por ejemplo, la justicia, la vida, el dolor, la maldad, etc., sin recurrir al símbolo? Los símbolos son en arte lo que las figuras literarias en la palabra. Tanto en el lenguaje escrito como hablado, hacemos uso del estilo figurado para que nos entiendan mejor con menos explicaciones.

Todo está, pues, en usar del simbolismo sin exageración. En su justa medida y con criterio sensato. Saber escoger aquellos símbolos que por su naturaleza ayuden de verdad a la comprensión.

Cuando publiqué la "Iconografía de los Santos", varios artistas amigos me pidieron otro libro, complemento de aquél, sobre los símbolos cristianos para facilitar su labor en la decoración de los templos y utensilios sagrados. Por fin ha llegado la hora de complacerlos. La presente SIMBOLOGÍA CRISTIANA *no es una obra de carácter crítico ni exaustiva. Es pura y simplemente una herramienta a la medida de los deseos de los artistas: facilitar su labor.*

De momento la labor me la han facilitado ellos a mí con las ilustraciones. A todos estoy muy agradecido, pues han dado al libro más valor del que yo podía darle con mis explicaciones. Al propio tiempo, me han librado de traer aquí representaciones de otras épocas, lo cual, dado el carácter del libro, fatalmente envenenaría de arqueologismo a algún consultor inexperto.

La primera parte del libro trata de los símbolos en general: su origen, clasificación y características. Con algunas indicaciones sobre el adecuado empleo de los símbolos. En la segunda parte, se hallan, por orden alfabético, las cosas simbolizadas.

Entre los símbolos hemos incluído las figuras del Antiguo Testamento. En cambio, prescindimos por lo general de los atributos de los santos, aunque puedan considerarse como símbolos; pues ya vienen tratados suficientemente en la obra antes mencionada.

J. F. R.

PRIMERA PARTE

SIMBOLOGIA GENERAL

Origen de la simbología cristiana

En la catacumba de Pretextato, Roma, hay una pintura del siglo IV que representa un cordero entre dos lobos. Sobre el cordero se lee *Susagnna,* y sobre uno de los lobos está escrito *Senioris.* Se trata, pues, sin lugar a duda, de una representación simbólica de la historia de la casta Susana y los dos viejos codiciosos, la que viene narrada en el libro de Daniel. En la catacumba de los santos Pedro y Marcelino hay una escena de banquete ritual en el que, las dos figuras que sirven a la mesa llevan los nombres de *Irene* (paz) y de *Agape* (caridad), demasiado significativos entre los primeros cristianos para pensar que se trata del nombre de dos criadas. La escena de Noé en el arca alargando la mano hacia la paloma, ésta con un ramo de olivo, fué representada varias veces en las catacumbas. Pero pronto fué sintetizada en las lápidas por medio de la paloma con el ramo, sin Noé ni el arca. Lo propio sucede con el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, sintetizado por medio de un pez y un cesto de panes. Se trata, por lo tanto de escenas bíblicas representadas simbólicamente La oveja que descansa sobre los hombros del Buen Pastor, tema frecuentísimo en las catacumbas, pronto se representará sola para simbolizar al cristiano que vive en el redil de la Iglesia.

La figura de Cristo es substituída a veces por las letras XP entrelazadas, iniciales griegas de su nombre Y la misma cruz viene disimulada por el áncora y la esvástica. Estos y otros símbolos, como la palma, el delfín, el faro, el pavo real, prestados de la mentalidad pagana, en la cual vivían y de la cual participaban, les hablarían a los cristianos que visitaban aquellos

corredores, de paz, de resurrección, de victoria, de salvación y de vida futura.

Durante la Edad Média se desarrolla el simbolismo religioso de un modo sorprendente. La vida patriarcal de aquellos tiempos (a pesar de las guerras que eran juegos de niños comparadas con las actuales), tan diferente de la actividad de nuestros días, invitaba a meditar y al hallazgo de semejanzas entre las cosas. Por otra parte, el pensamiento y la vida son teocéntricos. Todo se mueve alrededor de la religión. La filosofía y demás ciencias son entonces de verdad "siervas" de la teología. El estudio de la naturaleza y el mundo material interesan en cuanto pueden ayudar a la religión. Las costumbres, reales o atribuídas, de los animales son divulgadas por su interés moralizador. Las plantas, las flores y la naturaleza inanimada, el mar, la tierra, los astros, las nubes, son estudiados de cara al sentido religioso que de ellos se pueda sacar. No bastando la naturaleza real, se recurre a los animales fabulosos. Las fábulas se mantienen de buena fe, sin preocupación crítica, por las enseñanzas que envuelven. Resultado de todo ello es que apenas hay cosa sin su correspondiente simbolismo. ¡Resulta tan bello comparar la Virgen a una azucena o a una estrella, y el alma a una paloma! Ver en la mariposa que nace de la crisálida un símbolo de la resurrección; en la leyenda del pelícano, una imagen de Cristo Redentor, y en las aves de rapiña, un símbolo del demonio.

Símbolos paganos. Muchos símbolos tienen origen pagano. Se trata de símbolos que, por su carácter, se prestan a significar ideas religiosas. La Iglesia no se opuso a la cultura pagana sino que la cristianizó en lo que pudo. Lo propio hizo con la simbología heredada de los romanos, a la que "bautizó" dándole sentido cristiano. Así, el león que entre los romanos simbolizaba la muerte, en el cristianismo simbolizará la muerte eterna y el infierno; la palma, signo de victoria entre los romanos, significará la victoria de los mártires; el gallo, la vigilancia sobre

las tentaciones; la miel, elocuencia sagrada... El cedro que en países centroeuropeos estaba relacionado con divinidades paganas, pasará a ser un símbolo de Cristo; mientras que los sátiros y los faunos serán símbolos del diablo.

Símbolos bíblicos. Otro grupo importante de símbolos está inspirado en las comparaciones y figuras de la Biblia, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo: figuras de Cristo, de la Iglesia, de la Virgen, del cielo, del infierno, del alma que busca a Dios y un sin fin de parábolas y comparaciones literarias. Así, la leche, en san Pablo significa los rudimentos de la fe. La luna, significa, en contraposición con el sol, el reino de las tinieblas. El cerdo simboliza la impureza; la araña a la maldad; la manzana al pecado; el mar a la inmensidad y el olivo a la paz. La paloma y el fuego simbolizarán al Espíritu Santo porque así consta en el Nuevo Testamento. La concha con su perla será la verdadera doctrina. La oveja perdida simbolizará al cristiano que se sale del redil de la Iglesia. Las llaves de san Pedro significarán la suprema autoridad del Papa. En fin, pescar será sinónimo de atraer a la verdadera religión, y los pececillos serán los cristianos.

Símbolos patrísticos. Los escritos de los Padres de la Iglesia y demás escritores eclesiásticos extraen de la Biblia y de la cultura pagana multitud de símbolos y, con sus comparaciones y alegorías crean otros; principalmente los Padres orientales tan aficionados a los símiles. Ya en el siglo I, san Clemente Romano en su Primera Carta a los Corintios, se vale de símiles (la noche y el día, la siembra y los frutos, el ave fénix) para explicar la resurrección:

"Miremos, amados —dice—, la resurrección que se da en la sucesión del tiempo. El día y la noche nos ponen un ejemplo patente de resurrección: se duerme la noche, se levanta el día; el día se va, la noche viene.



Adorno de la parte superior del amito con el olivo, símbolo de la caridad.

"Tomemos también el ejemplo de los frutos. ¿Cómo y de qué manera se hace la siembra? Salió el sembrador y arrojó a la tierra semilla tras semilla. Caídas éstas en la tierra, secas y desnudas, empiezan por deshacerse y luego la magnificencia de la providencia del Señor las hace resucitar de deshechas, y de una brotan muchas y llevan fruto.

"Consideremos el maravilloso signo que se da en las tierras de Oriente, es decir, en Arabia. Es el caso que existe un ave que tiene por nombre Fénix; ésta, que es única en su especie, vive quinientos años, y llegada al punto de su muerte, fabrícase a sí misma su ataúd de incienso, mirra y otras especies aromáticas, en el que se mete al cumplírsele el tiempo y allí muere. Según va pudriéndose su carne, nace un gusano, el cual, alimentado de la materia en putrefacción del animal muerto, viene a echar alas. Luego, hecho ya fuerte, levanta el ataúd donde están los huesos de su antecesor y, cargado con todo ello, realiza el viaje de Arabia a Egipto, a la ciudad llamada Heliópolis. Y en pleno día, a la vista de todo el mundo, vuela sobre el altar del Sol y allí deposita los huesos. Hecho esto, emprende el viaje de vuelta. Ahora bien, los sacerdotes examinan las tablas de los tiempos y comprueban que el ave volvió cumplidos los quinientos años." Son símiles deliciosamente ingenuos para nuestra mentalidad, pero muy de acuerdo con la de entonces.

Contribuyeron al desarrollo de la simbología San Isidoro de Sevilla en *Etimologías,* Melitón de Sardes en *Clave de la Sagrada Escritura,* y otros muchos. Pero el libro más conocido, por lo

que al simbolismo de los animales se refiere, fué el *Phisiologos,* escrito en griego en el siglo II y traducido al latín en el v. Fué utilizado por los santos Padres a partir del siglo III, copiado muchas veces siglo tras siglo, ilustrado con figuras de animales en la época románica y uno de los libros más leídos después de la Biblia y la *Leyenda Aurea.*

Símbolos litúrgicos. La Liturgia fué otro manantial de símbolos. La materia de algunos sacramentos pasó a ser símbolos de los mismos: el agua simboliza el bautismo, las espigas a la Eucaristía. Las partes del templo tienen su simbolismo, al igual



Temas para la decoración de la estola. Los dos primeros para estolas blancas con símbolos del bautismo y de la eucaristía; el tercero para estola morada: el pecado vencido por la cruz redentora.

que los utensilios del culto, la indumentaria sagrada, los gestos del cuerpo, la posición de las manos y los tiempos litúrgicos. El cáliz sirve para simbolizar la santa Misa, como la paloma eucarística simboliza la comunión. La llama de las lámparas simboliza la fe y, en cuanto es un bien que se consume, significa nuestras ofrendas y sacrificios. El incienso es la oración que sube hasta el trono divino. Las manos veladas significan respeto, la posición de rodillas indica adoración y las gradas del altar simbolizan las virtudes que gradualmente nos acercan a Dios. Claro que muchos de estos símbolos ya existían antes de entrar en la liturgia.

La *Leyenda Aurea* y las representaciones iconográficas de los santos contribuyeron a fijar y popularizar ante el pueblo cristiano una serie de símbolos de origen literario. El demonio o la idolatría vencida estaban representados por un dragón alado junto a los pies del santo. La paloma de santa Escolástica era su propia alma que en esta forma voló al cielo el día de la muerte de la santa. El arpa de David será símbolo de las alabanzas que se dirigen a Dios. El cráneo que en sus manos tienen los santos anacoretas y penitentes recordará la meditación de los novísimos. La trompeta de san Vicente Ferrer recordará el día del juicio final. El corazón que lleva en la mano san Agustín simbolizará el amor a Dios. El cordero de san Juan Bautista, a Cristo, y la azucena de las santas, su virginidad.

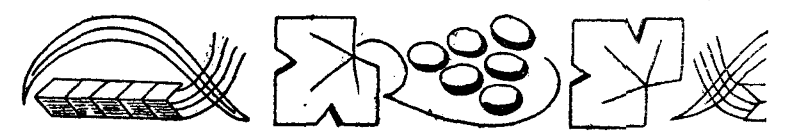
Al final de la Edad Media era tan extenso el campo de la simbología que se escribieron tratados para recopilarlos. Además del antiguo *Fisiólogo,* antes mencionado, que no perdía actualidad, las dos obras más importantes fueron: *El Espejo de la Naturaleza* escrito por Vicente de Beauvais y *El Espejo de la Iglesia,* de Honorio Agustinense. Todos redactados en latín, naturalmente.

Las cosas simbolizadas

Podemos afirmar que todo el repertorio simbólico se dirige a glosar de algún modo los varios aspectos de la vida de Jesucristo y su obra redentora. En segundo lugar y como prolongación de Jesucristo, la Virgen María. Por contraste con Jesucristo, el demonio; y como complemento, las virtudes y los vicios. Estas son, en resumen, las cosas simbolizadas.

Jesucristo. Cristo es el centro de la vida cristiana; por lo cual, no es de extrañar que casi toda la simbología se dirija directa o indirectamente a su persona. Si hiciéremos un catálogo completo, sin duda pasarían de un centenar los símbolos que se refieren a Cristo. Aparte las figuras del Antiguo Testamento, hay un extensísimo bestiario de Cristo. Algunos le simbolizan con toda naturalidad; otros son más caprichosos y rebuscados; los hay inclusive que pueden parecer irreverentes a nuestra mentalidad actual. Los símbolos de Cristo se encontrarán en esta obra, no solamente bajo el epígrafe *Jesucristo,* sino también *Encarnación, Navidad, Epifanía, Redención, Pasión, Crucifixión, Resurrección, Ascensión y Juicio final.*

María. Es de todos conocida la importancia que tiene la Santísima Virgen en el culto católico. María sigue a Cristo en número de símbolos. Apenas hay animales que la simbolicen si exceptuamos a la abeja por su cualidad de virgen, la salamandra y el fabuloso licornio, los cuales aluden a su castidad, la cigüeña y la golondrina, que se refieren a su Anunciación. En cambio es extensísimo el simbolismo sacado del reino vegetal, flores sobre todo, y de la naturaleza inanimada. La mayor parte están inspirados en las comparaciones bíblicas del *Cantar de los Cantares* y del libro de la *Sabiduría* acomodadas a la Virgen. El dominico Fran-



Tema de la eucaristía, para manteles, conopeo y otros paramentos eucarísticos.

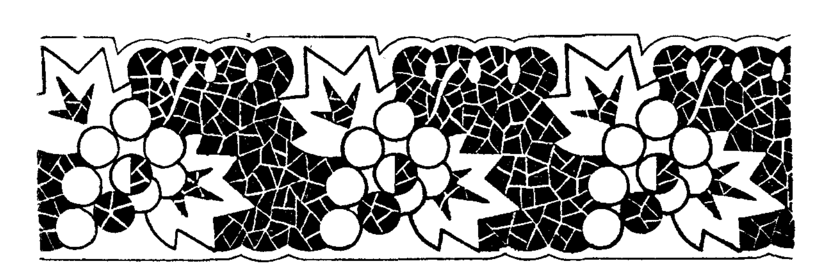
cisco de Retz hizo una recopilación de símbolos marianos en su libro *Defensorio de la Beata Virgen María,* siglo XV, escrito en latín. En la presente obra los símbolos marianos se hallan dispersos bajo los epígrafes *Anunciación, Inmaculada, Virgen* y, sobre todo, *María.*

Demonio. El diablo sigue a la Virgen en importancia numérica de símbolos. Este personaje, tan presencial, aunque invisible, en la vida ascética del cristiano, carece de símbolos (al reves de la Virgen) sacados del reino vegetal; siendo en cambio muchos los animales que lo simbolizan. Los artistas se han valido de aquellos animales cuyas costumbres son consideradas como dañinas y salvajes (león, lobo, onagro, zorro, escorpión, cuervo, buitre, etc.) o aquellos que son tenidos como dañinos, sin serlo, por el hecho de ser "feos" (el murciélago, sapo, lechuza, etc.). También se ha echado mano de monstruos y animales fabulosos (dragones alados, grifos, quimeras, etc) inspirados en antiguas leyendas. El lector encontrará la simbología del diablo bajo el epígrafe *Demonio.*

Virtudes y Vicios. Por tratarse de conceptos abstractos, los artistas medievales personificaron las virtudes y los vicios por medio de figuras humanas alegóricas, acompañadas de diversos emblemas, y por medio de animales que, por sus costumbres o aspecto, pudieran expresar plásticamente cada virtud y vicio. La idea de personificar estos conceptos fué sacada de la literatura cristiana primitiva. Creo que es Tertuliano, siglo II, el primero en concebir las virtudes a modo de figuras femeninas armadas

y en plan de luchar. La idea fué desarrollada ampliamente por nuestro Aurelio Prudencio, siglo v, en su poema *Psicomaquia* (Trad. esp. en *Obras Completas de Prudencio,* B. A. C. vol. 58).

Las virtudes —seguimos a Prudencio— visten coraza y llevan arcos y espadas para pelear contra los vicios, vestidos y armados de la misma forma. La Fe, "con sencillo aparato, desnudos los hombros, abundante cabellera y los brazos al aire", lucha contra la Idolatría. La Caridad, armada de una espada, ha de luchar contra la Lujuria, la cual se sirve de una antorcha encendida para atacar. La Paciencia "modesta y grave, tranquila en medio del combate", armada de triple coraza, arremete contra la Ira "hinchada, férvida y respirando fuego". La Humildad, aliada con la Esperanza, ha de batir a la Soberbia, la cual monta un caballo desenfrenado. En el séquito de la Humildad figuran la Justicia, la Honestidad, la "seca" Sobriedad, el Ayuno "de cara macilenta" y el Pudor; mientras que el Fraude se pone del lado de la Soberbia. La Sobriedad se defiende contra la Molicie, "enemiga de la parte occidental del mundo, pródiga de la fama ya perdida, perfumados hasta el exceso sus cabellos, con ojos derramados". La Molicie es ayudada por el Juego, la Petulancia, el Amor ficticio, el Placer y otros, y para atacar se vale del oro y los perfumes. En vez de usar armas bélicas, esparce flores y da a



Las vides, símbolo de la eucaristía y de la crucifixión, a propósito para manteles del altar.

probar deliciosos vinos. La Caridad vence a la Avaricia, la cual va escoltada por el Cuidado, el Hambre, el Miedo y otros. Por fin la Concordia contiende contra la Discordia o Herejía.

La epopeya descrita por Prudencio inspiró muchas miniaturas y relieves en épocas posteriores, e influyó en el teatro religioso medieval. A partir del período gótico las virtudes dejan de luchar y son representadas aisladamente, con símbolos que las caractericen, en la fachada de los edificios, en las vidrieras y en los monumentos sepulcrales como elogio al difunto. No es raro ver el símbolo de un vicio, de la idolatría o del demonio a los pies de los santos para indicar que triunfaron sobre ellos. Las virtudes y los vicios vienen tratados cada uno en su epígrafe respectivo. Pero además las virtudes teologales y cardinales se encuentran globalmente en *Virtudes,* y los vicios principales se hallan agrupados en *Pecados capitales.*

Clasificación de símbolos

Todo trabajo que se precie un poco debe intentar una clasificación de la materia que está tratando. Podríamos intentar una clasificación, según el origen, en símbolos paganos, bíblicos, patrísticos y litúrgicos. Pero se da el caso que muchos símbolos son todo eso conjuntamente, por lo cual esta división no sirve. Partiendo de la misma naturaleza de cada símbolo, vamos a intentar otra clasificación:

Símbolos de la naturaleza animada. Comprende a los animales, tanto reales como fabulosos o mitológicos. Pasan de un centenar los animales simbólicos mencionados en este libro. Casi la mitad corresponde a especies de mamíferos, grandes y pequeños. Siguen en importancia las aves. El último lugar insectos, reptiles y algún otro. Los peces entran como tales, sin concretar la especie. Los animales fabulosos y mitológicos que han entrado en la simbología cristiana son: el ave fénix, el dragón alado o tarasca, el grifo, la quimera, el basilisco, el licornio, la arpía, el centauro, el sátiro y las sirenas.

Símbolos vegetales. Comprende los árboles, plantas y una serie de flores y frutos. En total mencionamos ochenta y cinco especies distintas y entre estos grupos, las flores destacan ligeramente en número, debido a que el color las hace más aptas para el simbolismo.

Símbolos de la naturaleza inanimada. Comprende la tierra con sus montes, fuentes, ríos y piedras preciosas: en particular los cuatro elementos básicos según los antiguos: el agua, el fuego, la tierra y el aire. Otros elementos como la luz, el aceite, el marfil, el pan, el coral, la ceniza, la sal, y el humo. Las estrellas y

los astros, el alba, el arco iris, el día y la noche. Los puntos cardinales y los meses del año.

Utensilios creados por el hombre. Armas, herramientas y otros objetos: espada, flecha, martillo, puerta, llave, nave, faro, balanzas, libros, arpa, etc.

Elementos del cuerpo humano. Cabello, corazón, cráneo, ojo, mano, pie, etc. Así como las distintas edades de la vida.

Símbolos abstractos. Comprende los colores, los números, las letras y las figuras geométricas.

Debido a la acción que ejercen sobre nuestra sensibilidad, los colores han ido utilizados con frecuencia en simbología. Los más usados son el blanco, el rojo, y el verde, considerados por lo general como benéficos, aptos para representar cosas buenas. El azul, color frío en pintura, es poco usado: la Virgen, el cielo y poco más. El amarillo, el cenizo y el negro son colores maléficos. El amarillo se usa para la envidia, la tristeza y el judaismo. El negro, para el demonio, la maldad y el pecado. Para el simbolismo completo de los colores, véase *Color* en el índice de atributos.

Más caprichoso es el simbolismo de los números y, sin embargo, ya entre los romanos había números benéficos y números nefastos. Los números simbólicos son: uno, tres, cuatro, siete, ocho, diez, doce, cuarenta y cien. (Véase *Números* en el índice de símbolos.)

El uno, indivisible sin destruirse, es símbolo de Dios único. El tres, número de la Trinidad y de las potencias del alma, simboliza el mundo espiritual. En cambio el cuatro, número de los puntos cardinales y de los cuatro elementos, simboliza el mundo material. El siete, suma de los dos anteriores, simboliza la vida y la naturaleza humana, compuesta de materia y espíritu. Por ser el día siete día del descanso de Dios, simboliza la eternidad. El ocho por venir después del día del descanso de Dios, sim-

boliza la resurrección y, por extensión, el bautismo. El diez, conclusión de todos, pues luego vuelven a repetirse. indica perfección y es propio de la divinidad. El doce, número de los apóstoles y de las puertas de la Jerusalén celeste, simboliza la Iglesia y su doctrina. Como los números en sí son poco decorativos, los artistas los han expresado por repetición de figuras, por estrellas de diversas puntas, por figuras geométricas u otros modos ingeniosos.



Características de los símbolos

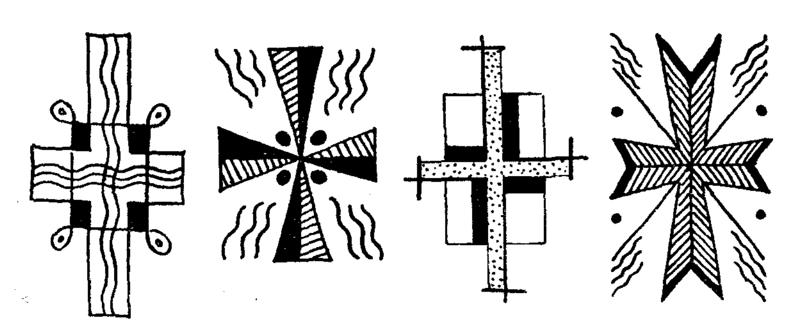
Símbolos naturales. El símbolo y la cosa simbolizada coinciden en un punto, tienen un aspecto común que los equipara. Debido a ello, el uno puede representar y substituir al otro; como si lo suplantara. Son símbolos fundados en la misma naturaleza de las cosas. Así, el triángulo simboliza con toda naturalidad a la Santísima Trinidad, porque ambos tienen el tres en común; el color rojo simboliza al martirio, porque es el color de la sangre derramada; el perro es símbolo de la fidelidad porque este sentimiento es en él lo más característico.

Otras veces el simbolismo se logra mediante una comparación entre el mundo material y el mundo de las ideas, al igual que en las figuras literarias. Así, comparamos la pureza con el color blanco, las tentaciones con las redes, la verdad con el espejo que refleja las cosas tal como son, el estado de pecado con la lepra... y de estas comparaciones nacen los distintos símbolos.

No faltan casos en que el punto de comparación entre el símbolo y lo simbolizado no es nada real, sino una leyenda o cualidad atribuída gratuitamente; una mentira, vamos. Mas, desde el momento que el símbolo ha sido aceptado, ya no importa la falsedad de su fundamento. Quizá la mayor parte de animales simbólicos, lo son apoyándose en costumbres sin fundamento. El pelícano continuará siendo un símbolo de la crucifixión y de la Eucaristía, aunque haya resultado falso aquello de que ese animalito se abriera el pecho con el pico para dar la propia sangre a sus polluelos. El simbolismo es demasiado bello para ser desperdiciado. Por razones legendarias, el pavo real está

en las catacumbas como símbolo de la inmortalidad, pues se creía que la carne de este animal era incorruptible; y la salamandra lo es de la castidad; y la grulla de la vigilancia, pues de este animal se creía que en la pata que esconde, retenía una piedrecita que soltaba al menor ruido para poner en guardia a las demás. Lo mismo se contaba de la cigüeña, otro símbolo de la vigilancia. Los símbolos sacados de la leyenda, acostumbran a ser los más poéticos y sugeridores.

Símbolos arbitrarios. Los autores medievales, llevados de un entusiasmo desmedido por el simbolismo, se lo buscaron a todo, llegando a la exageración y a la ridiculez, cuando no a la irreverencia y envilecimiento de la verdad dogmática. Con el supremo fin de "edificar a los fieles", se han propalado muchas tonterías y se han mantenido como ciencia religiosa muchos de estos símbolos. Ya era mucho que los guantes simbolizaran la obediencia, el hongo a la sospecha y la lechuza, desde antiguo, a la sabiduría. Se llegó mucho más allá, sobre todo en liturgia. Se buscó el simbolismo en los cuatro brazos de la cruz, en la longitud y latitud del templo, en las dos puntas de la mitra, en los tres nocturnos de Semana Santa, como si en otros días del año no hubiera también tres nocturnos. Con desprecio o desconocimiento total de la verdad histórica se ven alegorías caprichosas en cada rito de la misa y en cada objeto del culto. Se acomodan todos los ritos de la misa a las incidencias de la Pasión. La gravedad del canto del ofertorio son los gemidos de Cristo en el huerto. El sacerdote se lava las manos en recuerdo de Pilatos. El silencio del canon es la agonía de Jesús. Las tres partes del Padrenuestro son los tres días pasados en el sepulcro. Las palabras *Nobis quoque,* que se dicen elevando la voz, no son otra cosa que la confesión del buen ladrón. El amito es el lienzo de la Verónica. El manípulo es la cuerda con que ataron a Cristo en la columna y toda la indumentaria sagrada son prendas de la Pasión.



Cruces decorativas.

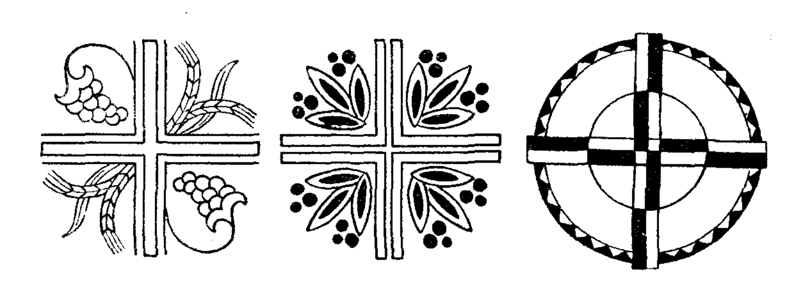
Los dos campeones del simbolismo arbitrario en el campo de la liturgia, fueron Amalario en sus cuatro libros *Sobre los Oficios Eclesiásticos* (siglo IX), y Guillermo Durando en el *Rationale* o *Exposición de los Divinos Oficios* (siglo XIII). A éstos le siguen en importancia Roberto de Tuy, en el siglo XII, recopilador de lo que en su tiempo se predicaba.

Como ejemplo, veamos el párrafo de Durando, en el que se ocupaba del incensario, ese fogón portátil conocido de los romanos para las fumigaciones rituales: "El incensario si es de oro significa la sabiduría; el de plata significa la carne de Cristo inmaculada; el de cobre, su carne frágil y mortal; el de hierro, la fortaleza en resucitar. Si tiene cuatro cadenas, demuestra que Cristo consta de los cuatro elementos y de las cuatro virtudes cardinales. La quinta cadena del centro es su alma. Si consta de tres cadenas, figura el cuerpo, el alma y la divinidad. Si consta de una cadena tan solo, significa que es unigénito de la Virgen. El pebetero circular que lo contiene todo es su divinidad, por la que es autor de todas las cosas".

Contra el simbolismo arbitrario que convertía la liturgia en amasijo de conceptos caprichosos, se levantaron autores sensatos, con el fin de mantener el simbolismo en su justa medida.

No atacaban el simbolismo sino sus excesos, que fácilmente podían redundar en descrédito de la religión. Floro de Lyon denunció en un sínodo la obra de Amalario. El arzobispo Agobardo escribió la obra *Contra los Cuatro Libros de Amalario.* Escritores importantes como Alfredo Estrabón y Rábano Mauro, en el siglo IX, Bernoldo de Constanza, en el XI, y san Alberto Magno, en el XIII, mantienen el simbolismo en sus prudentes límites. A partir del Renacimiento, e inmediatamente después de la reforma protestante, hay una revisión científica del por qué de las ceremonias. Se busca la verdad histórica que las hizo nacer, en vez de conformarse con las acomodaciones alegóricas. Los principales representantes de esta reacción fueron el canónigo Conrado Braun y el jesuíta Juan Maldonado, en el siglo XVI, el cardenal Bona en el XVII y el sabio padre Le Brun, filipense, en el XVIII. La obra de este último *Explicación literal histórica y dogmática de las Oraciones y Ceremonias de la Misa* no ha sido superada hasta nuestros días. Sin embargo, los escritores y predicadores del montón continuaron espigando en las obras de Amalario y Durando hasta hace muy poco.

Símbolos afortunados, bellos y feos. Hay símbolos afortunados. Sirven para significar muchas cosas, las más dispares; como el águila, el león y la abeja. Otros, más afortunados aún,



Cruces decorativas.

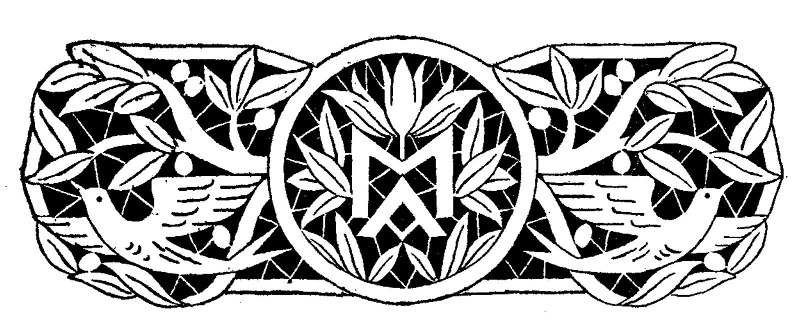
simbolizan muchas cosas y todas buenas, como la paloma y el delfín. En cambio, la serpiente, que también ostenta muchos símbolos, en general representa cosas malas. El caso de la serpiente es curioso. Hay pocas razas venenosas, la gran parte son inofensivas, ni dientes tienen para morder; son animales beneficiosos al hombre; sin embargo, la humanidad entera las odia y las teme mucho más que a otros bichos peligrosos y dañinos. Hay leyendas y supersticiones que cuidan de mantener ese odio. Ni el nombre se atreven a pronunciar en ciertas regiones, Andalucía, por ejemplo. La humanidad no se habrá desquitado todavía de la faena que la serpiente (el demonio) le hizo en el Paraíso.

El que un símbolo sea en sí algo "bello" o "feo", según la apreciación común, ya está predispuesto para significar cosas buenas o malas. El ciervo, el cordero, la rosa, el oro, el color azul simbolizan sistemáticamente cosas buenas. En cambio, hay animales que, sin ninguna maldad de su parte, sólo por el hecho de ser "feos", simbolizan lo malo. Así, la lechuza y el murciélago simbolizan al diablo; el humilde sapo simboliza el orgullo por estar gordito. Son animales beneficiosos al hombre, mas esta consideración no entra, ni es creída, porque su aspecto no agrada.

Símbolos ambivalentes y extensivos. Hay símbolos que representan cosas opuestas, según el aspecto que entra en consideración. La época medieval echó mano del chivo, ora para representar a Jesucristo, ora para representar al diablo. Lo propio sucede con el águila. El toro puede simbolizar a Cristo y a los vicios. La luna simboliza la Iglesia, en cuanto ésta es el reflejo de Cristo, y a la Sinagoga, en cuanto ésta fué pálida figura de la futura Iglesia. La serpiente simboliza la Redención (serpiente de bronce de los israelitas) y el pecado (por lo del Paraíso). El león simboliza la muerte, si consideramos sus garras, y la resurrección si se tiene en cuenta una creencia antigua según la cual los leoncitos nacían muertos e informes, mas al tercer día revivían por medio de los rugidos que daba papá león. El camello

es símbolo del orgullo, debido a su cabeza erguida, y de la docilidad. El perro lo es de la fidelidad y de la envidia. Los pájaros simbolizan la vida contemplativa y la vida frívola. El erizo, el demonio y la humildad. El asno, la laboriosidad y la pereza.

Hay otro grupo de símbolos que, al significar una cosa, fácilmente se emplean en aquellas otras que tengan íntima relación, dependencia o semejanza con la primera. Son símbolos extensivos. Así, el arca de Noé, que es figura de la Iglesia, simboliza también la salvación eterna, la cual sólo se consigue perteneciendo al alma de la Iglesia; por extensión, pasa a simbolizar el bautismo, sacramento de salvación. El simbolismo del incienso, que es de adoración, se extiende a la devoción, oración y religiosidad. El áncora, por el hecho de simbolizar la esperanza, significa también la vida y la salvación. Muchos símbolos de la resurrección son usados para la inmortalidad y la incorruptibilidad, y viceversa. La Virgen María y la Iglesia se intercambian la mayor parte de símbolos, así como las figuras del Antiguo Testamento: *la luna, el ciprés, el cedro, doce estrellas;* el arco iris, la azucena, el arca de la alianza, las figuras de Raquel y Ester, etc. Casi todos los símbolos del demonio se extienden a la maldad, al pecado, a la idolatría, herejía y apostasía, así como a las tentaciones y vicios.



El tema de la Anunciación simbolizada por el olivo y la golondrina.

Empleo de los símbolos

No quisiera terminar esta parte general sin sugerir algunas normas para el adecuado uso y distribución de los símbolos. Pues sentiría que este libro, llevado a cabo con la buena intención de que pueda servir a los artistas en caso de duda, sirviera para desatar la imaginación y plagar las paredes del templo y los objetos del culto de fauna y flora simbólica sin orden ni medida.

Simbolismo sobrio e inteligible. En primer lugar conviene usar de los símbolos con mucha moderación. Dios nos libre de convertir el arte litúrgico en un escaparate de simbología esotérica, que necesite detenidas explicaciones para descifrar el contenido. No caer en el abuso. El símbolo sólo es oportuno cuando un espacio desnudo requiere una ornamentación, en cuyo caso es preferible echar mano de un motivo simbólico en vez de una ornamentación cualquiera. Un discreto símbolo distingue el purificador de un pañuelo de bolsillo, o una concha de bautizar de una concha cualquiera. Un símbolo único, simple y claro, distingue un objeto del culto de un objeto profano.

En segundo lugar, todo símbolo debe ser legible, entenderse por sí mismo. Por lo menos que se vea bien lo que es y se pueda sospechar lo que pretende significar. No usar de los mismos símbolos para todo, como diremos después al hablar de la distribución de los mismos, pero tampoco hacer galas de erudición excesiva con símbolos desconocidos y rebuscados.

¿Se pueden crear nuevos símbolos? Es peligroso, ciertamente. Pero no hay dificultad siempre que sean nobles e inteligibles a la mayoría. Ultimamente, el escultor Monjo ha representado la Muerte, en el coro de Tarrasa, vestida de soldado con capote

y casco, llevando una metralleta en vez de la tradicional guadaña. Todo el mundo ha comprendido qué significaba aquello.

Nobleza y estilo de los símbolos. Se impone la selección. No todos los símbolos heredados del arte medieval hablan a nuestra mentalidad. Unos, porque son arbitrarios, otros porque podrán parecer poco decorosos, mejor será prescindir de ellos. No todos los que vienen mencionados en este libro recomendaría por igual a los artistas. Ni mucho menos. Todo símbolo ha de ser digno, en sí y en su interpretación plástica, de la cosa simbolizada.

Esto nos lleva a decir algo del estilo. Los símbolos son siempre los mismos, pero la plasmación ha de ser nueva. Conviene quitarles todo sabor arqueológico, y darles una interpretación actual. La verdad permanece, mas las formas de excepción cambian. Los símbolos catacumbales se pueden repetir hoy a condición de que pierdan su carácter de catacumba. La Iglesia en veinte siglos ha vivido muchos estilos.

Conviene también que todo símbolo sea tratado simbolísticamente; con simplicidad, a modo de síntesis. Sin excesiva anécdota y acompañamiento. Me explicaré con un ejemplo. Un gallo demasiado concreto y realista es un vulgar gallo de gallinero, incapaz de simbolizar nada porque sólo se representa a sí mismo. El gallo símbolo ha de ser la síntesis de todos los gallos, la idea de gallo sensibilizada. Es posible que algún academista no acabe de convencerse, mas aquellos que saben que el arte ha dejado de ser retrato, encontrará todo esto muy natural.

Simplicidad expresiva que tampoco quiere decir esquema geométrico ni falsa síntesis. La falsa síntesis desconoce todo modelo. El realismo es el que conoce un solo modelo. La auténtica síntesis es el resumen de muchos modelos.

Un último consejo para las bordadoras de símbolos litúrgicos. Si la bordadora sabe además dibujar, tanto mejor. Pero eso no es lo frecuente. Dibujar y bordar son dos actividades distintas.

Da pena ver primorosos bordados al servicio de un dibujo deficiente o de gusto dudoso. (Basta recordar los estandartes de las asociaciones piadosas.) Corderos que parecen lobos, peces que parecen monstruos marinos o animalitos con cara humana. Y no hablemos de los ángeles femeninos.

Con lo fácil que hubiera sido recurrir al artista y luego estarcir el dibujo sobre la tela.

Cada símbolo en su lugar apropiado. Creo que hay un abuso del símbolo de la cruz. Cruces en los manteles y en el frontal del altar, cruces en los ornamentos, en el cubre-cáliz, en la bolsa de los corporales, tres cruces en la estola y otras tres en el manípulo. Cruces en las naves, en el techo y en la fachada. Cierto que la cruz es el símbolo principal de nuestra religión, pero tanta monotonía, en vez de dar importancia a la cruz, se la quita. Ultimamente se ha ampliado el repertorio de símbolos, mas se viene abusando de los panes y peces. Hasta en los confesionarios y en las alfombras los hemos visto. No todos los símbolos son para todos los sitios. Los eucarísticos, por ejemplo —los panes y peces es uno de ellos—, deben reservarse para aquellos objetos que están en íntima relación con la sagrada Eucaristía, como el cáliz, la custodia, el conopeo y los manteles del altar. Pero estarían desplazados en los capiteles de la nave, en las vidrieras o en los roquetes de los monaguillos.

Vamos a intentar una posible distribución de temas decorativos que concuerden con la función de cada lugar y de cada objeto.

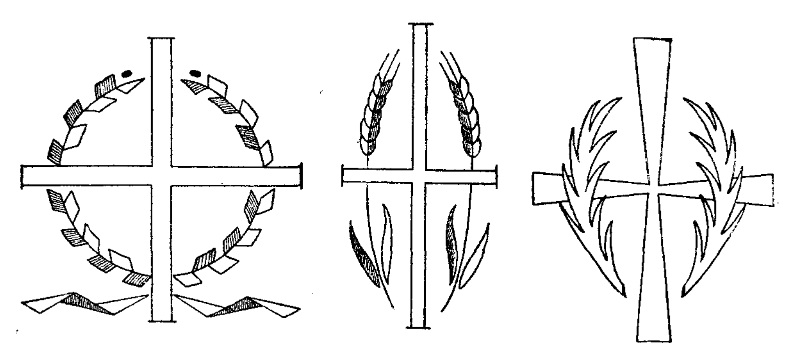
En el portal y la fachada del templo puede haber los símbolos propios de la Iglesia (unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad), así como de los misterios o santos a quienes esté dedicada. El atrio y las columnas del templo pueden relacionarse con los apóstoles, columnas de la Iglesia, y con los santos locales. La nave es lugar a propósito para enseñar la vida cristiana: el reino de los cielos, las obras de misericordia, vida de Cristo,

de la Virgen y los ejemplos de los santos. Si se representan en el templo las órdenes sagradas, el ostiariado y lectorado es propio de la nave; exorcitado y acolitado a la entrada del presbiterio, y las tres órdenes mayores, en el presbiterio mismo. También las virtudes tienen su gradación: en el presbiterio, las teologales; a la entrada del mismo, las cardinales; en la nave, las otras. El presbiterio además es lugar a propósito para la simbología que se refiera a Dios, al cielo, a los elegidos, los justos y la felicidad eterna y las bienaventuranzas.

El altar representa a Cristo; por lo cual la decoración puede referirse a su persona divina y a los distintos misterios de su vida.

La decoración de la capilla del Santísimo Sacramento puede recordar las figuras y promesas de la Eucaristía (el maná, la multiplicación de los panes, etc.) o escenas eucarísticas del Nuevo Testamento (Emaús, san Pablo en Troas). En el retablo o en el ábside es oportuna la representación de la santa Cena.

Las vestiduras sagradas vienen a representar las virtudes de que debe estar revestido el sacerdote, lo cual da idea de cómo pueden ser decoradas. ¡Hay tantas virtudes susceptibles de ser simbolizadas con temas apropiados! El color de los ornamentos también puede ayudar a escoger algunos símbolos de acuerdo con los tiempos litúrgicos y las fiestas en que serán usados dichos ornamentos. El rojo: Pentecostés, dones del Espíritu Santo, mártires. El blanco: Navidad, Pascua, santos confesores y santas vírgenes. El morado: Adviento, Pasión, penitencia. Para el color negro la Congregación de Ritos prohibió la representación de cráneos y huesos (o sea símbolos mortuorios), y de cruces blancas (Decr. aut. 4174). En cambio no son impropios de la casulla y paños negros los símbolos que se refieran a la luz de la fe, esperanza, inmortalidad y resurrección futura. Con todo, téngase en cuenta que tanto el negro como el morado, siendo colores de austeridad, requieren extremada moderación en el ornato.



Cruces decorativas con símbolos apropiados para bordar la palia y el cubrecáliz.

También los roquetes de los monaguillos pueden ser adorados con símbolos de virtudes a su alcance: inocencia, modestia, lealtad, amabilidad, silencio, fervor, devoción... El estilo no debe ser el mismo que se emplea en las albas y roquetes sacerdotales, sino que, para los niños, se puede sacar partido de un dibujo más infantil.

En los manteles del altar puede haber símbolos eucarísticos, pero quizá con más propiedad, aquellos que recuerden el dogma de la comunión de los santos, y los que recuerden ofertas y sacrificios. Son propias del techo, bóvedas y cúpula los temas del juicio final, elegidos, ángeles y mártires.

Para el baptisterio y los utensilios del bautismo existe abundancia de símbolos y figuras relacionados con este sacramento y con los catecúmenos, gracia santificante, Espíritu Santo, purificación y salvación. Está mandada la escena del bautismo de Cristo por san Juan. En el Nuevo Testamento se relatan otras escenas del bautismo, como la del eunuco por san Felipe y la del centurión Cornelio por san Pedro.

Los temas aptos para decorar el púlpito, los ambones y la balaustra del presbiterio pueden ser: apóstoles, profetas, evange-

listas, doctores, evangelios, ciencia, sabiduría, doctrina, elocuencia y predicación.

Para el confesionario, los símbolos de confesión, penitencia, contrición, perdón y, sobre todo, misericordia divina.

En las alfombras y en el suelo conviene no poner símbolos sagrados, por ser lugares destinados a ser pisados continuamente. Sin embargo, se puede sacar partido de los vicios, representándolos allí para indicar que deben ser hollados para llegar a Dios.

Estas indicaciones, ni son completas, como puede verse, ni tienen la pretensión de ser normas fijas. Tan sólo sugerencias para recalcar que cada lugar y cada objeto tiene unos temas más apropiados que otros.



SEGUNDA PARTE

SIMBOLOGIA ESPECIAL

Simbología especial

(por orden alfabético de cosas simbolizadas)

ABADES. Su atributo es el báculo o bastón pastoral. El grado jerárquico viene indicado por seis borlas negras en el sombrero.

ABRIL. Véase *Meses.*

ABUNDANCIA. Simbolizada por medio de una copa. También por el olivo. Los romanos la simbolizaron por la cornucopia o cuerno de la abundancia, llena de frutos y flores. Véase además *Fecundidad* y *Fertilidad.*

ABSOLUCION. Se expresa sensiblemente con el gesto de imponer las manos sobre la cabeza del sujeto absuelto. La imposición de las manos significa en otras ocasiones declaración de inocencia y también transmisión de poderes.

ACLAMACION. El hecho de aclamar o vitorear se expresa con las manos elevadas.

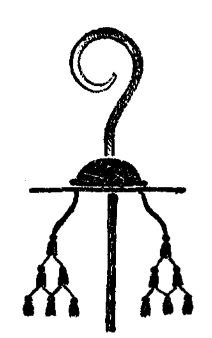
ACOLITO. Véase *Ordenes Sagradas.*

ACTIVIDAD. Al igual que el trabajo y la prosperidad, consecuencia del mismo, se representa por las manos. Por animales que tengan fama de activos: la abeja, la hormiga, el perro galgo. También es simbolizada por la planta del tomillo. Véase *Trabajo.*

ACUSACIONES vanas. Por las ocas.

ADAN. Lleva un manojo de espigas o tiene a su lado una gavilla, símbolo de las labores del campo al que fué castigado. Las gavillas son también atributos de José, hijo de Jacob, debido al sueño que tuvo.

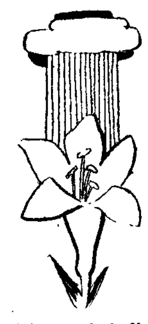
ADULACION. Esta y la lisonja vienen representadas por varios animales. La serpiente, que aduló a Eva. La abeja por contraste entre la miel y el aguijón. El perro, que según el dicho popular, su menear la cola es interesado. Entre los romanos, la



Emblema de abad con el sombrero de seis borlas negras.



El olivo, símbolo de la abundancia.



El adviento simbolizado por el rocío celeste que fecunda una azucena, símbolo ésta de la Virgen.

adulación era simbolizada por la garza, pájaro de pecho blanco y cola negra.

ADULTERIO. Entre los egipcios fué simbolizado por medio de una murena y una víbora aparejadas.

ADVIENTO. Recuerda el tiempo anterior a la venida de Cristo, cuando éste era vaticinado por los profetas. En la liturgia tiene carácter mariano. En adviento se celebra la fiesta de la Inmaculada y la Virgen de la Esperanza o Expectación del parto (la que en España se llama Virgen de la O). En Santa María del Trastíber, en Roma, el adviento es representado por medio de un pájaro enjaulado y el texto profético: "He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo". Modernamente se le representa por medio de nubes cuyo rocío cae sobre un lirio. El texto que más se acomoda a este tiempo es del cántico *Rorate:* "Enviad oh cielos el rocío y que las nubes hagan descender al Justo". En las antíforas *Oh* de los últimos días de adviento hay textos en que uno puede encontrar ideas para simbolizar el adviento. Está personificado por los profetas, cuyos relatos se leen durante las misas de adviento, y por las sibilas que vati-

cinaron circunstancias de la venida de Cristo (Véase *Sibilas*). El color de ese tiempo es morado, símbolo de penitencia y austeridad.

AGILIDAD. Simbolizada por una saeta.

AGOSTO. Véase *Meses*.

AGUA. Véase *Elementos*.

AIRE. Véase *Elementos*.

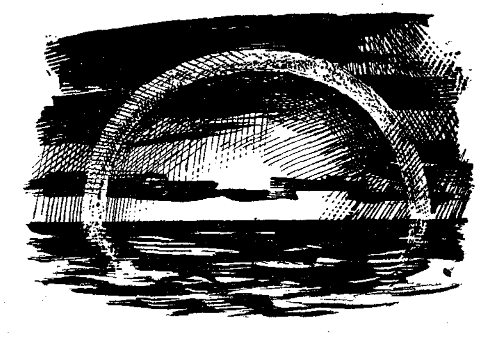
ALEGRIA. En el arte medieval es una figura femenina sosteniendo un escudo en el que campea un buey, animal siempre contento, según decían. La alegría es figurada en la sagrada Escritura por el vino. Tomado con moderación alegra el alma y el cuerpo. Así creían también los egipcios y los griegos. El ruiseñor simboliza la alegría de las almas en gracia.

ALIANZA. Figurada por un puente, un arco o un aro. Por eso el anillo que se intercambian los desposados se llama alianza. Después del diluvio, Dios mostró a Noé el arco iris como pacto de alianza y reconciliación con los hombres.

ALMA. Los primeros cristianos representaron el alma del difunto por medio de una nave que se dirige al puerto, o por una paloma. Este último símbolo ha perdurado. Dos palomas



Otra representación del adviento.



La amistad y alianza divina simbolizada por el arco iris.



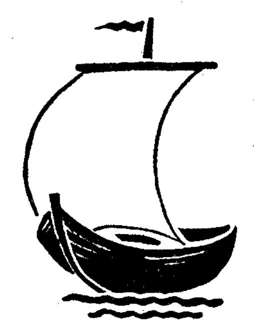
Angeles en actitud de adoración.

sobre los brazos de una cruz son las almas de los fieles que vienen a buscar la vida y la paz en el árbol de la salvación. En monumentos funerarios primitivos, el alma victoriosa es simbolizada por un caballo con una palma en la cabeza, aludiendo a la comparación que hace san Pablo (I Cor. 9, 24 y II Tim. 4, 7). A partir del siglo XIII, el alma es una figura humana pequeña, vestida de túnica o desnuda, que en el siglo XVII se convierte en una niña. La figura de la orante simboliza en las catacumbas el alma del difunto. Lázaro, en el seno de Abraham, es símbolo del alma que ha subido al cielo. Otros símbolos: Barquilla movida entre las ondas que son los azares de la vida. La mariposa, ya entre los antiguos, en relación con el gusano (el cuerpo) y la crisálida (la muerte). El cordero, el gamo, la gacela, el ciervo sediento son símbolos del alma que busca a Dios (la sed figura en la Biblia el buscar a Dios). El águila es símbolo del alma bautizada. La azucena, de las almas puras y elegidas. En repre-

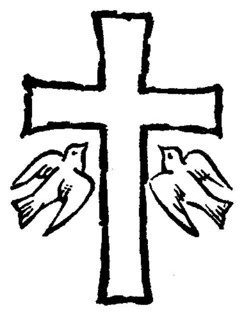
sentaciones del juicio final, a Cristo le sale una azucena del lado derecho de la boca mientras dice: "Venid, benditos de mi Padre..." En el Cántico de los Cánticos, la amada (el alma), está figurada por un cervatillo que pasta entre lirios, y varias veces se la compara a una paloma y a una palmera. Entre los egipcios era representada por una estrella. También por el pez, primeros seres animados de la creación. La nuez y el ruiseñor representan las almas buenas. Los pájaros, las almas de vida espiritual despegadas de las cosas de la tierra. En las catacumbas, Psiquis (el de la leyenda de Amor y Psiquis) simboliza el alma en este mundo. Le corresponde el número tres por razón de las tres potencias.

AMABILIDAD. Está simbolizada por el jazmín, debido sin duda a su perfume suave. En la sagrada Escritura la amabilidad se la compara a la miel.

AMBICION. Tiene por símbolo las alas, para indicar la presteza conque el ambicioso quiere elevarse. Entre los antiguos estaba simbolizada por la malvarrosa, que tiene los tallos rectos,



El alma en la vida presente simbolizada por una barquilla.



Palomas junto a la cruz símbolo de las almas de los fieles que buscan la vida en el árbol de salvación.



El pelícano, símbolo del amor paterno.



El amor divino representado por un corazón en llamas atravesado por una saeta, símbolo ésta de la oración constante.



El clavel, símbolo del amor galante.

altos y adornados de flores de diverso color. También la pluma del pavo real, debido a la relación que tiene la ambición con el orgullo, pues el pavo real simboliza este vicio.

AMISTAD. El arco iris es símbolo de la amistad de Dios a los hombres. Véase *Amor*, *Fidelidad*, *Favor* divino.

AMOR. Siempre el corazón ha sido considerado como sede del amor, igual que de otros afectos y pasiones, y su símbolo principal. Amor divino: corazón en llamas o atravesado por una saeta (la saeta es símbolo de oración). Con estos símbolos vemos a los santos que se han distinguido por el amor a Dios. Otros símbolos: llama, Evangeliario abierto, espinos ardientes, coraza, rosa encarnada, flor del amaranto, llamada flor de amor; la granada que con sus granos rojos y apretados simboliza la unión en la caridad. La alondra es símbolo del amor a Dios, porque, según dicen, vuela muy alto y sólo canta cuando vuela hacia el cielo. La rosa blanca es símbolo del amor puro. El pelícano, del amor paterno, por aquello de abrirse el pecho para dar la sangre a sus hijos, según se decía. El musgo, del amor materno. La abubilla y la cigüeña, del amor filial. El corzo, del amor fraternal. El delfín, del amor a los niños, porque se le

creía apasionado por ellos. La acacia, del amor platónico. El clavel, del amor galante. El amor propio o complacencia de sí mismo se simboliza por una figurilla con los ojos vendados, como para no verse los defectos, y por la flor del narciso, alusión al personaje del mismo nombre enamorado, según la leyenda, de sí mismo. Véase *Caridad*.

ANGELES. En la primera iconografía cristiana, los ángeles vienen representados como hombres jóvenes sin alas. A partir del siglo IV llevan larga túnica y alas, estando inspirados en la figura de la Victoria que difundió el arte grecorromano; mas, a diferencia de ésta, los ángeles no presentan un tipo abiertamente femenino; aunque algunas veces se lo hayan dado los artistas; lo cual es contrario a la naturaleza de los ángeles, seres dotados de poder y majestad. Más cerca de la verdad estuvo Sert al representar en Vich al ángel de la anunciación en forma gigantesca y con barba. Otra influencia llevó a representar a los ángeles como niños alados y con poca ropa, como los genios del arte pagano. Esta forma se impuso en el Renacimiento y sobre todo en el Barroco.

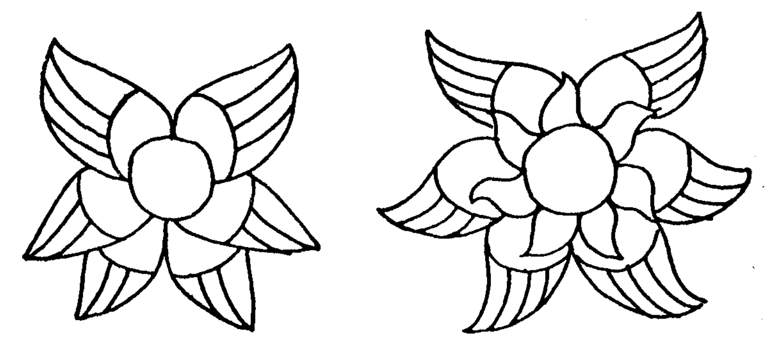
La túnica blanca que generalmente llevan indica su santidad inmaculada, libres del cuerpo. Pero en eso ha habido mu-





Angeles y serafines.

cha libertad, como también en el número de alas, símbolo de la prontitud en cumplir la voluntad de Dios y de la rapidez con que pueden trasladarse de lugar. En el siglo xv, las alas son a veces de plumas de pavo real, seguramente porque tal adorno semejaba ojos. La diadema de perlas preciosas que adorna su cabeza, quiere simbolizar la aguda inteligencia; el nimbo, su santidad. En la sagrada Escritura vienen figurados por estrellas.



Querubines y tronos.

También se les ha comparado a los lirios y otras plantas que florecen fuera de la tierra para indicar con ello que son inmateriales.

Los santos Padres han distinguido tres jerarquías de ángeles con tres coros en cada jerarquía. Primera jerarquía: Serafines, Querubines y Tronos. Segunda: Dominaciones, Principados y Potestades. Tercera jerarquía: Virtudes, Arcángeles y Angeles.

Serafines. Su nombre significa fuego. Se les atribuye el amor. Ostentan vestidos flameantes o de color rojo; seis alas, flabelo o abanico con las palabras: "Santo, Santo, Santo Señor Dios..." (Is. 6, 2-3).

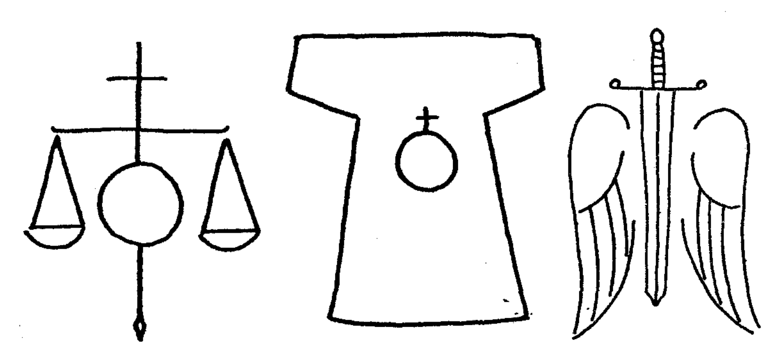
Querubines. Son mencionados en la Sagrada Escritura, en donde se dice que sostienen el trono de Dios. Fué un querubín el

que puso Dios en el paraíso con una espada flamígera para guardar el árbol de la vida después del pecado de Adán. Ostentan seis u ocho alas que cubren casi por entero el cuerpo. Su color apropiado es el blanco, el azul y el verde esmeralda, símbolo de la castidad. Vienen descritos en la visión de Ezequiel (Cap. X).

Tronos. Sobre ellos posan los querubines. Se les representa en forma de círculos rojos en llamas o por medio de piedras preciosas de este color, y circundados de alas. Los círculos y las alas están sembrados de ojos.

Dominaciones. Se les atribuye el poder de Dios sobre los seres y el de hacer a los hombres benignos. Visten túnica blanca, estola o manto verde y en la mano empuñan el cetro de Dios. Entre las piedras preciosas les corresponde el berilo, de diversos colores.

Principados. Velan sobre las acciones de los hombres y ejecutan el plan divino. Visten alba blanca, cíngulo de oro y estola o dalmática verde como las dominaciones. Su atributo es el globo del mundo con la cruz encima y las letras I C X C. En la otra mano tienen un palo que termina en flor de azucena.



Símbolos de las virtudes, principados y arcángeles respectivamente.

Potestades. Protegen a los hombres de las acciones del demonio. Visten como las dominaciones y como ellos llevan el palo crucífero y el globo marcado con el monograma de Cristo.

Virtudes. Se les atribuye el don de milagros. Sus símbolos son una lanza que termina en cruz en la parte superior y el globo del mundo. También las balanzas.

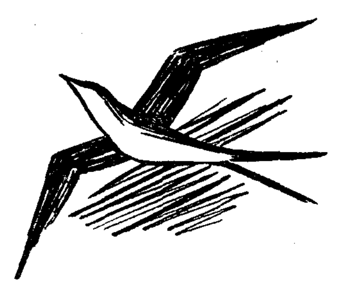
Arcángeles. Son mensajeros de Dios en las misiones importantes. Se cree que son siete. Conocemos el nombre de tres: Miguel, Gabriel y Rafael. Ostentan un lávaro o estandarte y espada de doble filo (en particular San Miguel). A veces se les viste de guerrero.

Angeles. Mensajeros de Dios en las cosas ordinarias. Al ángel custodio se le representa acompañando a un niño, y muchas veces está personificado por el arcángel Rafael, vestido de peregrino y teniendo a su lado el joven Tobías; éste con el pez. No hay que decir que los artistas han obrado siempre con mucha libertad en el modo de representar los coros angélicos, sin que haya razón para censurarlo; pues estas representaciones en parte se apoyan en visiones proféticas, y en parte en la interpretación libre de cada cual.

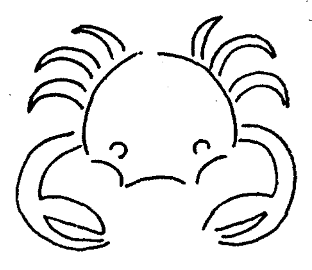
ANGUSTIA. Viene simbolizada por el ciprés y el tejo que a menudo adornan los cementerios. También por la flor de la maravilla (caléndula), debido a cierta semejanza que tiene dicha flor con las lágrimas.

ANTICRISTO. Simbolizado por el león y el leopardo. Entre los personajes del Antiguo Testamento, es figurado por Nabucodonosor, el rey de Babilonia que mandó encerrar a los tres jóvenes en el horno.

ANUNCIACION a María. La cigüeña está asociada con la anunciación a la Virgen del advenimiento de Cristo, por ser dicha ave anuncio de la primavera. De ello vendrá sin duda la tradición popular de que a los niños los trae la cigüeña. Por la



La Anunciación a María simbolizada por la golondrina, la cual hace su aparición por dicha fiesta.



El cangrejo, símbolo de la apostasía.

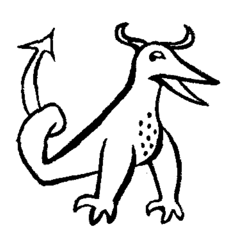
misma razón de anunciar la primavera, la Anunciación también es simbolizada por la golondrina. Véase *Encarnación.*

APOSTASIA. Simbolizada por un perro, debido al desprecio con que se considera a este animal. También por medio de un cangrejo, porque la acción de los apóstatas se compara a la del cáncer.

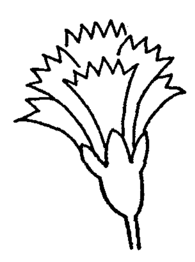
APOSTOLES. El número doce es su número simbólico, como el de los patriarcas del Antiguo Testamento con quienes se les agrupa en las representaciones. Están simbolizados por doce palomas dispuestas alrededor de una cruz, porque envían



La fiesta de la Ascensión simbolizada por el vuelo ascendente de las aves.



La quimera, monstruo fantástico, símbolo de la astucia.



El clavel, símbolo del atrevimiento.

el mensaje de la cruz a todo el mundo, según el mandato de Cristo: "Id por el mundo y predicad a todas las naciones". Simbolizan a los apóstoles las doce velas que arden delante de las doce cruces en la consagración de iglesias, pues alumbran al mundo con su doctrina. Por las doce puertas de la ciudad celeste mencionadas en el Apocalipsis. Sin duda de ahí viene la costumbre de representar a los apóstoles en los portales de las iglesias. Por doce lámparas y por los doce meses del año. Por doce ovejas alrededor de Cristo y por doce estrellas. También por medio de águilas y bueyes, ya que aran el mundo bajo el yugo divino. Por medio de un pescador, pues varios de ellos lo fueron, y porque pescar simboliza conducir hacia Cristo; al revés de cazar, que es la acción del demonio. El libro que llevan en su mano es el evangelio que predicaron. Les corresponde el color blanco, símbolo de la claridad y sencillez de su doctrina, aunque en sus fiestas respectivas los paramentos sean de color rojo (excepto en San Juan), pues se cree que todos murieron mártires.

ARTES. Las llamadas bellas artes fueron simbolizadas por los clásicos mediante la hoja de acanto estilizada en los capiteles corintios, o por uno de dichos capiteles. Vienen figuradas por medio de jóvenes damas, sucesores de las antiguas musas, con los atributos característicos de cada una. Apenas han entrado en la decoración cristiana.

ARTES LIBERALES. Las artes liberales, base de la educación medieval, fueron representadas con bastante frecuencia en los monumentos sagrados. Eran siete: Gramática, Retórica y Dialéctica, que formaban el *trivium*. Aritmética, Geometría, Música y Astronomía que formaban el *quatrivium*. Alguien puso en octavo lugar la Física y en noveno la Mecánica. Se las representa como siete damas con sus atributos correspondientes. A veces les acompaña un personaje antiguo que se distinguiera en aquella disciplina o que se consideraba su fundador.

Gramática. Primera de todas; con unas disciplinas, férula o palmeta para hacer entrar en razón a los estudiantes pigros, niño con un libro. La acompaña el gramático Prisciano.

Retórica. Con estilo y tablillas. A veces viste con coraza y casco. La acompaña Cicerón.

Dialéctica. Con un libro; disimulando una serpiente bajo su manto negro. También un cetro, un dragón o un escorpión en la mano. La acompaña Aristóteles.

Aritmética. Con unas cuentas, ábaco o tablillas de cálculo. La acompaña Pitágoras.

Geometría. Con el compás, regla o escuadra. A veces lleva el manto mostreado de estrellas. La acompaña Euclides.

Música. Con una cítara, órgano de mano o salterio; o bien golpeando una campanilla con el martillo. Va acompañada asimismo de Pitágoras o de Tubalcain, mencionado en la Biblia como forjador de metales.

Astronomía. Con el astrolabio o esfera celeste. También con un anteojo, el cual es llevado a veces por Ptolomeo, su acompañante. En algunas representaciones la Astronomía es substituída por la Medicina, con un orinal en la mano. Entonces la medicina se guiaba en gran parte por el curso de los astros.

ARZOBISPO. Sus distintivos son: las diez borlas de color verde en el sombrero, cruz de doble travesaño y el palio sacro de lana blanca con cruces negras sobre los hombros.

ASCENSION DE CRISTO. Está figurada por Elías, que fué llevado al cielo en un carro de fuego, mientras dejaba el manto a su discípulo Eliseo, como Cristo el poder a San Pedro. También por Enoc, llevado asimismo al cielo. La glorificación de Cristo en el cielo está figurada por la entrada triunfal en Jerusalén y por la transfiguración en el Tabor. El vuelo de los pájaros simboliza la Ascensión.

ASTUCIA. Aplicada en sentido peyorativo y en particular a los artificios del demonio, está simbolizada en la sagrada Escri-

tura por la serpiente o la víbora. También en la Biblia, el zorro es símbolo de astucia y malicia. La astucia disimulada, por el leopardo, debido a la piel manchada que le desfigura, y por el mono. En el arte medieval, por la quimera, monstruo fantástico, mezcla de diversos animales, preferida para labrar las gárgolas de los edificios.

ATREVIMIENTO. Al igual que la osadía galante, fué simbolizada por la flor del clavel.

AUSTERIDAD. La vida austera de los clérigos que prescinden de los bienes superfluos y se abstienen de pensamientos mundanos, es simbolizada con el hecho de cortarles los cabellos (que representan las cosas superfluas) al tonsurarles. En realidad el cortar el pelo fué en un principio símbolo de sumisión y obediencia; pues así se hacía con los esclavos. La austeridad en el sentido de misantropía está simbolizada por el cardo.

AUTORIDAD. Simbolizada por la espada de dos filos, para indicar que la autoridad debe velar por el orden y la justicia, dos cosas distintas. La autoridad jerárquica de la Iglesia es simbolizada por el báculo pastoral de los prelados. En los sarcófagos paleocristianos y en las pinturas de las catacumbas, Cristo lleva una varita para significar el poder de obrar milagros. Con ella toca los cestos del pan, las tinajas de vino en las bodas de Caná, a Lázaro para resucitarlo, etc. También lleva la varita Moisés y San Pedro. La autoridad de perdonar los pecados se simboliza por medio de las llaves. La autoridad arzobispal por medio del sagrado palio (franja de lana blanca con cruces negras) que viste alrededor de los hombros y el cual es símbolo asimismo de la oveja que lleva el Buen Pastor. El deseo de autoridad y dominio viene simbolizado en la sagrada Escritura por el león. Véase *Poder*.

AVARICIA. En la costumbre medieval de representar los vicios por medio de figuras humanas que cabalgan en animales, la avaricia es una mujer macilenta cabalgando en una hiena. Otras

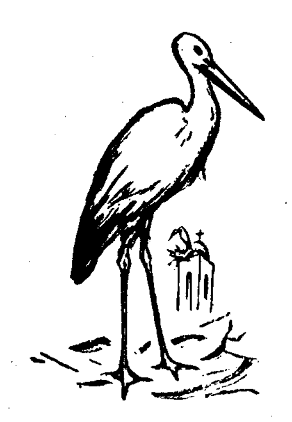
veces, una figura con los brazos pegados al cuerpo y sosteniendo una bolsa con el puño apretado, o llevando un rastrillo para recoger el oro, o una prensa para exprimir las bolsas ajenas. El rastrillo y la prensa simbolizan la usura, vicio afín a la avaricia. La tacañería es simbolizada en la sagrada Escritura por el camello. También simbolizan la avaricia: el lobo, el perro (aunque este último es más propio de la envidia), la araña y la sanguijuela. Judas con su bolsa ha pasado a la historia como personificación de este vicio.

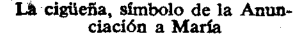
BAPTISTERIO. Los baptisterios antiguos acostumbran a tener forma octogonal; quizás para aludir al número ocho, símbolo de la resurrección, pues el bautismo es una resurrección: por medio de él se muere al pecado y se resucita con Cristo. Asimismo, para dar idea de muerte y sepultura del hombre viejo, el agua bautismal estaba en un plano inferior al nivel del suelo, de modo que el bautizado debía descender unos peldaños. Hemos *visto la pila bautismal en esta misma forma, o sea colocada unas* gradas debajo del suelo, en baptisterios modernos. La escena



La avaricia cabalgando sobre una hiena.

El agua que mana de una concha, símbolo del bautismo. Los pececillos son los cristianos.





La cigüeña, símbolo de la Anunciación a María



El bautismo de Jesús por San Juan, escena obligada en los baptisterios.

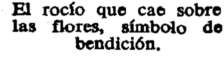
obligada para decorar el baptisterio es la del bautismo de Jesús en el Jordán. Otras escenas relacionadas con este sacramento son: La entrevista de Nicodemo en la cual Cristo anunció la necesidad del bautismo: "Quien no renazca con el agua y el Espíritu Santo no puede entrar en el reino de Dios". También la curación del ciego con saliva, aludida en el ceremonial del bautismo. El bautismo que administraban los apóstoles, en el que el Espíritu Santo se posaba visiblemente sobre los bautizados en forma de paloma. La curación de la hemorroisa y la conversación de la samaritana junto al pozo, durante la cual Cristo le habló de una agua viva. Son figuras del bautismo en el Antiguo Testamento: El arca que salva a Noé y a su familia del Diluvio. Moisés salvado de las aguas dentro de una canastilla. El paso del mar Rojo. Otras ideas y símbolos para decorar el baptisterio se podrán hallar en: *Bautismo, Catecúmenos, Cristiano, Cristo, Fieles, Redención, Salvación.*

BAUTISMO. Simbolizado por medio de un surtidor bajo cúpula sostenida por cuatro columnas y presidido por el símbolo

del Espíritu Santo. También por un pozo, un baño, una concha y el río Jordán. Asimismo, la planta del hisopo, según el texto litúrgico: "Asperges me, Domine, hysopo et mundabor" (Me rociarás, Señor, con el hisopo y seré purificado). Por un remanso de agua en donde crecen los juncos. Los juncos en este caso representan a los bautizados. Por la azucena, significando purificación. Según se dice, Clodoveo, una vez bautizado, se puso en la corona una azucena o flor de lis, que desde entonces ha representado la realeza en Francia. También el cristal simboliza la purificación en el bautismo, y una torre edificada sobre las aguas, según se lee en *El Pastor,* uno de los primeros libros de la literatura cristiana. Los cristianos son las piedras de esta torre; la torre es la Iglesia edificada sobre las aguas del bautismo. Entre los textos apropiados, hay varios que se pueden sacar del mismo Ritual y éste del Génesis: "Spiritus Dei ferebatur super quas" (El espíritu de Dios estaba incubando sobre la superficie de las aguas); o las palabras que Cristo dijo a Nicodemo (Véase *Baptisterio*). Está relacionada con el bautismo la Santísima Trinidad y de un modo especial, el Espíritu Santo, aparecido bajo forma de paloma en el bautismo de Jesús. En la bendición del agua bautismal se menciona la creación, el diluvio y el paso del mar Rojo. Colores apropiados de este Sacramento: el verde, por la esperanza que engendra; el azul, por el agua; el blanco que es el de la túnica que vestían los neobautizados (el velo o capillo que se pone ahora). El recién bautizado viene simbolizado por un niño montado sobre un pez, o por un águila, porque este animal representa la renovación del ser, puesto que renueva periódicamente su plumaje, y por el fénix, símbolo de la resurrección; puesto que el bautismo es como una resurrección. También por el cirio encendido que se pone en sus manos indicando con ello que en adelante ha de ser luz del mundo por medio del buen ejemplo. Véase *Catecúmenos, Cristianos.*

BELLEZA. Véase *Hermosura.*





El rocío que cae sobre las flores, símbolo de bendición.



La escena de San Martín para representar la quinta bienaventuranza.

Símbolo de la blasfemia: una llama que sale de la boca.

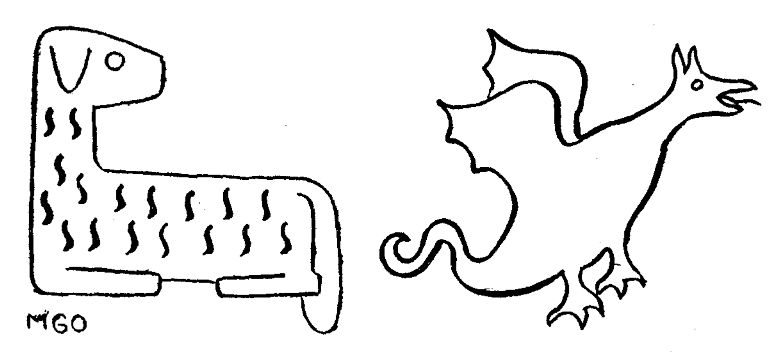
BENDICION. El gesto de bendecir se representa con la imposición de manos o, con la mano levantada teniendo el anular junto al pulgar. En la sagrada Escritura es símbolo de bendición una fuente o un manantial. También en la Biblia, un río caudaloso simboliza unas veces bendición y otras maldición. No es raro encontrar símbolos que signifiquen cosas opuestas. La bendición divina es expresada bíblicamente por la lluvia, el rocío o por una nube.

BENIGNIDAD. Ha sido simbolizada por un águila bebiendo junto con otra ave en un mismo recipiente. También por el berilo, piedra preciosa de diversos matices, propia del coro angélico de las Dominaciones. La cereza simboliza la dulzura de carácter.

BIENAVENTURANZAS. No es fácil representarlas. Los artistas han obrado con mucha libertad. Algunos se han valido de escenas bíblicas más o menos relacionadas con cada bienaventuranza. Han sido simbolizadas por medio de simples estrellas de ocho puntas.

BLASFEMIA. Figura femenina con la boca abierta, echando llamas por ella; con la lengua retorcida, o con la actitud de escupir al cielo. La primera forma está inspirada en la carta de Santiago: "También la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad" (Sant. 3, 6).

BONDAD. Simbolizada por el pelícano, la oveja y el cordero. En las catacumbas, Susana está representada bajo la figura



El cordero, uno de los símbolos de la bondad.

El basilisco, animal fantástico, símbolo de la calumnia.

de una oveja, mientras que los ancianos que la acosan son lobos, animales que simbolizan la maldad. La bondad en los pensamientos está simbolizada por el color azul, y la bondad en el obrar por el manípulo que lleva el sacerdote en el brazo izquierdo.

CALUMNIA. Ha sido representada por una figura humana con la boca abierta y mostrando los dientes. Entre los animales, por el basilisco, pues, según se creía, mata sin tocar. Véase *Maledicencia*.

CANTORES. Los que cantaban alabanzas al Señor en los oficios litúrgicos fueron simbolizados en la época medieval por el grillo.

CARDENALES. El símbolo de su dignidad es el capelo rojo concedido en 1245 por el papa Inocencio IV. El birrete cardenalicio data de 1404. A los cardenales se les concede el derecho de tener escudo desde 1300. Su distintivo es una maza de plata y quince borlas de color rojo a cada lado del sombrero. El color que les corresponde es el rojo púrpura. Algunos artistas han vestido con el capelo rojo a cardenales anteriores a la fecha que les fué concedido. Son anacronismos conque el



El delfín, símbolo entre los antiguos, de la caridad.

arte supera con frecuencia la aridez de la verdad histórica y contra los cuales no hay nada que objetar. Los anacronismos en obras de arte se dan continuamente.

CARIDAD. Una de las tres virtudes teologales, representada por medio de una matrona que lleva a un niño en brazos, o bien acoge a uno o dos bajo el manto; una hoguera en la palma de la mano. A veces le acompaña un pelícano. Animales que simbolizan la caridad son: la paloma, la alondra y el delfín, a quien atribuían los antiguos cualidades humanitarias. Entre las plantas: la malva, por sus virtudes medicinales; el nenúfar, por la amplitud de sus hojas; el boj, y el olivo que también lo es de la paz. El color propio de la caridad es el oro, por tratarse de

la mejor de las virtudes; la púrpura, dos veces teñida, como recordando el amor a Dios y al prójimo; el fuego. Entre las piedras preciosas, el rubí. En la fiesta del Espíritu Santo o de Pentecostés, los paramentos son de color rojo. El Espíritu Santo se manifestó en forma de llamas. El amor a Dios ha sido simbolizado por medio de un corazón inflamado, atributo de varios santos. El amor a los enemigos ha sido personificado por san Esteban que, mientras era apedreado, rogaba a Dios por sus verdugos. La casulla que lleva el sacerdote simboliza la caridad que cubre los pecados. Véase *Amor.*

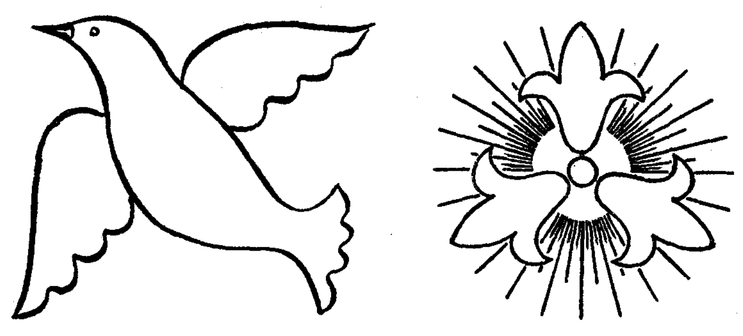
CASTIDAD. Le corresponden la mayor parte de los símbolos propios de la pureza y de la virginidad, por la semejanza de estas virtudes. Entre los animales, es simbolizada por el cordero y la paloma, debido al color blanco; por el licornio, la tórtola, la corneja, la abeja y la tortuga, pues a estos animales se les atribuye, con más o menos exactitud, costumbres castas. Por la salamandra, porque, según se creía, no se quemaba en el fuego; así la persona casta no se quema en el fuego de la pasión. Por el lirio, el marfil y la flor de azahar, debido a su blancura. Por el nenúfar, debido a su virtud refrigerante. Por




La caridad, virtud teologal.



El ciervo sediento, símbolo de los catecúmenos que buscan las aguas del bautismo.



La paloma y la azucena, símbolos de la castidad.

la castaña, guardada por las espinas de su cáscara. Otros símbolos de esta virtud: la piedra amatista, la plata y una columna (símbolo de la fortaleza). Por un cíngulo o cinturón que pone freno a los malos deseos. Entre los romanos, una mujer desceñida era sinónimo de ramera. Le corresponden el blanco y el verde esmeralda. Véase *Pureza.*

CATECUMENOS. Los sujetos del bautismo, próximos a recibirlo, se les simboliza por medio del ciervo que busca las aguas puras, y por el cisne amante de ellas.

CELO. El celo por la gloria de Dios y por los trabajos apostólicos ha sido simbolizado mediante la actividad de la abeja; así como por el árbol del saúco, cuya flor es de virtudes terapéuticas. El manípulo de los subdiáconos es símbolo de las tareas apostólicas.

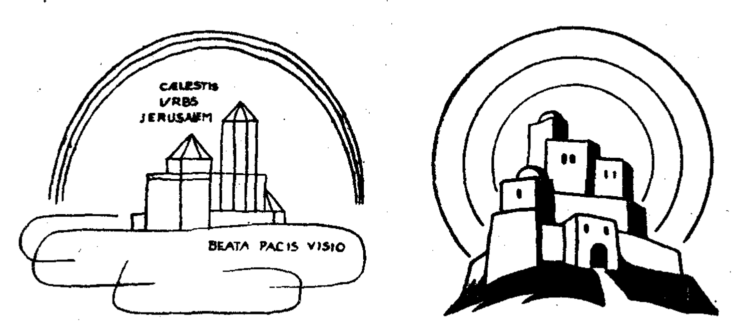
CIELO. En las pinturas catacumbales, el cielo fué esbozado sucintamente por medio de un jardín con flores, pájaros y pavos reales. En la Biblia, el jardín significa alegría y las flores indican lugar ameno, sin duda por recuerdo del paraíso terrestre descrito en el Génesis (la palabra paraíso significa de hecho jardín cerrado). El cristianismo continuó la costumbre antigua de adornar las tumbas con flores y follaje. Dice Prudencio:

Nos tecta fovebimus ossa
violis et fronde frequenti

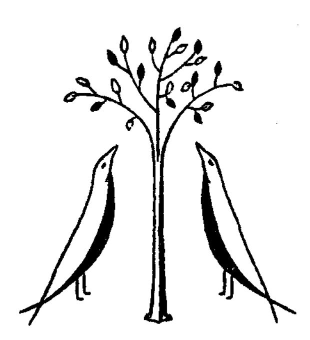
(honramos los restos sepultados con violetas y follaje). Era una alusión al jardín celeste. El arte bizantino representó el cielo por medio de palmeras con racimos de dátiles. También por los cuatro ríos del paraíso terrenal: El Fisón (o sea el Nilo), el Ganges, el Tigris y el Eufrates, representados por cuatro cursos de agua que salen de un collado.

Posteriormente, por medio de nubes o de una atmósfera nebulosa en forma circular u ovalada.

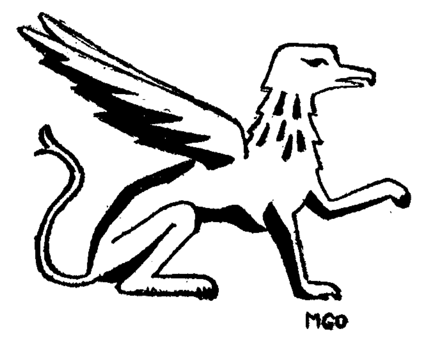
Simbolizan el cielo: un arbolito entre dos palomas afrontadas, o un vaso en el borde del cual posan dos pájaros en actitud de beber. El cerezo con su fruto rojo. La cereza ha sido llamada fruto del Paraíso, y la vemos en manos del Niño Jesús sentado en el regazo de la Virgen. Un puerto, lugar de esperanza y de amor, adonde se llega después de innumerables contratiempos. La flor del jacinto. En la sagrada Escritura fué prefigurado por el seno de Abraham donde iban los justos antes de la redención. Por la tierra prometida a los israelitas, que manaba abundancia de leche y miel. Por la ciudad de Jerusalén, cuya palabra sig-



La patria del cielo simbolizada por la ciudad de Jerusalén.




Pájaros junto a un arbolito símbolo de la felicidad del cielo.



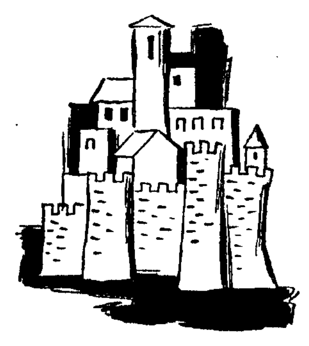
El grifo, animal legendario, símbolo de la ciencia.

nifica "visión de paz". En el himno de la dedicación de iglesias se canta:

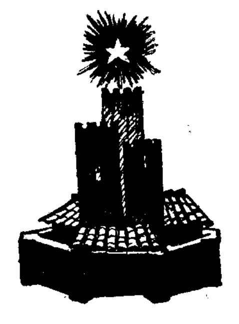
Caelestis urbs Jerusalem
Beata pacis visio.

(Ciudad celeste de Jerusalén, eterna visión de paz).
El cielo, como morada de Dios, se representa por un trono sobre el cual está el cordero divino rodeado de ángeles. El Padre eterno sentado en el arco iris con atributos propios de la realeza. También la Santísima Trinidad rodeada de los apóstoles, los ancianos mencionados en el Apocalipsis, multitud de ángeles y la Virgen en lugar destacado. Otras veces el trono divino está sostenido por los cuatro animales mencionados en el Apocalipsis.

Completan el ambiente del cielo los ángeles entre nubes con instrumentos músicos, y los Santos más destacados en la Historia de la Iglesia. El color que le corresponde al cielo es el azul. En las parábolas que Cristo pronunció sobre el reino de los cielos, se pueden encontrar otros símbolos. Véase *Reino de los cielos.*



Representación de ciudades.


La ciudad de Belén (por la estrella).

CIENCIA. La ciencia humana fué considerada en la Edad Media como escalón para llegar a la revelación divina, y simbolizada por un grifo, animal legendario a quien se le atribuía la cualidad de conocer las cosas más secretas. En el *Racional* de Durando, los dos picos de la mitra episcopal simbolizan la ciencia en el Antiguo y Nuevo Testamento. Véase más símbolos en *Sabiduría*. La ciencia como don del Espíritu Santo, véase *Dones*.

CINISMO. Simbolizado por las moscas debido a su conducta insolente.

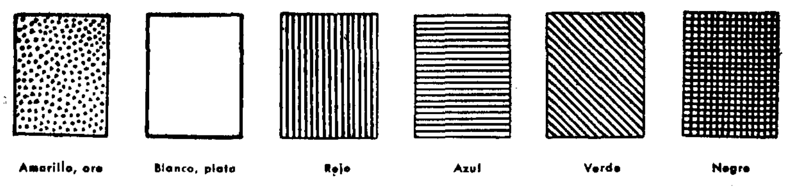
CIRIO PASCUAL. Representa a Cristo resucitado y glorioso. La cera, su cuerpo humano formado de la Virgen (la cera es producto de las abejas vírgenes); la mecha, su alma; la llama, su divinidad. El cirio pascual está relacionado con el bautismo, ya que se le utiliza en la bendición de las aguas bautismales el Sábado santo. Para miniar el cirio pascual, los símbolos más apropiados serán, pues, los de Cristo, y en particular los relacionados con su resurrección, y ante todo la escena de la misma debidamente sintetizada. Es figura del cirio pascual la columna de fuego que alumbraba a los israelitas cuando huyeron de Egipto.

CIUDADES Y VILLAS. Están personificadas en el arte medieval por medio de figuras femeninas coronadas con una corona de almenas. A veces sosteniendo un escudo con el emblema de las villas que personifican. Jerusalén y Belén, que por su significado se representaron tantas veces, sobre todo la primera, se reproducen de una manera ideal por medio de unas cuantas torres y techumbres dentro de una cinta amurallada y de forma poligonal.

COBARDIA. Fué representada por medio de un soldado soltando las armas. Véase *Miedo.*

CODICIA. Por medio de un áspid o serpiente.

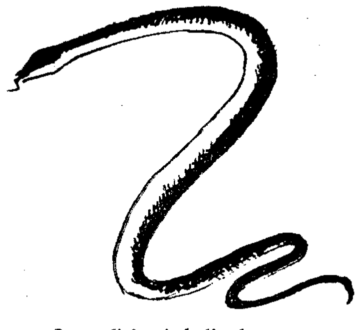
COLERA DIVINA. En la Biblia es comparada al fuego. Las ciudades de Sodoma y Gomorra fueron castigadas con sal y fuego, que descendió de lo alto. En Isaías (cap. 63) la cólera de Dios es figurada por una prensa. La pasión de la cólera ha sido simbolizada por un rinoceronte, animal que, según dicen, al punto se enfurece. Véase *Juicio Final.*



Interpretación de los colores en heráldica.

COLORES. Los colores juegan importante papel en el simbolismo, como se puede ver de cada uno de ellos en el índice de símbolos *(Color)*. Tienen su manera convencional de ser expresados, a base de puntos y rayas en una u otra dirección, según gráfico que acompaña. Ello tiene su interés, ante todo en heráldica.

COMPASION. Simbolizada por el mirto. Véase *Misericordia.*





La codicia simbolizada por el áspid.

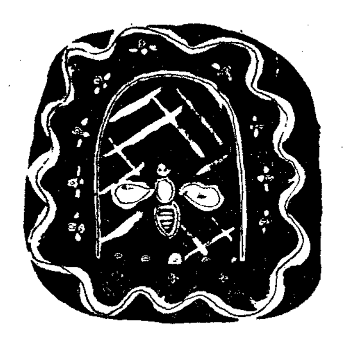


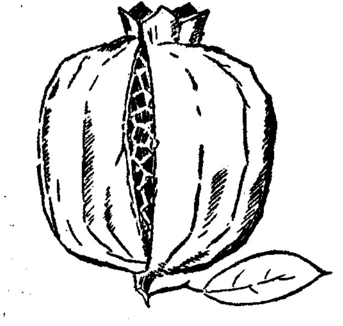
El fuego de Sodoma, símbolo de la cólera divina.

COMPUNCION. La compunción de corazón o arrepentimiento se simboliza por los espinos. También por el manípulo del subdiácono, lienzo que en un principio sirvió para secar las lágrimas. Véase *Penitencia.*

COMUNION. Véase *Eucaristía.*

COMUNION DE LOS SANTOS. Este dogma que confesamos en el credo está simbolizado por una colmena, dentro de la





El dogma de la Comunión de los santos simbolizado por la vida de la colmena y por la granada.

cual las abejas viven en paz y se ayudan mutuamente, como sucede con los cristianos que rezan unos por otros. También por la granada, que significa la unión por medio de la caridad.

CONCORDIA. En la costumbre de representar las virtudes por medio de figuras femeninas con un escudo en la mano, la concordia lleva en dicho escudo un par de palomas o bien un ramo de olivo, símbolo de pacificación.

CONCUPISCENCIA. Simbolizada por la hiena. En la Biblia por el caballo, en el sentido que hay que domar los deseos desordenados.

CONDENADOS. Simbolizados por los cabritos y las cabras en contraposición de las ovejas que simbolizan los elegidos. El símil es sacado del evangelio (Mat. 25, 32) en donde se cuenta que el Juez divino separará a buenos de malos como el pastor separa las ovejas de los cabritos.

CONFESION. El poder de perdonar los pecados en el sacramento de la confesión viene expresado con el gesto de imponer las manos sobre la cabeza del pecador. Aunque dicho gesto significa otras veces declaración de inocencia, como puede verse en un sarcófago paleocristiano de la Catedral de Gerona, dedicado a Susana, a la cual Daniel, descubridor de su inocencia, le pone las manos sobre la cabeza. Se simboliza por medio de las llaves. El texto que pronunció Cristo con referencia a este poder es: "A quienes perdonareis los pecados les serán perdonados; a quienes retuviereis les serán retenidos." Son figuras de la confesión, la curación del paralítico y la escena en que Cristo lava los pies a los apóstoles. El perdón divino está personificado en el padre que perdona al hijo pródigo y el Buen Pastor que sale en busca de la oveja perdida. Véase *Penitencia*.

CONFIANZA. Figura femenina nimbada (así acostumbran a ser representadas las virtudes) y coronada, con un escudo en el que campea una torre o fortaleza. En la sagrada Escritura, el bastón indica confianza porque sirve para prestar apoyo.

CONFIRMACION. Simbolizada por una cruz con los cuatro evangelistas en sus extremos. Con el Espíritu Santo y el gesto de imponer las manos. Con una cruz en la frente. Este Sacramento completa la obra del bautismo y hace perfectos cristianos. Se llama santo Crisma, palabra que viene de *crismón,* anagrama de Cristo representado en el siglo IV por la X y P entrelazadas de distintos modos.

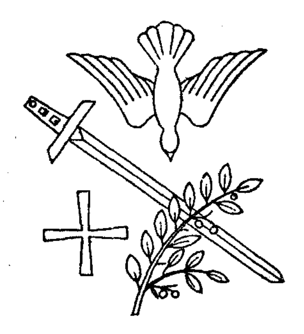
CONSAGRACION. El acto de consagrar o dedicar una persona o cosa a Dios se expresa con el gesto de imponer las manos sobre ella, al igual que la bendición.

CONSEJO. Véase *Dones del Espíritu Santo.*

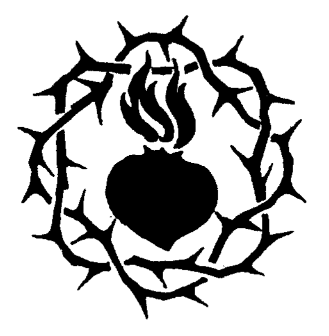
CONSTANCIA. Simbolizada por una columna (atributo de la fortaleza y de la fe), por un león, por el ave fénix, de la que se contaba que resucitaba de sus propios restos. En la sagrada Escritura la constancia se compara al diamante, debido a la resistencia de esta piedra.

CONTEMPLACION. Véase *Vida contemplativa.*

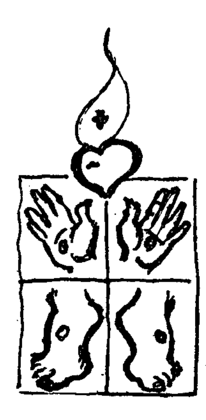
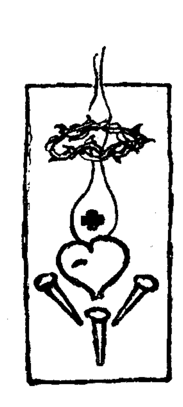
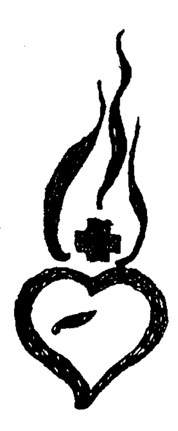
CORAZON DE JESUS. Es símbolo del gran amor de Dios a los hombres. Al final de la edad media comienza a representarse



El sacramento de la confirmación simbolizado por el Espíritu Santo, la espada del soldado de Cristo, la cruz y el olivo (materia de dicho sacramento).



El corazón en llamas rodeado de espinos, símbolo del amor sacrificado de Jesús.

Evolución iconográfica del Sagrado Corazón: primero, formando parte de las cinco llagas; segundo, con el recuerdo de las llagas mediante la presencia de los clavos; y tercero, el corazón solo.

el Corazón divino junto con las manos y los pies mostrando las llagas. En realidad pretende ser una representación de las cinco llagas. Más tarde se representa el corazón sólo, circundado de una corona de espinas y con tres clavos (en substitución de las manos y pies). La Imagen de Cristo mostrando su Corazón sagrado no aparece hasta el siglo XVII, inmediatamente después de las revelaciones a santa Margarita. Cristo muestra su corazón sobre el pecho; raramente lo muestra en la mano. El corazón está aureolado de un halo de luz o de rayos. Con frecuencia le salen llamas y entre las llamas una pequeña cruz. Nunca falta la señal de la llaga. Puede decirse que la imagen del Sagrado Corazón, si salvamos pocas excepciones, está todavía por hacer. Esta devoción se ha propagado en tiempos en que el arte religioso estaba en baja forma y, para colmo, se ha difundido en imágenes que expresan un sentimentalismo peligroso y que son artísticamente reprobables, hasta el punto que han contribuído

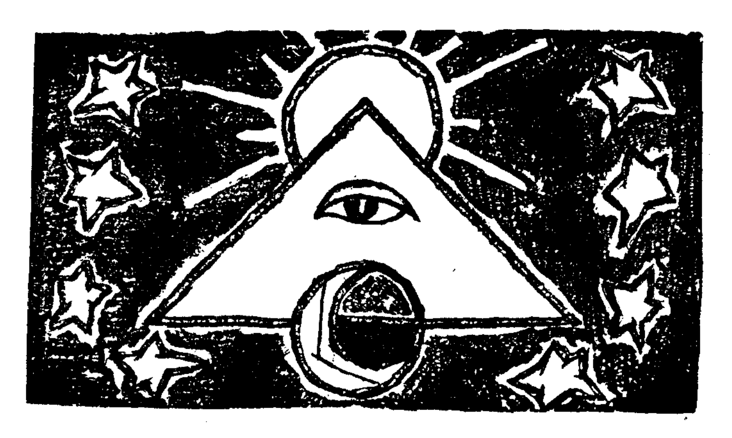
a dificultar esta hermosa devoción entre las personas cultas y de sensibilidad artística.

Los artistas tienen la palabra.

CORDIALIDAD. Simbolizada por la flor de la begonia, cuya planta florece casi todo el año.

CREACION. Es conocida la escena de la creación del mundo interpretando el primer capítulo del Génesis. El Padre Eterno está en los espacios rodeado de todas las cosas creadas. En la sagrada Escritura Dios Creador es comparado a un alfarero. Ha sido representado con el globo del mundo en su mano o simplemente por medio de una mano dentro de una aureola o saliendo de entre las nubes, de acuerdo con la sagrada Escritura en donde las manos son símbolo de actividad y poder. El alfa y la omega primera y última letra del alfabeto griego, significan que Dios es principio y fin de todas las cosas. La creación ha sido sintetizada por los cuatro elementos (véase *Elementos*) pues en la antigüedad se creía que todas las cosas del mundo estaban formadas de dichos elementos. El número seis es una alusión a los seis días de la creación según es narrada por Moisés.

CRISTIANOS. El Evangelio compara los cristianos, seguidores de Cristo, a un rebaño. Cristo, el Buen Pastor, encarga a Pedro, que cuide de sus ovejas y carneros. En el arte paleocristiano, san Pedro fué representado alguna vez con la oveja en los hombros como el Buen Pastor. El sagrado palio que llevan los arzobispos alrededor de los hombros, es símbolo de la oveja del Buen Pastor. Los cristianos también han sido simbolizados por un ciervo y por medio de peces alrededor de un monograma de Cristo. Dice Clemente alejandrino que Cristo es nuestro pescador. En la Biblia el oficio de pescar representa atraer, ganar para sí. Asimismo, Ignacio de Antioquía ha dicho que nosotros somos pececillos de Cristo. El delfín simboliza a Cristo y también al cristiano: dos delfines encarados a lado y lado del monograma de Cristo o un delfín con una cruz en la espalda dirigién-



Dios Creador del universo.

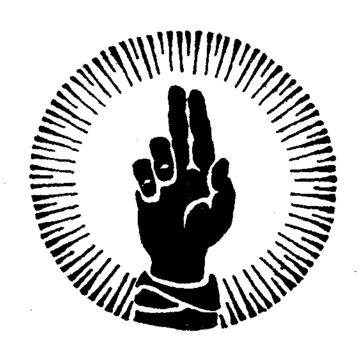
dose hacia un faro son otros símbolos del cristiano. También el avestruz, por ser animal vigilante.

CRISTO. Véase *Jesucristo.*

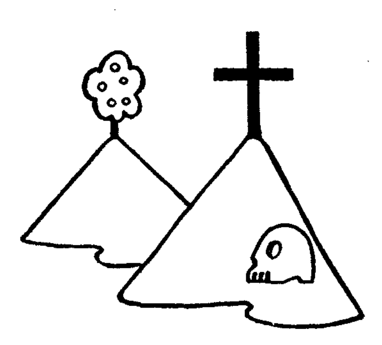
CRUCIFIXION. La escena histórica de la crucifixión de Cristo viene adornada muchas veces con detalles alegóricos, tales como ángeles recogiendo en unos cálices la sangre que mana de las llagas de Jesús o un cáliz al pie de la cruz, como para indicar que el sacrificio de la cruz se perpetúa en la santa Misa. Otras veces la sangre discurre por el suelo en forma de ríos, para indicar que llega a toda la humanidad. Las figuras de la luna y el sol simbolizan el Antiguo y Nuevo Testamento, o sea la Sinagoga y la Iglesia, la primera representada por la luna porque es reflejo de la segunda. Según otros autores, el sol y la luna significan la divinidad y la humanidad de Cristo. Quizá signifiquen que Cristo murió en un momento de sol y de tinieblas a la vez. La Virgen está en pie junto a la cruz como corredentora y partícipe de los dolores de su Hijo. Fueron prohibidas las representaciones con la Virgen desmayada, como contrarias a

este simbolismo. San Juan al otro lado de la escena representa a la humanidad. El arte románico difundió la figura de Cristo Majestad, reinando desde la Cruz, con corona, túnica y manto reales.

La crucifixión se expresa simbólicamente: En primer lugar por medio de una simple cruz (Véase *Cruz*). Por el cordero inmolado. Por un pelícano que, según se creía se abría el pecho con el pico para dar de beber la propia sangre a sus polluelos. Por el delfín ladeado sobre un áncora o atravesado con un tridente, pues áncora y tridente son formas disimuladas de la cruz. Por una prensa de vinicultor adornada de uvas y pámpanos, de cuya parte inferior manan cinco chorros de líquido (alusión a las cinco llagas). En grabados del Renacimiento aparece muchas veces la figura de Cristo como atornillada dentro de la prensa. Por la flor de la pasionaria, cuyos estambre, pistilo y corola reproducen de un modo impresionante las insignias de la pasión. Son figuras de la crucifixión en el Antiguo Testamento: el árbol de la vida que estaba en el Paraíso (véase *Cruz*). Abel inmolado injustamente por su hermano. Isaac, destinado al sacrificio y llevando la leña que había de servir para el mismo. El cordero



La creación, simbolizada por medio de la mano divina.



El árbol del Paraíso, figura del árbol de la cruz.



Delfín atravesado por un tridente, símbolo de la Crucifixión. El tridente representa la cruz.

pascual que sacrificaban anualmente los judíos. La serpiente de bronce colgada en el palo. Los becerros que sacrificaban en holocausto. Véase *Misa, Eucaristía* y *Pasión*.

CRUELDAD. Simbolizada por el leopardo, el oso y el tigre. En la sagrada Escritura por el lobo.

CRUZ. En el Antiguo Testamento la cruz significa ignominia y maldición. Después de la muerte de Jesús, ha pasado a ser símbolo de gloria y triunfo. Es el emblema de nuestra redención y de la religión cristiana. En el arte paleocristiano se encuentra la cruz representada someramente por dos trazos que se cruzan o bajo formas disimuladas de una *tau* (la T griega), áncora, tridente o esvástica. Ezequiel vió a los elegidos marcados con una T en la frente. Entre los gentiles la cruz en forma de T (cruz commisa) era símbolo de vida, de felicidad y de salud; igual que la cruz usada entre los egipcios. Muchos autores creen que la cruz de Cristo era una cruz commisa. La esvástica fué adoptada más tarde por la herejía arriana. La cruz de resurrección o pascual es alta y delgada como el palo de un estandarte; la lleva Cristo en la escena de la resurrección. El arte bizantino representó la cruz triunfal, adornada de gemas y diamantes, en

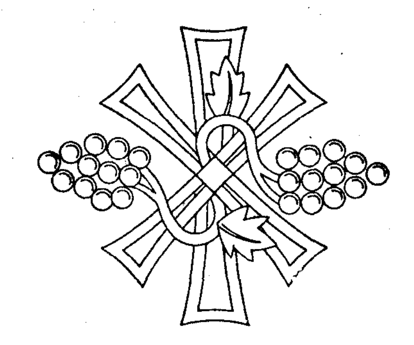
el fondo del ábside, presidiendo el templo (entonces no había cruz sobre el altar). La victoria sobre el demonio por medio de la cruz ha sido simbolizada mediante una cruz en la parte inferior de la cual hay una serpiente arrollada. Otras veces en lugar de la cruz hay un estandarte con el monograma de Cristo: el palo de dicho estandarte está clavado sobre la serpiente. La cruz redentora está prefigurada en el Antiguo Testamento por el árbol de la vida que había en el paraíso y cuyo fruto daba la inmortalidad. Para expresar esta idea se ha representado el árbol y la cruz conjuntamente: en primer término un montículo con la cruz, y en segundo término otro montículo con el árbol. También son figura de la cruz: el haz de leña que lleva Isaac para su propio sacrificio y el palo que sostenía la serpiente de bronce; el madero que Moisés echó en las aguas de Mara para hacerlas potables; el palo con que hizo brotar agua de la peña. Véase *Crucifixión.*

CUERPO HUMANO. El cuerpo humano separado del alma es simbolizado por medio de un búcaro vacío.

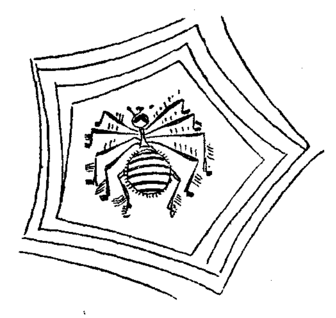
CULPA. Simbolizada por el basilisco.



La leña que llevaba Isaac a cuestas para su propio sacrificio, figura de la cruz que Cristo llevaría sobre sus hombros.



Forma disimulada de la cruz con seis palos, adornada con uvas, que son símbolo asimismo de la Crucifixión.

El dragón o tarasca y la araña, símbolos del demonio.

CURACION. La acción de curar se representa simbólicamente con la imposición de las manos sobre la cabeza del enfermo o sobre el miembro lesionado. Leemos en el Evangelio (Mt. 9, 18), que Jairo dijo a Cristo: "Mi hija ha muerto; pero ven, impón la mano sobre ella y vivirá".

DECALOGO. Figurado por dos tablas; una con los tres mandamientos que se refieren a Dios y otra con los siete que se refieren al prójimo y a uno mismo. También ha sido expresado por el número diez.

DEMONIO. Se le simboliza por varios animales, reales o fantásticos; ante todo por la serpiente, bajo cuya forma tentó a Eva. Esta serpiente poco a poco se convierte en un animal fabuloso, con cuernos, orejas, garras, cola que termina en arpón y alas de murciélago. Al fin es el dragón fantástico que no sólo simboliza al demonio, sino también a la herejía, la idolatría, cualquier falsa religión y toda clase de maldad. Es el dragón de San Miguel, de San Jorge, de Santa Margarita y otros muchos santos; el que vemos en las procesiones de Corpus bajo el nombre de tarasca, vibre (víbora), drac, etc. En el Apocalipsis hay una alusión a ese dragón: "Vi un gran dragón de color de fuego,

que tenía siete cabezas y diez cuernos, sobre las cabezas siete coronas. Con la cola arrastró la tercera parte de los astros del cielo" (Cap. 12, 3-4).

Otros animales, que por su aspecto o costumbres, ciertas o supuestas, han simbolizado al demonio son: El león por ser símbolo de la muerte ya entre los romanos. En el salmo 91 se dice del justo: "Pisarás sobre áspides y víboras y hollarás al león y al dragón". El milano, el buitre y en general las aves de rapiña. El onagro (asno salvaje). La lechuza y el buho, por ser amigos de la obscuridad. El cuervo por el color negro de sus alas y por gustarle la carne corrompida; además porque, como el demonio ciega las almas, el cuervo saca los ojos de sus víctimas para llegar al cerebro. El murciélago, debido a sus alas características. El zorro, símbolo de astucia maliciosa; el cangrejo, el escorpión, el leopardo (por su piel manchada), el lobo, que persigue a las ovejas (los cristianos) según la parábola del Buen Pastor. Por el mono, símbolo de astucia y de hipocresía. Al demonio se le llama "la mona de Dios" porque tiende a imitarle con seudomilagros y falsas virtudes. La ballena, la araña, por la manera como enreda a sus víctimas; el pulpo, la perdiz, porque según se cree, roba los huevos de otros pájaros, como el demonio roba las almas; por los pájaros que en el Evangelio son comparados al diablo por cuanto roban la semilla que cae al camino, así como el demonio roba del corazón del hombre la semilla de la palabra de Dios. Por el erizo royendo un árbol (en realidad los erizos no son roedores); por el jabalí, debido a su instinto de destrozar las mieses, y por el gato.

Entre los animales fantásticos, simbolizan al demonio: El grifo (medio águila y medio león); la arpía, pájaro con cabeza de mujer; la quimera que en las gárgolas de las catedrales góticas reviste formas tan diversas y es símbolo de la astucia; el basilisco, especie de dragón alado con cabeza de gallo, que mataba con la mirada. Entre los puntos cardinales al demonio le

corresponde el norte o aquilón porque es el lugar de las tinieblas. Entre los colores le corresponde el rojo y el negro (guerra y tiniebla) combinados, según se lee en el Apocalipsis (Cap. VI). Entre los personajes del Antiguo Testamento, el demonio ha sido personificado por Amán, cuya conducta viene descrita en el libro de Ester. Por Nemrod, rey de Babilonia, el cual según Flavio Josefo, emprendió la construcción de la torre de Babel. Véase *Tentaciones*.

DESCANSO. Simbolizado por el número siete; el descanso de Dios el séptimo día de la creación y el sábado de los judíos.

DESEOS. Los malos deseos son comparados en la literatura ascética a las moscas impertinentes.

DESESPERACION. Figura humana hundiéndose una espada.

DESIERTO. En miniaturas bizantinas de la Biblia hay escenas de los israelitas en el desierto, el cual aparece personificado por medio de una figura masculina sentada en el suelo.

DEVOCION. Ha sido personificada por una figura joven con hábito religioso en el brazo y la mano en el corazón o sosteniendo un incensario. El incensario de por sí simboliza la devoción y la oración. También el candelabro de siete brazos. La flor del heliotropo simboliza devoción y fervor; asimismo, el ciervo sediento en busca de manantial.

DIA. Está simbolizado por el sol; así como la noche por la luna. Día y noche han sido personificados por un hombre con un hacha encendida, dando la mano a una mujer medio velada por su propia cabellera y con el disco de la luna en la mano. Los diferentes días de la semana vienen personificados por medio de ángeles o figuras humanas llevando los respectivos astros que dieron nombre a dichos días: el sol, la luna, marte, mercurio, júpiter, venus y saturno.

DIACONO. La insignia propia de este orden sagrado es la estola en forma de banda, de izquierda a derecha, y el evangeliario.

DIALECTICA. Véase *Artes Liberales.*

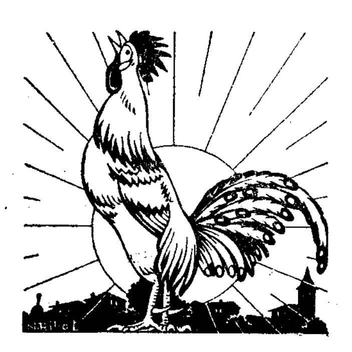
DICIEMBRE. Véase *Meses.*

DIFUNTOS. Véase *Muerte, Resurrección futura, Inmortalidad, Fe.*

DIGNIDAD. Simbolizada por el olmo, árbol de amplio crecimiento, que por ello también significa riqueza. En Oriente, el camello simboliza también dignidad y realeza.

DILIGENCIA. Simbolizada por medio del gallo, tan presto en anunciar el nuevo día. Por la abeja laboriosa. Por unas alas que indican la presteza en trasladarse de lugar.

DISCORDIA. Simbolizada por una serpiente; como alusión a la serpiente del Paraíso, causa de todas las discordias. Por medio de una batalla. Por una mujer con una manzana en la mano (la manzana de la discordia), otra alusión al pecado del Paraíso. Los paganos representaban la Discordia, divinidad maléfica, con una antorcha en una mano y un puñal en la otra, o con una serpiente y una espada, aludiendo con este último símbolo a la guerra. También por medio de una figura cuya cabellera son serpientes.



El gallo que anuncia el nuevo día, símbolo de la diligencia.



El egoísmo personificado por Narciso, que se contempló reflejado en las aguas.

Ariosto describe la discordia como una dama vestida de mil colores, cargada de papeles y documentos y

avea dieto e dinanci e d'ambo i lati
notai, procuratori ed avvocati

(tenía detrás y delante y a ambos lados, notarios, procuradores y abogados). Más modernamente ha sido simbolizada por las cartas de la baraja, ocasión de discordia.

DIVINIDAD. El fuego es símbolo de Dios, como lo es del amor. Dios es amor, se lee en la Biblia. Dios se manifestó a Moisés por medio de una zarza ardiendo. La presencia invisible de Dios es simbolizada por medio de la nube, velo del azul del cielo. En el Tabor, el Padre dejó oír su voz desde una nube. Su omniscencia, por medio de un ojo abierto dentro del triángulo. El número tres y el triángulo, alusión a la Santísima Trinidad, han sido símbolos frecuentes para significar a Dios. También el número diez, que indica perfección; porque después del diez se vuelven a repetir los números. A la Divinidad se le atribuye el color blanco, síntesis de todos los colores; aunque a cada persona Divina se le atribuya un color distinto. Véase ***Trinidad.***

DOCILIDAD. Por medio del camello el cual simboliza también la sobriedad, y por la oveja.

DOCTORES. Los doctores de la Iglesia han sido simbolizados por medio de estrellas, en particular santo Tomás, la estrella del cual ha sido substituída más tarde por un sol. Por un incensario, pues su ciencia por ser divina despide olor de santidad. Los grandes doctores de la Iglesia sostienen una maqueta de capilla en su brazo izquierdo, mientras con la otra mano envían rayos hacia el interior. Como escritores llevan pluma de ave y libro, muchas veces abierto, para expresar mejor la importancia de su doctrina. Llevan también birrete de doctor; aunque se trate de personajes antiguos.

DOCTRINA. La doctrina universal de la Iglesia viene simbolizada por el número doce; pues doce es el producto de tres

por cuatro; el tres simboliza lo espiritual, la Trinidad, las potencias del alma; y cuatro, el mundo material, los cuatro elementos, los cuatro puntos cardinales y las cuatro partes del mundo. Además, el doce recuerda a los doce apóstoles y a las doce puertas de la Iglesia de Cristo mencionada en el Apocalipsis (Cap. XXI). La doctrina de la Iglesia se representa además por medio de un rollo de pergamino en manos de Cristo, de los apóstoles y de los evangelistas. En la literatura eclesiástica es figurada por medio del pan, puesto que la doctrina es alimento espiritual. También por las llaves de san Pedro para indicar que el papa, sucesor suyo, es custodio de dicha doctrina, y por la cátedra en donde se sienta. Véase *Verdad.*

DOLOR. La tristeza, el dolor y la pena se expresan con el gesto de tener la mano en la mejilla, tan frecuente en las imágenes de san Juan al pie de la cruz en las crucifixiones medievales. Ya en el arte clásico, el dolor y la tristeza se representaban por medio de esta actitud. Dante se sirve de la misma figura para expresar el dolor del rey Guillermo de Navarra en el Purgatorio:

L'altro vedete, ch'a fatto a la guancia
de la sua palma sospirando letto.

(Ved a ese otro que, suspirando, ha hecho de su mano un lecho para la mejilla). El dolor en sentido de arrepentimiento es simbolizado por un ánfora de mirra, substancia amarga que se obtiene gota a gota a modo de lágrimas. Símbolo de la pena es la flor de la anémona, la cual se encuentra en escenas del Calvario junto a la Virgen.

DOMINACIONES. Uno de los coros angélicos. Véase *Angeles.*

DOMINIO. El dominio sobre sí mismo y sobre las propias pasiones es simbolizado por un arpa o por Orfeo, personaje mitológico, que con los sonidos del arpa amansaba a las fieras;

símbolo éstas de las pasiones humanas. En sentido de poder, véase *Autoridad, Poder.*

DONES DEL ESPIRITU SANTO. Los siete dones están simbolizados por siete palomas con el nombre de cada don en el pico o en la aureola que les rodea la cabeza. Las siete vuelan hacia un mismo centro. También por medio de siete lámparas



Siete llamas, símbolo de los dones del Espíritu Santo.

o el candelabro de los siete brazos con sus siete llamas. Han sido representados individualmente por medio de un personaje bíblico con un texto de la sagrada Escritura y acompañado de un animal:

Sabiduría: Adán, con el texto: "Erunt duo in carne una" (Y serán los dos una sola carne). Le acompaña la serpiente.

Entendimiento: Abraham con el texto: "Super senes intellexi" (Soy más entendido que los ancianos). Le acompaña un gallo.

Consejo: Moisés con el texto: "Audi Israel mandata" (Guarda Israel los preceptos). Le acompaña una hormiga.

Fortaleza: Representado por Elías. El animal que le acompaña es el león.

Ciencia: Personificado por Salomón con el texto: "Datus est mihi sensus consumatus" (Me fué dada la prudencia consumada). Le acompaña un perro.

Piedad: Figurado por Samuel con el texto "Absit a me ut desinam orare pro vobis" (Lejos de mí el que deje de rezar por vosotros). Le acompaña una paloma.

Temor de Dios: Por san Pablo con el texto "Noli auten sapere, sed time" (No te engrías, antes teme). Le acompaña un ciervo.

Los dones del Espíritu se representan por medio de una cesta repleta de frutos variados, entre los que nunca faltan la granada, las fresas y el limón.

DULZURA. Simbolizada por el cordero, de carácter manso, y por las abejas.

EGOISMO. El emblema del egoísmo es la flor del narciso, por alusión al personaje mitológico del mismo nombre, el cual viéndose reflejado en el agua se enamoró de sí mismo.

ELEGIDOS. Los elegidos para el cielo tienen por símbolo el arpa, porque eternamente cantarán las alabanzas del Señor. Ezequiel los vió con una T, forma disimulada de la cruz, marcada en la frente. En el evangelio (Mat. 25, 32) son comparados a las ovejas.

ELEMENTOS. Los cuatro elementos de los que, según los antiguos, provenían todos los cuerpos de la creación, el aire, el agua, el fuego y la tierra, simbolizan el mundo material. Asimismo, ellos vienen simbolizados por medio de animales y colores:

Aire: Aguila planeando entre nubes. Le corresponde el color azul.

Agua: Cisne o delfín nadando, caña. Le corresponde el verde.

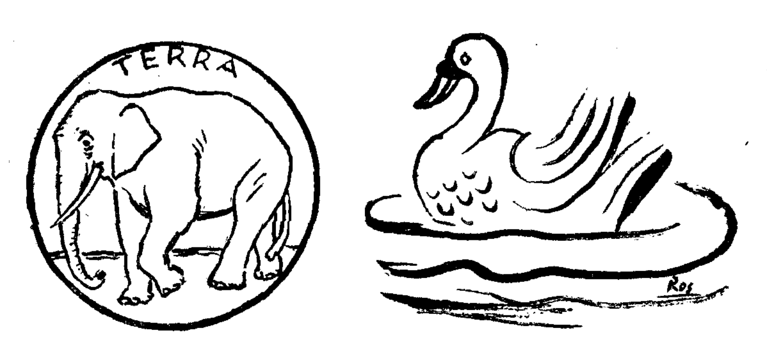
Tierra: Elefante mirando al sol, león. Color siena.



Los cuatro elementos: el aire, simbolizado por un águila; el fuego, simbolizado por la salamandra.

Fuego: Por un animal monstruoso vomitando llamas o por la salamandra, la cual, según creencia antigua, podía atravesar el fuego sin quemarse. Color rojo.

ELOCUENCIA. Simbolizada por las abejas o por una colmena. Así, ya en la simbología clásica; pues, según contaban, a Platón estando en la cuna las abejas se posaron en sus labios, lo cual fué considerado como pronóstico de su futura elocuencia. Lo



Los cuatro elementos: la tierra, simbolizada por el elefante; el agua, simbolizada por un cisne.

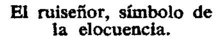
mismo se cuenta de san Ambrosio, y por eso se le representa con una colmena (en realidad este atributo lo lleva por la semejanza entre su nombre y el de ambrosía). En el lenguaje corriente ha quedado la frase "hablar meloso" en sentido de agradable y lisonjero. Posteriormente ha sido simbolizado por el ruiseñor.

EMBRUTECIMIENTO. El concepto de envilecimiento moral o embrutecimiento ha sido simbolizado por la marrana.

ENCARNACION DE CRISTO. Para indicar este misterio por el cual Jesús nació tomando cuerpo humano de la Virgen María, los artistas medievales ponían cuidado en representar a la Virgen recostada en la escena del nacimiento. Después, sin embargo, se prefirió ponerla en pie, sentada o arrodillada para indicar que el parto fué sin dolor. Para símbolos véase *Navidad y Jesucristo.* Como fiesta litúrgica es llamada Anunciación (véase) y son sus símbolos la azucena de la virginidad y la paloma que representa el Espíritu Santo, del cual la Encarnación es obra.

ENVIDIA. En la costumbre de representar los vicios por medio de figuras humanas que cabalgan en animales, la envidia está personificada por una figura femenina escuálida, montada en un perro. También por medio de una serpiente, bien sola o arro-



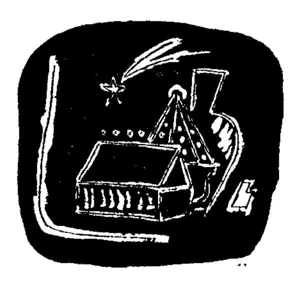

El ruiseñor, símbolo de la elocuencia.



La marrana, símbolo del embrutecimiento moral.



El perro, símbolo de la envidia.



La fiesta de la Epifanía simbolizada por los tres dones de los Magos: oro, incienso y mirra.

llada en un corazón, el corazón del envidioso. Esta serpiente alude a la del Paraíso, pues el demonio tentó a nuestros primeros padres empujado por la envidia. Otras veces por medio de una figura sosteniendo un escudo en el cual campea un murciélago. Como figura literaria en la Biblia es comparada al pus. El arte clásico lo representó por medio de una figura fea y lívida, de ojos hundidos, llevando tres serpientes en la mano y una que le roía el pecho. El color que le corresponde es el amarillo, color de bilis, color de la traición de Judas y de la envidia de los judíos, los cuales, para ser reconocidos vinieron obligados en otro tiempo a llevar un birrete puntiagudo de color amarillo azafrán.

EPIFANIA. En la fiesta litúrgica de la Epifanía (palabra que significa manifestación) se celebran tras manifestaciones de Cristo: ante el mundo gentil representado por los Magos; la manifestación del hijo de Dios declarada por el Padre el día que san Juan le bautizó en el Jordán; y la manifestación de su divinidad al obrar el primer milagro de las bodas de Caná. Los tres acontecimientos son propios del día de la Epifanía, sin embargo, el primero es el que se ha impuesto en la liturgia occidental. La adoración de los Magos ha sido sintetizada por los artistas por

los tres dones que ofrecieron: una arqueta para el oro, un incensario, y una anforita de cuello delgado para la mirra. Los tres dones representaban, según los santos Padres, la realeza, la divinidad y la humanidad de Cristo. También por la estrella que les guió a Belén. Los tres Magos han sido caracterizados de modo que representen tres edades: juventud, edad madura y vejez; o las tres razas humanas principales, para significar con todo ello que representaban a toda la humanidad.

ESCLAVITUD. Simbolizada por el yugo de los bueyes. En la sagrada Escritura por una soga o por medio de cadenas. También por un cepo.

ESPERANZA. Cuando se representan las tres virtudes teologales por medio de matronas con sus respectivos atributos, a la esperanza le corresponde el áncora. Por sí sola el áncora es emblema de esta virtud, pues da estabilidad a las embarcaciones en medio de los temporales, así como la esperanza en los contratiempos de la vida. Este símbolo se encuentra ya en las lápidas catacumbales. También por medio de una figura alada, para indicar que la esperanza vuela hacia el cielo; figura con las ma-



Los tres Magos, símbolo de las razas humanas y de la catolicidad de la Iglesia.



La esclavitud, simbolizada por las cadenas.



Figura extendiendo los brazos hacia una palma, símbolo de la esperanza.



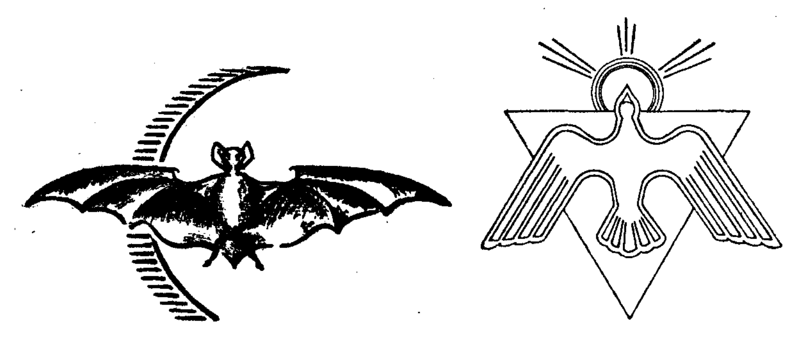
El áncora, símbolo de la esperanza en la salvación.

nos juntas en actitud de orar o extendiendo la mano hacia una palma o una corona con la vista dirigida al cielo. Otros símbolos: una cuna, unas ramas con los primeros brotes a punto de abrirse y que se han de convertir en flores y frutos; el ave fénix, para significar la esperanza en la resurrección.

Figuras de esta virtud: Job en el muladar; Noé en el arca recibiendo la paloma con un ramo de olivo verde. Ambas escenas fueron representadas en las catacumbas. La última ha sido sintetizada en la paloma y el ramo de olivo, o en el ramo únicamente. Hay representaciones de la esperanza con una columna, símbolo propio de la fortaleza y de la fe. Sin duda se trata de confusión por parte del artista. A la esperanza le corresponde el color verde, y por analogía es simbolizada por los árboles de hojas perennes.

ESPIRITU SANTO. Ante todo es representado por una paloma, porque así se manifestó en el bautismo de Jesús. Por siete palomas nimbadas y mirando hacia el mismo centro, alusión a los siete dones. En el monte Tabor apareció en forma de nube. Nube, rocío, lluvia, simbolizan en la Biblia bendición divina y santificación. La obra del Espíritu Santo es la de santificar las almas. En la secuencia de Pentecostés se le llama "dulce refri-

gerio", y se le pide que riegue nuestro árido corazón. El Espíritu Santo se apareció a los apóstoles en forma de llamas de fuego que alumbraron su mente y encendieron su corazón de amor. El Espíritu Santo es el amor mutuo del Padre y el Hijo. En el Antiguo Testamento viene figurado por el candelabro de oro (el oro es símbolo del amor) de siete llamas que ardía delante del arca. El color que le corresponde es naturalmente el rojo. Rojos



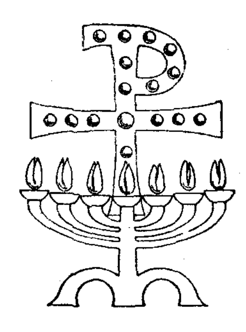
El murciélago, símbolo de la envidia.

La paloma con el triángulo, símbolo de la tercera persona de la Santísima Trinidad.

son los paramentos del altar en la fiesta de Pentecostés. El Espíritu Santo también se hizo patente por el ruido de un viento vehemente. En la aplicación de los vientos a las cosas sagradas al Espíritu Santo se le atribuye el viento del Sur, que calienta y da fertilidad; al contrario del Aquilón, que es el viento del demonio. En la sagrada Escritura viene simbolizado además por el óleo y el ungüento. Otro símbolo del E. S. es la aguileña, flor blanca como una paloma, que en inglés es llamada popularmente *columbine* y en italiano se la conoce con el nombre de *perfetto amore*. El óleo se usa en el bautismo, la confirmación y el orden sagrado, sacramentos que imprimen carácter, y en los que se recibe el Espíritu Santo; para indicar la virtud suave y pene-



La paloma y la palma, símbolo catacumbal de la esperanza en el cielo.



El candelero de siete llamas, figura del Espíritu Santo con los siete dones.

trante (cualidades del aceite) del que es "dulce huésped de las almas". Véase *Pentecostés* y *Dones*.

ESTACIONES. Las cuatro estaciones del año han sido figuradas con frecuencia en el arte medieval para representar la vida del hombre. Ya están en la catacumba de Pretextato y en el mosaico paleocristiano, casi destruído, de Cencelles (Tarragona). Se simbolizan por medio de las cuatro edades, de flores y frutos propios de cada estación y por labores del campo:

Primavera: Representada en las catacumbas por rosas y otras flores. Además, por una figura coronada de flores o tocando el arpa. En la distribución de edades le corresponde la adolescencia. Y con relación a los cuatro elementos se le atribuye el aire.

Verano: Espigas y amapolas. Labrador con la hoz en la mano, segando o trillando. Le corresponde la juventud. Entre los elementos, el fuego.

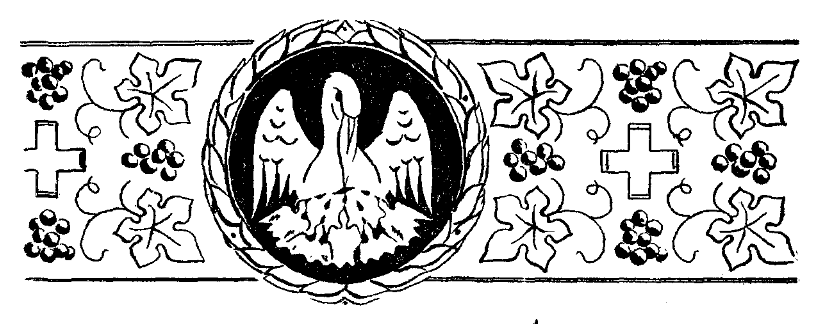
Otoño: En las catacumbas, representado por escenas de vendimia o simplemente con pámpanos y uvas. Hombre vareando un árbol para que caigan los frutos. Le corresponde la edad madura. Entre los elementos, la tierra.

Invierno: En la catacumba de Pretextato está simbolizado por una guirnalda de laurel. Por la escena de matar el puerco. Anciano calentándose junto al fuego u otra figura arropada. Cazador con jabalí, hielos, árbol sin hojas, flores de almendro. Le corresponde la vejez y, entre los elementos, el agua.

ESTERILIDAD. Simbolizada por medio de un árbol muerto. En la sagrada Escritura por abrojos y espinos, y por la sal.

ETERNIDAD. Entre los egipcios la eternidad fué representada por un círculo al igual que el infinito; y, por semejanza con el círculo, por medio de una serpiente mordiéndose la cola. En la sagrada Escritura por el alfa y la omega, primera y última letra del alfabeto griego; para indicar que Dios es principio y fin de todas las cosas. Por el número siete: aludiendo al día del descanso eterno después de los seis días de la creación. Por el cedro, árbol resistente y de larga vida. También por un personaje robusto y de barba blanca muy poblada, al modo como se representa al Padre Eterno y a los patriarcas bíblicos que vivieron tantos años.

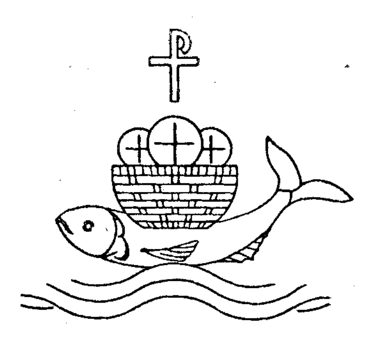
EUCARISTIA. Figurada por el cáliz de la misa. Por la paloma eucarística, forma de los siborios antiguos para la reserva de la Eucaristía. Por un pez (símbolo de Cristo) y un cesto de



El pelícano y las uvas, símbolo de la eucaristía.



Espigas y racimos, materia del sacramento de la eucaristía.



El pez y el cesto de panes, símbolo eucarístico en las catacumbas.

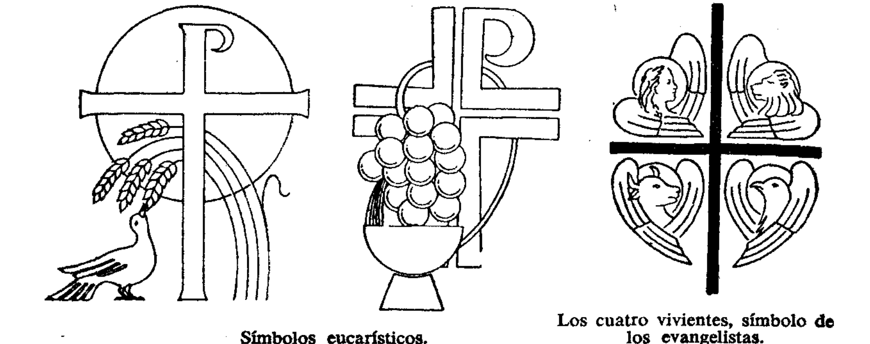
panes encima, tal como aparece en las catacumbas. Por un pez rodeado de panes marcados por una cruz. Por un pan y una ánfora (que alude al vino) rodeados de pececillos que, en este caso, figuran los fieles que se acercan a la comunión. Por espigas y vides, materia de este sacramento. También espigas y amapolas, pues esta flor alude al color rojo de la sangre y es un símbolo de la Pasión. Por el cazo con leche *(mulctra)* que lleva el Buen Pastor en las representaciones catacumbales. Por la miel, alimento delicado y exquisito.

Por el pelícano, el cual, según los antiguos, se abría el pecho para dar su sangre a los polluelos. A propósito de esto se canta en el *Adorote devote:*

Pie pelicane, Jesu Domine
me immundum munda tuo sanguine

(Pelícano piadoso, oh Jesús Señor, mi pecho impuro limpia con tu sangre). Por el cordero divino o cordero pascual y demás símbolos que se refieran a la muerte de Cristo; pues el sacrificio eucarístico es reproducción del sacrificio de la cruz.

La divina Eucaristía fué prefigurada varias veces en el Antiguo y Nuevo Testamento: El sacrificio de Abel, el de Abraham y el de Melquisedech, mencionados en la santa Misa. Por el maná que alimentaba a los israelitas en el desierto. Por el manantial que hizo brotar Moisés golpeando la peña. Por los doce panes de proposición (Lev. 24, 5-9). Por el arca de la alianza donde se guardaba lo más sagrado. Por el alimento que recibió Daniel



Símbolos eucarísticos.

Los cuatro vivientes, símbolo de los evangelistas.

en la cueva de los leones de manos del profeta Habacuc. Por el pan que Elías recibió de un ángel al pie del monte para fortalecerle. En el Nuevo Testamento son figuras de la Eucaristía: El milagro de las bodas de Caná, sintetizado en las catacumbas por las seis jarras. El milagro de la multiplicación de los panes y peces, simplificado asimismo en las catacumbas por medio de siete cestos con pan. Además de la última cena, se cree que Cristo distribuyó la Eucaristía en la cena de Emaús a dos de sus discípulos, y en aquella comida junto al lago de Tiberíades después de su resurrección, descrita por san Juan (Cap. XXI). El color que corresponde a la Eucaristía es el blanco. Véase *Misa* y *Crucifixión*.

EVANGELIOS. En los mosaicos de Rávena (siglo V), los evangelios están indicados por medio de cuatro rollos de pergamino con el nombre de los evangelistas escrito al dorso. De antiguo fueron simbolizados por los cuatro animales simbólicos (véase *Evangelistas*) y por los cuatro ríos del Paraíso en forma de cuatro manantiales que salen de un montículo sobre el cual está a veces Cristo, o algo que lo simbolice.

EVANGELISTAS. En los mosaicos del siglo V, ya vienen figurados por medio de los cuatro animales alados que sostienen el trono de Dios, según esta visión del evangelista san Juan: "Delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal, y en medio del trono y en derredor de él cuatro seres vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás. El primer viviente semejante a un león, el segundo viviente semejante a un toro, el tercero tenía el semblante como de hombre y el cuarto era semejante a un águila voladora. Los cuatro vivientes tenían cada uno de ellos seis alas, y todos en torno y dentro estaban llenos de ojos" (Apoc. 4, 6-8). Son los cuatro reyes del reino animal: el rey de las fieras, el rey de los ganados, el rey de toda la creación y el rey de los aires. Cabe notar que el texto del Apocalipsis antes citado está inspirado en otro del profeta Ezequiel, escrito cinco siglos antes, donde describe el animal tetramorfo con aspecto de hombre, de toro, de león y de águila. Por demás esta descripción recuerda a los toros alados de los templos asirios y a las esfinges egipcias. Los escritores eclesiásticos los han acomodado a cada evangelista, teniendo en cuenta el comienzo de sus evangelios. San Mateo está simbolizado por el hombre alado, porque su evangelio comienza con la generación humana de Cristo. San Marcos por el león, pues su evangelio comienza con esta frase: "La voz que clama en el desierto" aplicable al león. San Lucas por el becerro, pues comienza describiendo el sacrificio de Zacarías. Finalmente, san Juan por el águila, porque comienza su evangelio remontándose a lo más alto para hablar-

nos de la eternidad del Verbo divino. No siempre han sido representados de acuerdo con la visión de san Juan. A veces son cuatro figuras humanas con las cabezas de los respectivos animales. Otras veces son más bien figuras de ángeles con el animal respectivo a su lado; y en otras, finalmente, son las simples cabezas de los animales. Los artistas han procurado que dirijan la cara a cada uno de los cuatro puntos cardinales, como para significar que los evangelistas se dirigen a las cuatro partes del mundo.

EXORCISTAS. Véase *Ordenes sagradas.*

FAMA. Los romanos la representaron por medio de una figura femenina, alada, con una trompeta para divulgar los hechos. Posteriormente, ha sido simbolizada por la flor del tulipán.

FAVOR divino. Simbolizado por la flor del almendro. Dicho simbolismo se apoya en la elección milagrosa de Aaron, de cuya vara brotaron flores que acabaron en almendras (Números, 17, 8).

FE. Hay la costumbre de personificar las tres virtudes teologales mediante tres matronas, cada una de las cuales ostenta sus atributos característicos. La fe lleva muchas veces los ojos vendados para indicar que por ella se cree lo que no se ha visto, y tiene varios atributos que de por sí son emblemas de esta virtud: El libro de la revelación, o sea la Biblia. Una lamparilla o cirio, alusión a la luz de la fe. El cáliz de la misa, misterio de fe. Una banderita con la palabra "Credo". Una cruz, u otros instrumentos de la Pasión. Con menos frecuencia la vemos también con la columna o el áncora, firmeza de la fe. Símbolos que quizá los artistas dieron a la fe por precipitación, pues son más propios de otras virtudes. Si está acompañada de un personaje bíblico, es éste el patriarca Abraham, personificación de la fe. Puede que tenga a sus pies Mahoma o algún famoso hereje. La fe es simbolizada en la Biblia por una coraza o escudo. San Pablo compara los primeros rudimentos de fe que se dan en el



La lámpara de la fe.

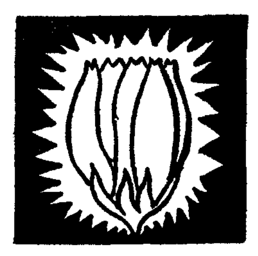
La felicidad del cielo simbolizada en las catacumbas por medio del pavo real y la palmera con dátiles.

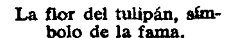
bautismo a la leche que se da a los recién nacidos. Le corresponde el color blanco.

FEBRERO. Véase *Meses*.

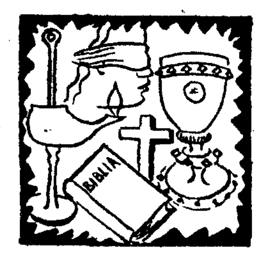
FECUNDIDAD. La fecundidad de la familia es considerada en la Biblia como una bendición de Dios y simbolizada por el olivo y por el mirto, que significa prosperidad. Entre los romanos se simbolizó por diversos animales, principalmente por el conejo y la liebre, que luego entraron en el arte cristiano. También por el árbol de la mostaza mencionado en el evangelio, porque de una semilla tan pequeña sale un árbol tan grande.

FELICIDAD. La felicidad de los justos en esta vida, que consiste en la paz de conciencia, es comparada en la sagrada Escritura al cedro. La felicidad eterna está simbolizada por el sol y por la hermosura. Por eso a los ángeles y a los santos se les representa siempre hermosos (por lo menos en la intención del artista). La felicidad futura de las almas se representa por una paloma (símbolo de paz) plateada en el pecho y dorada en la espalda, para indicar la paz de la vida presente alcanzada y





La flor del tulipán, símbolo de la fama.



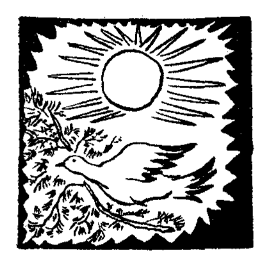
Los ojos vendados, la luz, el libro de la revelación, el cáliz y la cruz, símbolos de la fe.



La liebre, símbolo de la fecundidad.

visible, y la paz futura, no visible, pero prometida. El arte clásico representó la felicidad por medio del fruto del olivo y del membrillo; por la piedra ágata; por una nave y por ciertas flores. A la felicidad le corresponde el color blanco. Véase *Cielo* y *Gloria*.

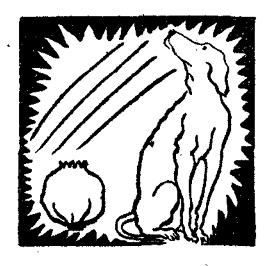
FERTILIDAD. La fertilidad de la tierra prometida es expresada en la Biblia por racimos y por la leche y la miel. Los rebaños de ovejas y un campo de trigo simbolizan asimismo la fertilidad. Entre los romanos también por medio de un racimo de uvas. Véase *Abundancia*.



El sol, la paloma y una rama de cedro, símbolo de la felicidad.



El fervor religioso simbolizado por el fuego.



El perro y la granada, símbolos de la fidelidad.





Los fieles, simbolizados por medio de palomas o pavos reales entre los brazos de la cruz.

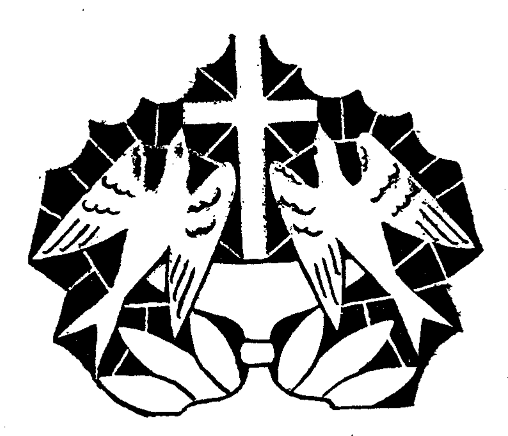
FERVOR. El fervor religioso es simbolizado por el fuego y el color rojo. También por la flor del heliotropo.

FIDELIDAD. Los romanos la simbolizan por el perro, y este simbolismo ha continuado en el arte cristiano. En la sagrada Escritura la fidelidad es comparada al oro. Otros símbolos: la granada, que lo es también de la caridad; la hiedra, siempre adherida; el romero y el mirto. La fidelidad de Dios en sus promesas viene recordada por el arco iris que salió después del diluvio. La fidelidad en el amor por medio del limón. La fidelidad a los difuntos ha sido representada bajo el gesto de llorar sobre una urna, o con la mano sobre el pecho. La fidelidad conyugal por medio del galgo o de la tórtola, por creerse que tiene ésta una única pareja, y por el delfín. La fidelidad en el recuerdo, por la flor del pensamiento y el miosotis, llamado vulgarmente nomeolvides. A la fidelidad le corresponde el color violeta.

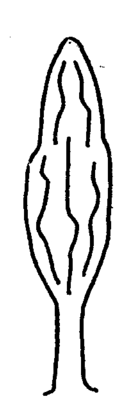
FIELES. Los fieles que viven en la santidad y la justicia, apartados de los vicios, están simbolizados por el pavo real, re-

presentado ya en las catacumbas. Por dos palomas y dos pavos bebiendo en un cáliz y una cruz encima, para significar que beben en la fuente de la Vida. Por los juncos que crecen cerca del agua, como los fieles en el agua vivificadora de la Iglesia. También por medio de una ánfora, puesto que son, según san Pablo, vasos de Cristo y del Espíritu Santo. La ciudad de Jerusalén representa a los fieles por haber sido capital del pueblo escogido. Véase *Cristianos*.

FILOSOFIA. Ha sido poco representada. Rafael la personificó por medio de una dama joven, sentada sobre cátedra de mármol y con dos libros sobre las rodillas; el uno lleva por título: "Naturalis", y el otro: "Moralis". Otras veces, sentada también y con corona, preside las siete artes liberales, como reina de ellas. Además, por medio de una figura femenina que tiene la cabeza rodeada de nubes (¿habrá un poco de ironía?), una escalera apoyada sobre el pecho, un libro abierto en una mano y cerrado en la otra. Por el pino, el cual se eleva donde



Las almas de los fieles representados por medio de palomas que se abrevan en el cáliz de la gracia.



El ciprés, símbolo de la filosofía perenne.

quiera que esté, y por el ciprés. Puede que le acompañen algunos de los filósofos griegos: Sócrates, Diógenes, pero sobre todo Platón o Aristóteles.

FORTALEZA. Una de las cuatro virtudes cardinales. Personificada por una matrona con casco militar y que sostiene una columna o la tiene junto a ella. Otras veces va coronada con una corona de almenas y tiene un cetro. Otros atributos: un león (o sólo la pata), un toro (o el cuerno del mismo), la maza de Hércules, una torre o fortaleza, y un yunque sobre la cabeza. En el sentido de fuerza está simbolizada por un roble. La fuerza moral en resistir las pasiones, por medio del marfil, debido a la dureza y blancura de su materia. La fortaleza es también uno de los siete dones del Espíritu Santo; como tal véase *Dones*.

FRAGILIDAD. La fragilidad o debilidad moral, lo contrario de la fortaleza, ha sido simbolizada por la mariposa, y por una liebre, la cual en sus correrías cambia continuamente de dirección, según dicen.

FRIVOLIDAD. Simbolizada por los pájaros. En la sagrada Escritura por la paja, como cosa fútil que es.

FUERZA. Simbolizada por el arco de tirar flechas, y por las astas del toro. Véase *Fortaleza.*

GENEROSIDAD. Por medio de la naranja.

GENTILES. Vienen simbolizados por el perro, seguramente debido a aquella frase de Cristo: "No está bien quitar el pan a los hijos y echárselo a los perros". Por extensión tienen el mismo símbolo los judíos y los herejes; de tal modo que la frase "perro judío", reprobable ciertamente, es de dominio popular. A la gentilidad le corresponde el aquilón, que es el punto cardinal del diablo, y ha sido figurada por la reina de Saba, la que fué a visitar a Salomón. La vocación de los gentiles fué figurada por san Pablo, llamado precisamente "Apóstol de los gentiles" y antes por los Magos, que fueron a postrarse ante Jesús. La entrada

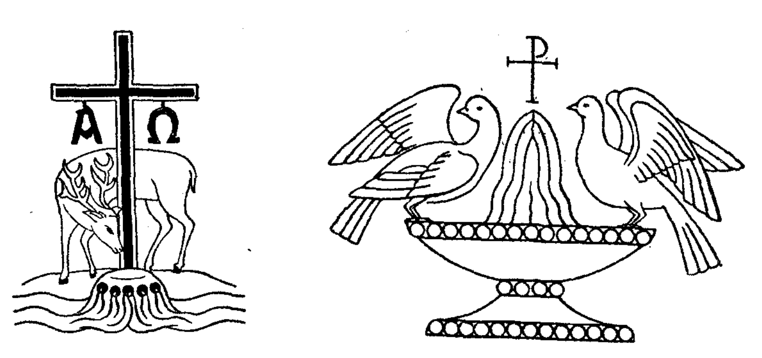
de los gentiles en la Iglesia viene figurada por la hemorroisa del evangelio y por la mujer cananea ante la cual se dijo la frase de Cristo antes mencionada.

GENUFLEXION. Véase *Homenaje*.

GEOMETRIA. Véase *Artes Liberales*.

GLORIA. El emblema de la gloria entre los paganos era una corona de laurel. Los cristianos del siglo IV la tomaron para esculpirla en los sarcófagos alrededor del busto del difunto para indicar la gloria eterna. En la sagrada Escritura la gloria terrena también está simbolizada por una corona de follaje o por una estrella. La gloria en el sentido cristiano de felicidad en la otra vida, véase en *Felicidad* y *Cielo*.

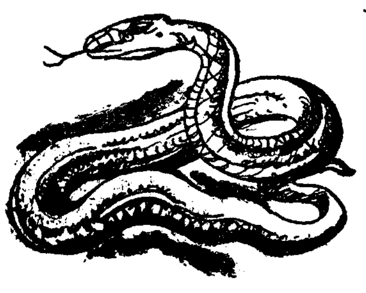
GRACIA SANTIFICANTE. Está simbolizada por un riachuelo de agua viva que mana del trono de Dios o de un collado sobre el cual está el cordero divino. A veces no es un río sino siete cursos de agua, aludiendo a los siete sacramentos que son los manantiales de la gracia. Por un cáliz o ánfora con una cruz encima y dos pavos reales encarados y dispuestos a cada lado del cáliz. En la Biblia viene figurada la gracia por el céfiro o viento



La gracia divina simbolizada por cinco manantiales (las cinco llagas) o por siete (los siete sacramentos). También por un surtidor en donde abrevan dos palomas. El ciervo y las palomas simbolizan el alma cristiana.



La rana, debido a su croar desagradable, símbolo de los habladores.



La herejía es simbolizada por la serpiente del Paraíso, causa de todas las disensiones.

suave. Los romanos simbolizaron la gracia personal por medio de la rosa de cien hojas. Y para desear gracia a una recién nacida tenían esta exclamación: "Todo cuanto pises en rosas se convierta". El águila significa el alma que está en gracia. El hecho de comunicar la gracia divina se expresa con el gesto de la imposición de las manos sobre el sujeto que la recibe, igual que si se tratara de recibir el perdón.

GRAMATICA. Véase *Artes Liberales.*

GULA. Es uno de los vicios capitales. En la época medieval fué representada por una figura femenina que cabalga sobre un lobo y alguna vez sobre un cerdo. Simbolizan también la gula la gaviota y el buitre.

HABILIDAD. Representada por una mujer con el cabello realzado, despejado el cuello y sobre el brazo un pequeño manto, replegado de modo que no entorpezca ningún movimiento, y un dedo sobre el labio para indicar: pocas palabras y más hechos.

HABLADORES. Estos y los charlatanes han sido simbolizados por la rana, debido al croar desagradable de este animal; y por el papagayo. El hablador en el sentido de indiscreto, por el grajo y la urraca.

HEREJIA. Simbolizada por la serpiente, porque ésta fué la primera causa de disensión en el Paraíso. Por la rana, debido a su naturaleza anfibia. Por la lepra, que deja la piel manchada, lo cual sugiere la conducta de los herejes que mezclan la verdad con el error. Por el onagro, asno salvaje que no soporta el yugo, así como los herejes no soportan los dictámenes de la Iglesia. Por el pájaro carpintero, pues así como éste mina el tronco de los árboles, el hereje mina la fe de los creyentes. Por un lobo rechazado por los perros, símbolo éstos de la vigilancia de la Iglesia. Los falsos profetas han sido comparados a los saltamontes; y en la sagrada Escritura se los compara a la levadura, porque son fermento de muchos errores.

HERMOSURA. Viene simbolizada en la sagrada Escritura por el cedro del Líbano. También por la camelia y la rosa. Entre los animales, por la gacela. La belleza intelectual y moral, por medio de una cabellera abundante y cuidada. Quizá por eso, apenas concebimos un músico o artista en general sin una cabellera frondosa.

HIPOCRESIA. Ha sido representada por varios animales que tienen fama, más o menos merecida, de este vicio: El gato, el tigre, la hiena, el lobo, mal cubierto con una piel de cordero. Por el mono, el musgaño y el buitre. También por el camaleón, debido a su cualidad de adaptarse al ambiente cambiando de color. Por el avestruz, del cual se dice que pone los huevos pero no los empolla ni cuida de sus pequeños; así el hipócrita enseña el bien, pero no lo practica. Por la mantis o rezadora, la cual a pesar de su actitud característica que le ha dado el nombre, es el más voraz y cruel de los insectos, pues llega a devorar los de su misma especie, y la hembra devora a su propio marido.

HOMENAJE. El gesto de rendir homenaje a una persona se representa postrándose, doblando la rodilla o besándole, sea en la mano, en el hombro o en la frente. En el ceremonial católico, la genuflexión está reservada para homenajear a Dios. Ante

el obispo, su representante, se dobla la rodilla izquierda. Dentro de la Iglesia se hace genuflexión (doble o sencilla según los casos) ante la divina eucaristía, y ante el crucifijo del altar mayor durante los actos de culto. El homenaje a las imágenes consiste por regla general en una inclinación de cabeza. Otra muestra de homenaje es la incensación. Se inciensa a Dios, a las personas y cosas sagradas, al pueblo cristiano y al cuerpo de los difuntos que en vida fueron templo del Espíritu Santo. Sólo hay diferencia en el número de *ictus* o golpes de incensario. Para indicar reverencia hacia los objetos sagrados, se toman o sostienen éstos con las manos cubiertas por un velo. En representaciones antiguas, los apóstoles reciben el rollo de la ley de manos de Cristo, llevándolas ellos veladas. En la misma forma los Magos presentan sus dones al niño Jesús. En la liturgia actual, la sagrada Eucaristía se traslada de un lugar a otro o se da la bendición con ella, llevando siempre las manos cubiertas con el velo humeral. También el subdiácono sostiene la patena con las manos veladas.

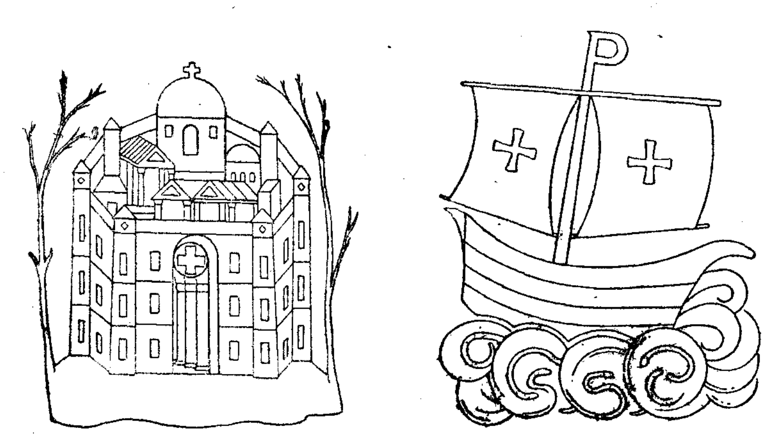
HUMILDAD. Está representada por una figura femenina envuelta en un manto que le cubre la cabeza y parte del rostro, con una vela encendida en la mano. Esta virtud viene simbolizada por el erizo, la violeta, el hisopo, planta que crece entre las piedras; el brezo, arbusto silvestre; el helecho, que crece en los parajes escondidos, y por el sencillo gorrión. El gesto de humillación espontánea, consiste en estar de rodillas, inclinado o con una cuerda al cuello.

HURTO. Simbolizado por las aves de rapiña en general, y de un modo particular por el águila, el buitre y el gavilán. También por la urraca, debido a su conocida costumbre de esconder las cosas, y por la perdiz. "Como perdiz que empolla huevos ajenos, es el que injustamente allega riquezas" (Jeremías, 17, 11).

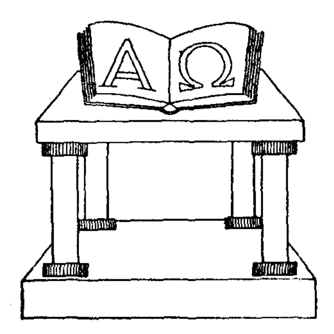
IDOLATRIA. Ha sido representada por el becerro de oro sobre el ara que levantaron los israelitas en ausencia de Moisés.

También el oro por sí. Por medio de un buda o cualquier ídolo. En la catedral de Amiens, por una figura humana arrodillada ante un mono. También por el murciélago, animal impuro entre los judíos, por un mono, un topo y un dragón alado, el cual sirve de atributo a aquellos santos que destruyeron la idolatría de una región al evangelizarla por vez primera. Véase *Herejía*.

IGLESIA. En los mosaicos de santa Sabina (siglo v), la Iglesia está personificada por una matrona joven, con un velo que le cubre la cabeza y sosteniendo en la mano el Nuevo Testamento, en contraposición de la Sinagoga, menos joven, y con el Antiguo Testamento en la mano. Ambas figuras han sido representadas en esta forma muchas veces. La Iglesia también fué figurada en la antigüedad por medio de un edificio visto en sección longitudinal, con su ábside, sus arcos y lámparas que colgaban del techo. Viene simbolizada por el número doce. La Jerusalén celeste o Iglesia universal descrita en el Apocalipsis (Capítulo XXI) es una ciudad amurallada con doce hiladas de piedras



La Iglesia de Cristo, representada por medio de una ciudad (la Ciudad de Dios) y por una nave, en cuyo velamen campea el monograma de Cristo.



Un libro abierto sobre el altar, símbolo de la doctrina de la Iglesia.



El abejaruco, pájaro multicolor, símbolo de la imprudencia y de la ridiculez.

(los doce apóstoles) y doce puertas (las doce tribus), tres en cada punto cardinal.

Otros símbolos: la nave con san Pedro por timonel, la Virgen en el veramen y Cristo o su monograma en la popa. Una nave *sobre el dorso de un delfín, para indicar a Cristo sosteniendo* la Iglesia. El grifo, medio águila y medio león, símbolo de los dos poderes: divino y humano. Doce estrellas, que son los doce apóstoles. La luna, pues toda la claridad de la Iglesia la recibe de Cristo, como la luna la recibe del sol. Ambos símbolos se dan también a la Inmaculada Concepción. Por medio de un altar. Una figura femenina con los brazos elevados y los ojos dirigidos al cielo en actitud de orar, tal como vemos la orante en las catacumbas. Si además va ricamente ataviada, como una joven desposada, acaba de redondear el simbolismo, puesto que la Iglesia, según frase de san Pablo, es esposa de Cristo, e intercede incesantemente al Padre. En la sagrada Escritura la Iglesia es comparada a una novia ataviada dispuesta a recibir al esposo. La Iglesia que crece es comparada al cedro. La Iglesia que prospera y perdura a través de los siglos, por el mirto y por el ciprés,

plantas perennes. Más símbolos: la granada, que simboliza unión en la caridad, así como la Iglesia une a todas las razas en una misma fe. La colmena, en donde las abejas viven en paz y se ayudan mutuamente. Una torre edificada sobre las aguas, según la descripción que hallamos en el *Pastor*, uno de los primeros libros de la literatura cristiana: las piedras que componen dicha torre son los cristianos, y las aguas son una alusión al bautismo. La azucena, como esposa inmaculada de Cristo en medio del barro del mundo.

En el Antiguo Testamento se encuentran varias figuras de la Iglesia: el Paraíso terrenal con sus cuatro ríos, que representan la doctrina de los cuatro evangelios, y el árbol de la vida que daba la inmortalidad. El arca de Noé, fuera de la cual no hubo salvación; lo mismo que sucede fuera de la Iglesia. Raquel, esposa de Jacob y preferida a Lía; como la Iglesia preferida a la Sinagoga. La hija de Faraón que salvó a Moisés del Jordán (solicitud de la Iglesia). Ester, que salvó al pueblo de las maquinaciones de Aman (figura éste del demonio) y fué preferida a Vasthi, otra figura de la Sinagoga. Jacob antepuesto a Esaú. Susana entre los dos ancianos que la acusan, como la Iglesia defendiéndose de las acusaciones de judíos y paganos. La túnica inconsútil de Cristo, sin costura ni escisión: así la Iglesia bajo la autoridad del Papa representante de Cristo.

IGNORANCIA. Ha sido personificada por una mujer pobremente vestida y con una venda en los ojos o un peso de plomo en la cabeza. En la sagrada Escritura, el ignorante es comparado al murciélago, poco amante de la luz. Los egipcios representaron al ignorante por medio de un hombre con cabeza de asno, idea que después se ha popularizado en el lenguaje corriente. Es simbolizada por la amapola.

IMPACIENCIA. Por medio de la balsamina, planta de flores amarillas, cuyas cápsulas de semilla, cuando están maduras, estallan al menor contacto, despidiendo las pepitas con fuerza.



El cuervo, que se alimenta de carne corrompida, ha quedado como símbolo de la impureza.



El vuelo versátil de la golondrina y de la mariposa, símbolo de la inconstancia en la vida espiritual.

IMPERFECCION. Simbolizada por la planta o espiga de la cebada; sin duda porque, comparada con el trigo, da un pan de inferior calidad. Entre los antiguos, por la rana, debido a su deformidad, por nacer en el barro y por su croar desagradable, lo cual era atribuído a un defecto de la lengua.

IMPRUDENCIA. Simbolizada por el abejaruco, pájaro de muchos colores, quizá porque ataca a las abejas. Este pájaro es también símbolo de la ridiculez en el vestir y en el trato.

IMPUREZA. En la sagrada Escritura es figurada por el perro, seguramente porque lame toda clase de inmundicias y por no ser comestible. El cuervo, que se alimenta de carne corrompida. El chivo, por su incontinencia, y el cerdo.

INCORRUPTIBILIDAD. Es simbolizada por el marfil. Quizá eso contribuyó a que se empleara tanto esta materia para representar a Cristo crucificado. En la Biblia es simbolizada por el cedro y el ciprés, cuyas maderas no se carcomen; y por la sal, que preserva los alimentos de corrupción; por ello se emplea en el bautismo, en la bendición del agua, de las casas y en la consagración de iglesias.

INCONSTANCIA. Alguna vez fué representada por un monje que abandona su claustro. Es simbolizada por la mariposa de vuelo indeciso. Por la golondrina, debido a sus incesantes desplazamientos. Por el gorrión y por la planta de la hortensia. Antiguamente lo fué por el cangrejo.

INDEPENDENCIA. El espíritu de libertad e independencia se expresa en heráldica por medio de un gato. También es simbolizada por la sanguijuela. En el sentido de indocilidad fué representada en la Catedral de Amiens por un individuo que reprende o discute con un prelado. Plutarco decía que hay tan sólo dos animales completamente indomesticables por el hombre: la golondrina y la mosca. Ambos simbolizaron la indocilidad. Véase además *Libertad.*

INDISCRECION. Véase *Habladores.*

INFIERNO. Simbolizado por las llamas y el humo, pues la pena de sentido consistirá para los condenados en fuego. El arte medieval lo representó por las fauces enormes de un animal monstruoso, de donde salían llamas, según descripción del libro de Job: "Sale de sus narices humo, como de olla hirviente

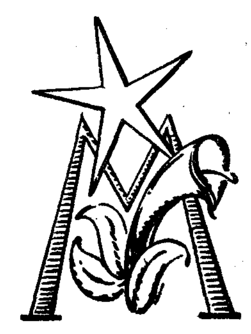


La independencia es expresada en heráldica por medio del gato que corre.



El león, sus fauces sobre todo, son símbolo del infierno.





Emblemas de la Concepción Inmaculada de María.

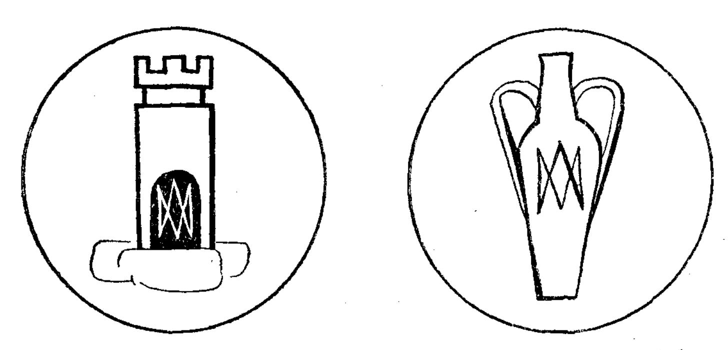
al fuego. Su aliento enciende los carbones y saltan llamas de su boca" (Cap. 41, 12-13). Este animal es el Leviatán, con cuyo nombre se quiere significar una serpiente, un dragón, un hipopótamo, una ballena o el cetáceo que engulló al profeta Jonás Es figura del infierno el león. En el ofertorio de difuntos decimos: "Libra las almas de la boca del león, no las trague el abismo, ni caigan en aquel lugar tenebroso". En la sagrada Escritura la luna es símbolo del reino de las tinieblas y del demonio, en contraposición del sol, reino de la luz. La descripción del infierno que Dante hizo en la Divina Comedia, ha influído en el arte cristiano posterior para representar los castigos de los condenados.

INMACULADA CONCEPCION. Entre los muchos símbolos marianos (véase *María*), algunos son especialmente apropiados para explicar su concepción sin pecado original. En primer lugar ciertas expresiones de letanía, y también frases bíblicas como: Lirio entre espinas, Jardín florido, Huerto cerrado, Vara de Jesé (con la cual designamos la flor de nardo). Este último se refiere más bien a Cristo, pero se aplica también a la Virgen. En el Apocalipsis se lee: "En el cielo apareció una

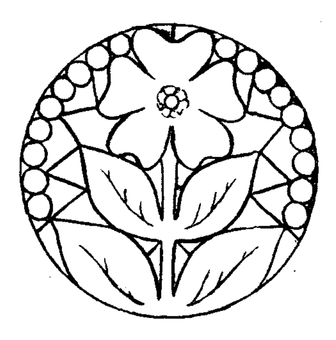
señal muy grande: una mujer envuelta en el sol, con la luna debajo de sus pies y sobre la cabeza una corona de doce estrellas" (Cap. 12, 1). Este texto se refiere a la Iglesia, mas también ha servido para simbolizar a la Virgen, como sucede con la mayor parte de símbolos de la Iglesia. La Iglesia y María tienen misión de madre en la economía de la redención, y se intercambian con mucha frecuencia los símbolos. A la Inmaculada le corresponde el color blanco y el azul.

INMENSIDAD. Este atributo divino es comparado en la sagrada Escritura a las arenas del mar.

INMORTALIDAD. Simbolizada por el pavo real, pues la carne de este animal se creía incorruptible. Entre los antiguos, por el ave fénix, que, según decían, renacía de sus propias cenizas, una vez que ella misma se había echado en una pira funeraria. También es simbolizada por la azucena, que cada año brota del mismo bulbo. Por el pino, el tejo, el ciprés y otros árboles de hojas perennes. Entre los paganos, el ciprés era símbolo de eternidad e inmortalidad. Su madera era empleada para labrar el cetro de Júpiter. Los romanos que morían por la patria tenían el honor de ser enterrados en cajas de ciprés. Este árbol fué



Torre de marfil y Vaso espiritual, invocaciones de la letanía, que aluden a la Inmaculada Concepción.

El color blanco de la paloma y de las flores, símbolo de la inocencia.

representado en las tumbas cristianas. Por el cedro, debido a su longevidad. El verde es el color que corresponde a la inmortalidad. Se caracteriza esta cualidad en los personajes dándoles rasgos de juventud; por eso a los ángeles, a la Virgen y a los santos hay tendencia de representarlos jóvenes.

INOCENCIA. En la sagrada Escritura es simbolizada por corderos y ovejas. En el sentido de ausencia de malicia por la paloma. También simbolizan esta virtud el vestido blanco o capillo, que se pone a los recién bautizados. Entre las flores, la azucena, la margarita, la rosa blanca y aquellas que simbolicen la pureza. El gesto de inocencia es el de lavarse públicamente las manos, costumbre practicada ya por los romanos. Le corresponde el color blanco.

INTELIGENCIA. Como don del Espíritu Santo véase *Dones*. La inteligencia está simbolizada por una cabellera frondosa y cuidada. (Véase *Fuerza*).

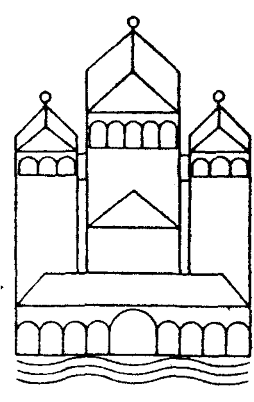
INVIERNO. Véase *Estaciones*.

IRA. Personificada por una mujer con un puñal o cuchillo en la mano dispuesta a arremeter contra alguien. En la sagrada Escritura se compara la ira al humo y al vapor, seguramente

porque nubla la razón y por la facilidad con que viene y se desvanece. Entre los animales es simbolizada por el oso, a quien se le cree fácilmente irritable. Los egipcios simbolizaron la ira por medio de un mono, por creerlo el animal más irascible.

JACTANCIA. Véase *Orgullo* y *Vanidad*.

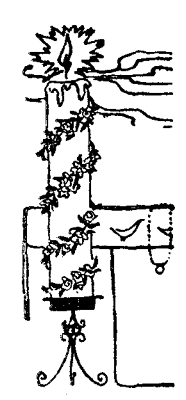
JESUCRISTO. En la religión cristiana todo anda alrededor de la figura de Cristo. No es de extrañar, pues, que la simbología medieval se refiera casi toda, de cerca o de lejos, a Cristo. Jesucristo tiene una simbología extensa, casi inexhausta. Algunos símbolos hoy nos parecen de poco sentido, rebuscados, extraños a nuestra mentalidad, incluso irreverentes. En làs catacumbas su figura está representada siempre muy joven, casi adolescente, sin barba, al modo romano. En el siglo IV comienza a ser representado con barba, al modo oriental. Este tipo se divulgará con el arte bizantino, y se impondrá definitivamente por ser más acorde con la verdad histórica. Las primeras representaciones de



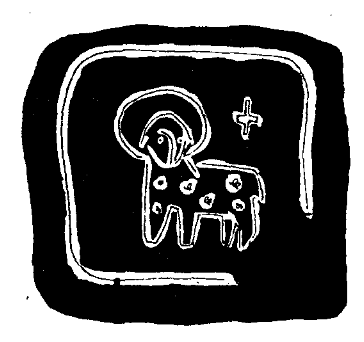
La Iglesia de Cristo, representada por medio de um templo.



El abeto, de hoja perenne, símbolo de la inmortalidad.



El cirio pascual, símbolo de Cristo resucitado.

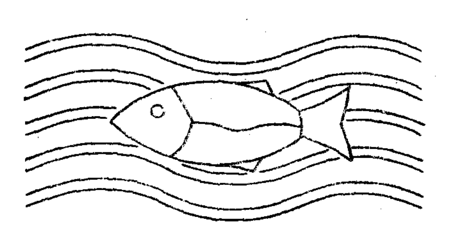


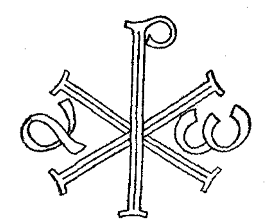


El cordero inmolado y el **Buen Pastor**, símbolos de Jesucristo.

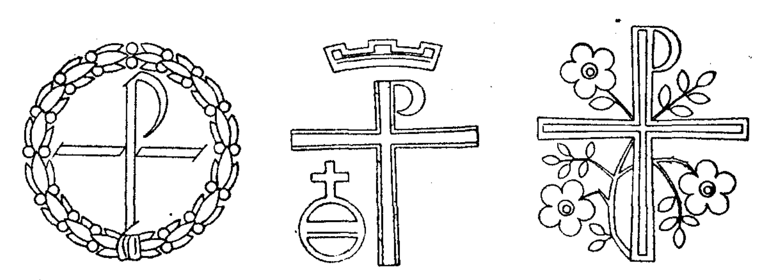
Cristo lo fueron bajo la figura del Buen Pastor (siglo II) con túnica breve, bandas en las piernas, zurrón colgado en bandolera y una oveja sobre los hombros. Iconográficamente, los artistas se inspiraron en el Hermes Crióforo del arte pagano. La imagen del Buen Pastor fué la más divulgada en el arte paleocristiano. También representaron a Cristo como pedagogo o maestro, sentado sobre una cátedra y rodeado de sus apóstoles o bien solo. En una escultura del siglo V va envuelto con el palio al modo de los filósofos, y lleva en la mano un rollo (que más tarde será un libro), símbolo de la doctrina. La figura de Cristo en la cruz no fué conocida por los decoradores de las catacumbas. Las primeras representaciones en esta forma no vienen hasta el siglo V, y tardan mucho en divulgarse, debido a la repugnancia que sentían de representar a Cristo crucificado. Para algunos incluso fué considerado una blasfemia. En cambio, en las mismas catacumbas es representado, bajo la forma de Orfeo, el personaje mitológico que con su lira amansaba las fieras (Cristo atrayendo a los pescadores). También bajo la forma de pescador, como pescador que es de las almas, y así era apodado en la literatura cristiana antigua.

El arte romano divulga en los ábsides la figura de Cristo sentado en el arco iris o en un modesto escabel, con el libro en una mano y la acción de bendecir con la otra. Son las primeras formas de Cristo Rey, gobernando y bendiciendo, que más tarde se irán perfilando con otros atributos: corona real, diadema o tiara; cetro y globo del mundo. Como a rey le corresponde el oro, que fué el don que le ofrecieron los Magos y el color púrpura. El arte medieval también difundió la figura de Cristo vencedor del demonio y triunfador de los enemigos, mediante diversos símbolos: vestido de militar y teniendo bajo sus pies un león y un dragón, de acuerdo con el texto de los salmos. Empuñando una cruz delgada (cruz de resurrección), la cual a veces termina en punta de lanza para arremeter contra estos animales. Bajo la forma de sagitario, con el arco tenso en sus manos. Simbolizado por un delfín que devora a un pulpo (éste figura del diablo). Por David, que vence al león o al gigante Goliat. Por Sansón, que desgarra las mandíbulas de un león. También bajo la forma del caballo blanco descrito en el Apocalipsis: "Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba es llamado Fiel, Verídico, y con justicia juzga y hace la guerra. Sus ojos son como llama de fuego, lleva en su cabeza muchas diademas, y tiene un nombre escrito, que nadie conoce sino





El pez y el monograma de Cristo entre el alfa y la omega, emblemas catacumbales para representar a Jesucristo.



Diversas formas ornamentales de representar el monograma de Cristo. La del centro alude a su realeza.

él mismo, y viste un manto empapado de sangre, y tiene por nombre Verbo de Dios" (Cap. 19, 11-13).

Animales que simbolizan a Cristo: El cordero inmolado sobre el libro de los siete sellos y la paloma. En el siglo v, nuestro Prudencio escribía:

> *Tu mihi, Christe, columba potens.*
> *sanguine pasta cui cedit avis;*
> *tu niveus per ovile tuum*
> *agnus hiare lupum prohibes...*

(Tú eres, Cristo, la paloma poderosa a la que cede el paso el ave sanguinaria; tú eres el blanco cordero que no permites al lobo devorar en tu rebaño...). El delfín con una nave sobre el dorso (véase *Iglesia*); o remolcándola (Cristo conduciendo la Iglesia o el alma cristiana). El pez, que en griego es ιχθυς iniciales de la frase: Jesús Cristo Hijo de Dios Salvador. Por el gamo y el león aludiendo con éste al león de la tribu Judá, vencedor del demonio, mencionado en el Apocalipsis. Pájaro enjaulado (véase *Adviento*). Por el licornio, animal mitológico que sólo podía ser domado por una virgen, por el elefante, el gusano (llamado así por Isaías, refiriéndose a los sufrimientos de la Pasión). El animal tetramorfo, descrito por Ezequiel, que re-

presenta cuatro momentos de la vida de Cristo: hombre (Encarnación), toro (Pasión), león (Resurrección) y águila (Ascensión). El grifo, animal fantástico con cabeza y patas de águila, cuerpo y cola de león, aludiendo con ello a las dos naturalezas de Cristo. Por el carnero, jefe del rebaño. El carnero enredado en un zarzal que Abraham sacrificó en lugar de su propio hijo, ha sido considerado como un símbolo de Cristo coronado de espinas.

Flores y plantas: Por la azucena, aludiendo al texto: "Yo soy el lirio de los valles". Por el fruto de la nuez, el interior de la cual significa la divinidad; la cáscara, la humanidad y el envoltorio amargo, los sufrimientos de la cruz, según explicaba san Gregorio. La misma comparación habían expuesto anteriormente san Paulino de Nola y san Agustín. Por la planta de la vid, recordando el texto: "Yo soy la vid", y además por ser materia de la Eucaristía. Por esta misma razón, las espigas. Por el cedro. En el Cantar de los Cantares (6, 15) se dice que el Esposo es "gallardo como el cedro".

Otros símbolos: El altar cristiano es de piedra, como Cristo llamado "piedra angular". El incienso que le ofrecieron los Magos, para expresar con ello su divinidad. El cirio pascual (véase). El vino y el agua en el sacrificio de la misa. La estrella de Balaham. El ángel del Apocalipsis que ofrece las oraciones junto al altar. El sol y el oriente, pues en la Biblia se lee: "Oriente es su nombre" (Zac. 6, 12). De ello deriva sin duda la costumbre de orientar las iglesias. Por el alfa y la omega que muchas veces forman grupo con la X y la P entrelazadas, abreviatura éstas de la palabra de Cristo en griego. Otras veces, la abreviatura de Jesús en griego: IHS, a la que más tarde se agregó una cruz encima. Cristo es llamado "luz del mundo" y "puerta de los cielos". Se le aplica el texto de Daniel, según el cual Cristo es la piedra que rompe el coloso de pies de arcilla.

Figuras bíblicas: Salomón sacando la miel de un león muerto. Jacob cubierto con la piel de cabrito y marchando de su país,

como Cristo viniendo a la tierra en forma humana. Tobías, que devuelve la vista a su padre; Cristo a todos los hombres. Adán; Cristo es llamado nuevo Adán. Abel que muere inocente a manos de su hermano; Cristo a manos de los de su raza. Isaac llevando la leña de su propio sacrificio; como Cristo llevó su cruz. Abraham, padre de los creyentes. Jonás engullido por la ballena durante tres días; como Cristo en el sepulcro. José vendido por sus hermanos; Cristo por uno de sus discípulos. Melquisedech, ofreciendo pan y vino. Moisés conduciendo a su pueblo. Aarón, Josué, David, Elías, Eliseo, Jeremías, Job, Sansón, Daniel, etcétera.

Cristo es el árbol de la vida, el arca de la alianza, la roca de la que Moisés hizo brotar agua, el macho cabrío emisario, la columna de humo que acompaña a los israelitas, la escalera que subía hasta el cielo y que soñó Jacob, la serpiente de bronce, el árbol de Jesé. Nos abstenemos de mencionar otros símbolos y figuras, pues se hallan en otros párrafos: Véase *Ascensión, Corazón Sagrado, Crucifixión, Epifanía, Juicio Final, Navidad, Pasión, Redención* y *Resurrección de Cristo.*

JORDAN. En representaciones medievales del bautismo de Jesús, el río Jordán está personificado por un anciano coronado con antenas de crustáceo. Véase *Ríos.*

JUDAISMO. Los judíos, que creen en la Ley antigua y rechazan la luz del evangelio, eran simbolizados en la edad media por la lechuza y el buho, animales que ven en la noche y huyen de la luz del día. Le corresponde el color amarillo. En alguna nación de Europa fueron obligados los judíos en otro tiempo a llevar un gorro amarillo azafrán para distinguirlos. El pueblo judío, que un día fué el elegido de Dios, está simbolizado por Esaú, que perdió la primogenitura ante su hermano Jacob, símbolo éste del pueblo cristiano. Los judíos y gentiles convertidos vienen figurados por el buen ladrón, que antes de morir reconoció a Cristo. Véase *Sinagoga.*

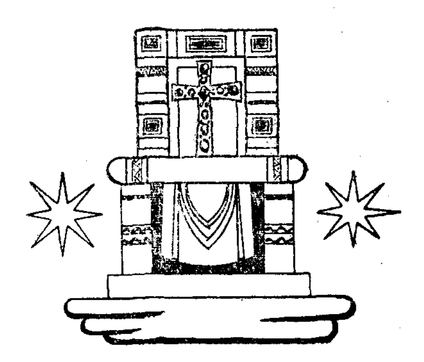
JUICIO FINAL. Representado por un trono suntuoso con un cojín y encima una cruz de pedrería. El arte medieval representó a Cristo juez de las almas con una azucena que sale de la parte derecha de su boca (lado de los elegidos) o una espada que sale de su izquierda (parte de los réprobos). A veces va acompañado del texto evangélico: "Venid, benditos de mi Padre"... "Id malditos al fuego eterno". En la escena hay también rayos, como manifestación de su poder. En la sagrada Escritura el juicio final viene comparado a la trilla y a la cosecha. Cristo en sus parábolas habla de la discriminación del trigo y de la mala hierba, del grano y de la paja en el día del juicio. La parábola de las diez vírgenes, cinco previsoras y cinco descuidadas, esperando la llegada del esposo, son otro símbolo de la hora de la muerte y el inmediato juicio.

JULIO. Véase *Meses.*

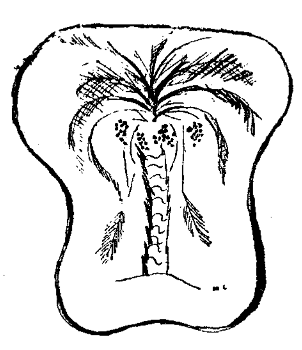
JUNIO. Véase *Meses.*

JURISDICCION. Véase *Autoridad.*

JUSTICIA. Una de las cuatro virtudes cardinales. Simbolizada por una espada de doble filo o dos espadas cruzadas: una



El trono con la cruz de pedrería figura del juicio final. Las estrellas de ocho puntas aluden al día de la resurrección.



La palmera que da fruto, figura bíblica del hombre justo cuyo fruto son los buenas obras.

para defender y otra para castigar. También por las balanzas, puesto que la justicia no debe inclinarse a favor de nadie. Por las fasces de los lictores romanos, los cuales cuidaban de la justicia. La figura, que personifica esta virtud lleva corona real, porque es la reina de las demás virtudes. El globo del mundo porque con ella se conservan los reinos, de lo contrario pasan a otras manos. Alguna vez venda en los ojos, como para indicar que debe ser imparcial; aunque este atributo es más propio de la fe. Puede que a los pies tenga la figura de Nerón, que fué todo lo contrario de un hombre justo. La justicia divina está simbolizada en la Biblia por el sol. En los jeroglíficos egipcios, por un ojo abierto, indicando con ello la diligencia y cuidado con que debe ser administrada. El color, que corresponde a la justicia es el oro, símbolo de dignidad, y el blanco símbolo de claridad y limpieza en la intención: pues la sentencia debe ser justa y además parecerlo. Véase *Virtudes Cardinales.*

JUSTOS. "El justo da fruto como la palmera y crece como el cedro del Líbano". Estas y otras frases de los libros Sapienciales han servido para simbolizar al justo. La palmera con dátiles, el cedro frondoso, el álamo, plátano o cañaveral junto a un río, que es el agua de la gracia. Entre los animales, por el buey de carácter pacífico. En la Biblia, la justificación o santidad es simbolizada por la coraza que ampara al cuerpo. Lo mismo simboliza el alba con que se viste el sacerdote para la misa, y que en la antigüedad vestían los recién bautizados. Le corresponde el color blanco. Véase *Elegidos.*

JUVENTUD. Simboliza y a su vez es simbolizada por la primavera. También por la flor de la margarita, por el césped y por los símbolos de la esperanza (véase). Por el águila, que renueva todos los años su plumaje. Se lee en el salmo 103: "El Señor renueve tu juventud como la del águila". Los romanos la representaron por una hermosa joven coronada con flores. Le corresponde el color verde.

LEALTAD. Simbolizada por la grulla. Le corresponde el oro y el color violeta.

LECTORES. Véase *Ordenes sagradas.*

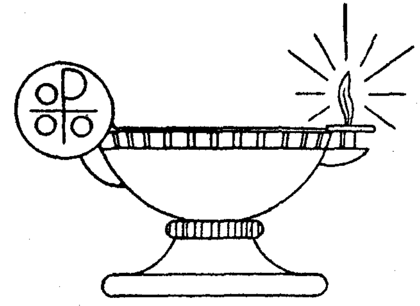
LEY. La ley divina es representada por las dos tablas de Moisés y por el número diez (los diez mandamientos). Por un rollo de pergamino o libro que Cristo entrega a san Pedro. Por las llaves de éste. Por el Espíritu Santo, puesto que la nueva Ley se considera promulgada el día de Pentecostés. La ley en general es simbolizada por la espada, las balanzas y otros atributos propios de la justicia (véase). Los egipcios por medio de la hoja de la higuera.

LIBERTAD. Figura femenina con un cuerno en una mano y en la otra un escudo, en el que hay dos coronas reales. Por una cadena rota (o un yugo) sujeta a una muñeca. En la sagrada Escritura la vida del hombre libre se simboliza calzando sandalias. También por los pájaros, especialmente la golondrina. Le corresponde el color blanco. Véase además *Independencia.*

LIGEREZA. En sentido moral, o sea ligereza de carácter, viene simbolizada por la mariposa y por el arco iris; éste último por lo poco que dura.



El libro abierto sobre la cruz, emblema de la Ley del evangelio. La corona alude al poder real de Jesucristo.



La luz eterna que la Iglesia pide para los difuntos.

LIMBO. El limbo de los justos es el lugar donde iban las almas de los justos antes de la redención. Ha sido representado en el medievo por un antro obscuro, aunque sin padecimientos, guardado por demonios, para indicar que los justos aún no habían escapado totalmente de su poder. Entre portones macizos, entreabiertos, se ve a los justos esperando; Adán con la azada, san José, san Juan Bautista y demás personajes del Antiguo Testamento.

El limbo de los niños que murieron sin bautismo también es representado como lugar triste y medio obscuro.

LIMOSNA. Por una bolsa de cuero. Con ella vemos a los santos que se distinguieron en esa virtud.

LOCURA. Los romanos la personificaron en una figura femenina tocada con un gorro adornado de cascabeles y teniendo en la mano un cetro de bufón. Otras veces, cabalgando sobre un caballo de madera. En la catedral de Amiens es una mujer que anda sobre las piedras; sostiene otras con la mano y alguna que le cae sobre la cabeza. El emblema de la locura es el avestruz, de la que dicen se cree a salvo escondiendo la cabeza.

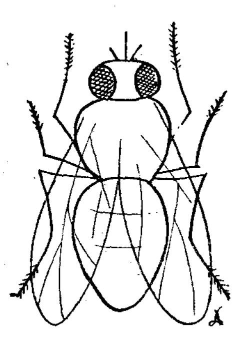
LUJURIA. Personificada por una figura con una serpiente que le roe el pecho u otras partes del cuerpo, o montada sobre un chivo y con una gaviota o paloma en la mano. Es simbolizada por el chivo, por la cabra, por el cerdo y la gaviota. En la Divina Comedia por una pantera. Los romanos tenían como emblema de la lujuria el caballo, el cocodrilo (tomado de los egipcios), la paloma, la perdiz, el gallo y el borrego. Algunos de éstos, el caballo sobre todo, por la propensión a desenfrenarse, pasaron luego a la simbología cristiana. Al lujurioso le representaban sin pelos en los párpados, por razones que explicaban a su modo.

LUZ ETERNA. La luz que la Iglesia implora en la liturgia para los difuntos, viene simbolizada por una lámpara encendida que tanto significa la luz de la fe como la luz de la gloria.

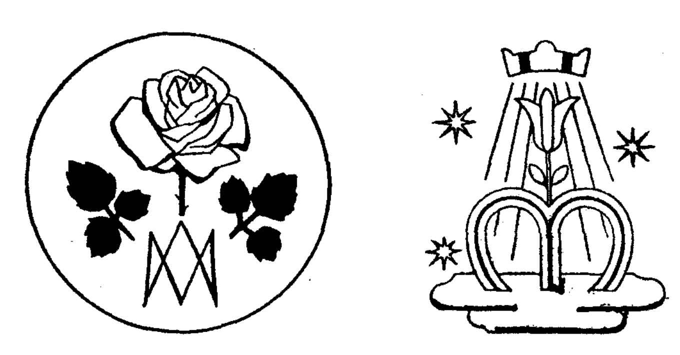
MALDAD. Simbolizada por animales a quienes se les atribuye costumbres malignas. La víbora, por su mordedura y porque se creía que, al nacer, mataba a sus progenitores. La rana, por vivir en aguas pestilentes y que constituyó una de las plagas de Egipto. La lamprea, porque nada en los fondos. Por el mono, el centauro y el lobo. En las catacumbas hay una oveja con el nombre de Susana entre dos lobos que significan los dos viejos que buscaban su perdición. También la rata, por los daños que ocasiona y propaga, y la araña, cuyas redes son comparadas a las del mal. Por el escorpión. En escenas de la crucifixión, los soldados sostienen estandartes y escudos en los que campea un escorpión, símbolo de la maldad que están cometiendo. La maldad del diablo está simbolizada en la sagrada Escritura por la semilla de la cizaña. El trigo y la cizaña creciendo juntos, son la mezcla de los buenos y malos en este mundo. La marrana simboliza la fecundidad del mal; el águila, en cambio, la extirpación del mismo. La maldad es simbolizada también por el humo, la obscuridad y el color negro, o sea por la nada; pues el mal entitativamente no existe: es ausencia de bondad. En otro tiempo



El escorpión venenoso, símbolo de la maldad.



La mosca, símbolo de maledicencia.



Emblemas marianos.

se representó a Cristo subiendo al calvario con túnica negra, para indicar que iba cubierto con nuestras maldades. Así también vistieron a la Virgen al pie de la cruz, como corredentora. Más tarde a ese vestido de la Virgen se le ha dado el sentido de luto en las representaciones de la Virgen de la Soledad. En realidad, el luto se simboliza por el color negro porque la muerte es efecto del pecado, o sea de la maldad.

MALEDICENCIA. Simbolizada por la urraca, cuyo canto no pasa de ruidos vocingleros; por la oca y las moscas. Los romanos la simbolizaron por la víbora. La expresión "lengua de víbora" ha quedado como sinónimo de persona maldiciente. Véase *Calumnia.*

MANSEDUMBRE. Es la segunda bienaventuranza, simbolizada por la oveja y por el ciprés. Véase además *Bienaventuranzas.*

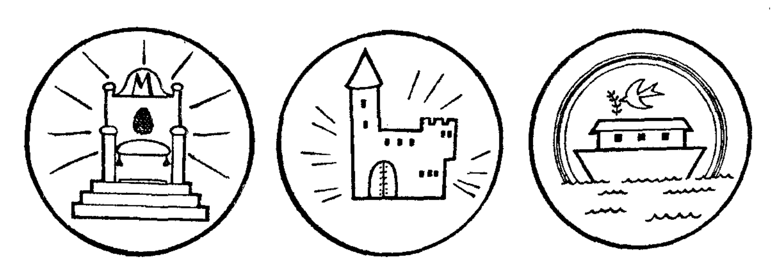
MARIA. Después de Jesucristo, la Virgen María es la que ha sido representada con más abundancia de símbolos. En las catacumbas, al nacer el arte cristiano (siglo II) lleva el Niño en brazos, pues su mayor grandeza ha sido el ser madre de Dios. Sin duda por el gran respeto que siempre ha inspirado la San-

tísima Virgen, apenas ha sido simbolizada por animales, si exceptuamos la abeja, por su cualidad de virgen, por la golondrina, debido a que la emigración de este animalito, coincide más o menos, con la fiesta de la Natividad de María y algún otro, por razones muy rebuscadas y no siempre reverentes. La cigüeña y la golondrina simbolizan la Anunciación (véase).

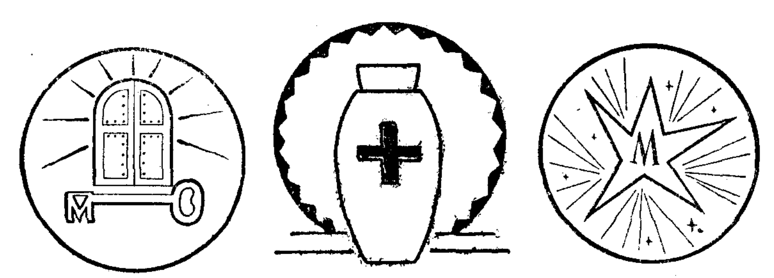
Símbolos del reino vegetal: Ha sido simbolizada por diversas plantas y flores sacadas de los libros Sapienciales que, aunque se refieran a la sabiduría eterna, también se atribuyen a María: El brote de olivo. Los pintores sieneses colocaban un brote de olivo en la mano del arcángel Gabriel en la escena de la Anunciación, en vez del lirio acostumbrado. Con ello querían indicar seguramente la fecundidad de la Virgen. Por la palmera, el grano de trigo, que nos da el pan sobrenatural, el cedro que desafía las tempestades, el plátano junto al agua de la gracia, el ciprés siempre erguido y mirando al cielo.

Frases de las letanías: Todas se refieren a la Virgen, pero han sido representadas principalmente: rosa mística (de color blanco), espejo de santidad, torre de David, puerta del cielo; por lo cual, las puertas de las iglesias han sido comparadas a la Virgen.

Otros símbolos: Arco iris, reflejado por el sol que es Dios. El alba que anuncia la venida del sol, en este caso Cristo. La



Advocaciones marianas de la letanía: Cátedra de sabiduría, Torre de David, Arca de la Alianza.



Advocaciones marianas de la letanía: Puerta del cielo, Salud de los enfermos, Estrella de la mañana.

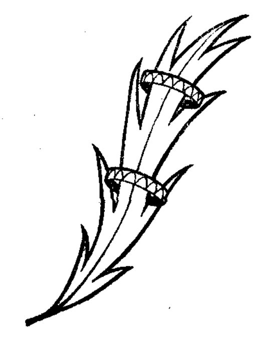
vara de Aharón. El árbol de Jesé, que es la estirpe de María, formado por una serie de ramas y hojas, en cada una de las cuales se leen los ascendientes de la Virgen, y termina con una flor dentro de la cual hay el busto de la Virgen con el Niño en brazos. Fuente de agua viva, representada por un surtidor en un jardín. Y por la mayor parte de las figuras de la Iglesia (véase). La letra M o la M y la R entrelazadas han servido muchas veces como emblemas de María. Su color apropiado es el azul.

Figuras bíblicas: La canastilla con que Moisés fué depositado en el Nilo; al igual que la Virgen llevando en su seno al niño Jesús. La mujer vestida de sol con la luna en sus pies y coronada de doce estrellas, descrita en el Apocalipsis. Se le atribuyen muchas frases de El Cantar de los Cantares. Ester rogando por su pueblo. Judit defendiendo a los suyos de las iras de Holofernes. La onda de David con la cual fué lanzada la piedra (Cristo) contra Goliat (el demonio). Por contraste es comparada a Eva; ésta autora de la muerte y María de la Vida. Nuestra primera madre visitada por el demonio en el árbol del Paraíso para nuestra perdición; María, la segunda madre, visitada por el ángel de la anunciación para nuestra salvación. Ambas escenas han sido representadas en correspondencia. Véase además *Inmaculada Concepción y Virgen María.*

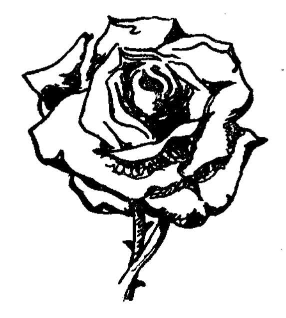
MARTIRIO. El emblema del martirio es una rosa encarnada, símbolo de la caridad perfecta hasta el derramamiento de sangre, y la corona de laurel, símbolo de la victoria, así como la palma. Estos elementos han sido combinados formando el emblema de los mártires. El martirio ha sido expresado por el número cien, para manifestar el amor perfecto el cual, según el evangelio, produce el ciento por uno. Le corresponde naturalmente el color rojo.

MARZO. Véase *Meses.*

MATRIMONIO. La unión de los esposos y la fidelidad conyugal viene simbolizada por el anillo; por lo general dos, entrelazados. En la sagrada Escritura el gesto de entregar un anillo a una persona significa elevarla al propio rango o hacerla intangible para los demás. También se simboliza por una mano. Son frases corrientes "dar la mano" y "pedir la mano" para indicar propuesta de matrimonio. Entre los romanos, el velarse o sea, cubrirse la cabeza con un velo, era para la mujer sinónimo de desposarse. Esta costumbre la adoptó luego el cristianismo. Las jóvenes solteras eran representadas con la cabeza descubierta. En

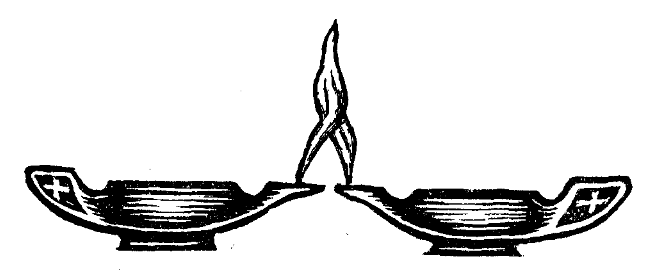


La palma con doble corona, símbolo de las vírgenes mártires.



La rosa encarnada, símbolo del martirio.

las primeras representaciones de matrimonios cristianos (que se hallan en los célebres vidrios dorados del siglo IV) la esposa lleva la cabeza velada, mientras que el esposo tiene un rollo de pergamino en la *mano* (el *contrato matrimonial*), y ambos aparecen coronados de flores, por lo general rosas, según la costumbre romana. Más tarde sólo llevará flores la novia y en vez de rosas se preferirá la flor de azahar. En los cuadros del Renacimiento se pone un clavel rojo en las manos de los recién casados, alu-



Las dos llamas que se funden en una, símbolo de la unidad del matrimonio.

diendo a una costumbre flamenca. Otra manera romana de simbolizar el matrimonio fué con una lámpara o hacha encendida, símbolo de la vida familiar así como del amor perdurable. En la sagrada Escritura, el matrimonio es símbolo de la unión de Dios con la creación, y de Cristo con la Iglesia. En la alocución que se dirige a los recién casados, se mencionan los matrimonios de Isaac con Rebeca, Tobías con Sara y el ejemplo de San José con María.

MAYO. Véase *Meses.*

MENTIRA. Ha sido figurada, al igual que la blasfemia, por medio de una lengua retorcida que sale de una boca gesticulante. En la Biblia, la mentira y la herejía son comparadas a la levadura. Es símbolo de mentira el árbol del manzanillo, porque su fruto e incluso su sombra son venenosos. Véase *Hipocresía.*

MESES DEL AÑO. Han sido representados algunas veces en frisos y techos de monasterios y catedrales, como santa María de Ripoll y san Isidoro de León. Se simbolizan por medio de labores del campo características de cada mes, de animales y flores, y por los doce signos del zodíaco.

Enero. Le corresponde el signo del Acuario. Anciano descansando cerca del fuego. Jano que abre una puerta y cierra otra. Escena de recoger leña en el bosque.

Febrero. Anciano que se está calzando. Urraca. Signo de los Peces. Elaboración del queso.

Marzo. Campesino que poda una viña o labra la tierra. Golondrina. Signo del Ariete o Carnero.

Abril. Figura llevando ramas con los primeros brotes. Pastor con un cabrito o cordero recién nacido. Sembrador. Signo del Toro.

Mayo. Jovencita cogiendo flores o con un ramo. Recolección de fruta. Campesino descansando a la sombra de un árbol. Signo de los Gemelos.

Junio. Campesino segando el heno o trasquilando un cordero. Una hoz. Signo del Cangrejo o Cáncer.

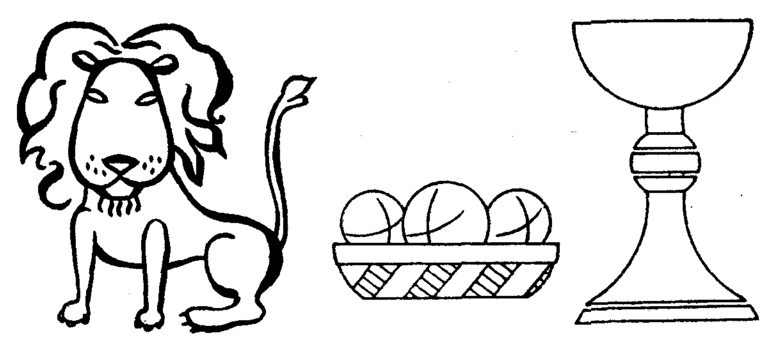
Julio. Segador con la hoz en la mano o segando trigo. Uno o dos haces de espigas. Signo del León.

Agosto. Campesino trillando con el trillo de mano o arreglando las cubas. Perro (aludiendo a la canícula). Abanico. Signo de la Virgen.

Septiembre. Vendimiador. Campesino recogiendo frutos. Signo de las Balanzas (Libra).

Octubre. Cazador persiguiendo la presa. Vendimiador prensando uvas. Campesino podando una parra. Signo del Escorpión.

Noviembre. Leñador cortando troncos o figura con un haz de leña. Escena de matar el puerco. Signo del Sagitario.



El león, símbolo del infierno, lo es también de la muerte eterna.

El cáliz y los panes, símbolo del sacrificio de la Misa.

Diciembre. Escena de sacrificar el puerco. Fuego en el hogar. Antorcha o lámpara, para indicar que los días de este mes son los más cortos. Signo del Capricornio.

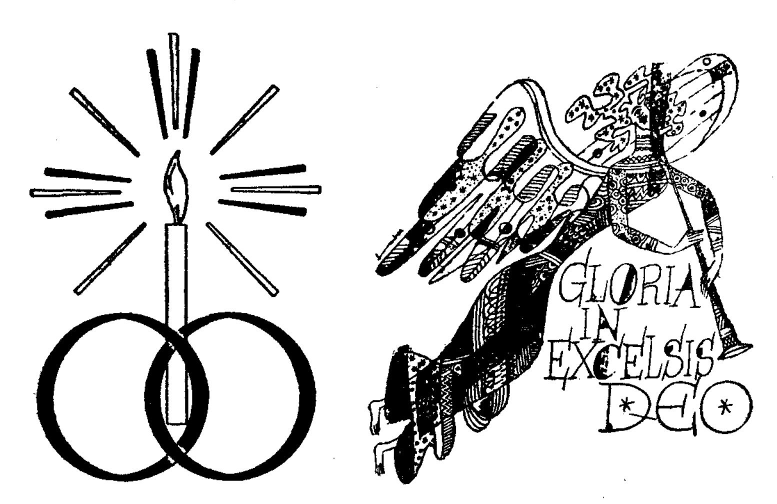
Como puede verse no hay unanimidad en representar las labores del campo. Algunas se dan en meses distintos, como sucede en la siega, con la trilla y con la vendimia; lo cual se comprende teniendo en cuenta la diversidad de clima de cada país que hace avanzar o retrasar dichas labores.

MIEDO. Figurado jocosamente por medio de un individuo que huye perseguido por una liebre, mientras le cae la espada. Simbolizado por el conejo y también por el elefante, pues se cree que los elefantes tienen miedo de su propia figura cuando la ven reflejada en las aguas; por lo cual, los habitantes de la India esperan la noche, según se cuenta, para atravesar un río acompañados de elefantes. Véase *Cobardía.*

MISA. Es la renovación cotidiana del mismo sacrificio que Cristo consumó en la cruz. Está figurada por los sacrificios del Antiguo Testamento, particularmente por Abel, ofreciendo un cordero; Melquisedech, ofreciendo pan y vino; Abraham, en ac-

titud de sacrificar a su hijo. Los símbolos de la misa son los de la Eucaristía y la Crucifixión (véanse).

MISERICORDIA. Simbolizada por medio de la cigüeña, pues se creía que este animal tiene especial cuidado de sus progenitores ancianos, haciéndoles un nido cómodo y quitándoles las plumas viejas y raídas. Los romanos la simbolizaron por medio del buitre del cual contaban lo mismo que en los tiempos medievales se decía del pelícano, esto es, que daba a los polluelos su propia sangre. La misericordia divina viene representada en las catacumbas por diversos pasajes bíblicos: Daniel amparado en la cueva de los leones; los tres jóvenes de Babilonia en el horno guardados de las llamas; la multiplicación de los panes y los peces. La parábola en donde mejor resalta la misericordia divina es sin duda la del hijo pródigo.



Dos aros unidos y la llama, símbolo del sacramento indisoluble del matrimonio.

El ángel anunciador de la fiesta de Navidad.

MODESTIA. Figura con los ojos bajos y la cara medio cubierta con un velo o mantilla. Su símbolo es la violeta, al igual que la humildad.

MUERTE. Los primeros cristianos no personificaron la muerte, pues la consideraron un simple sueño en espera de la resurrección. Las estatuas yacentes y con los ojos abiertos, tan frecuentes en la época gótica, sin duda son un símbolo de esa espera en la resurrección. En las catacumbas, que no fueron otra cosa que lugares de sepultura, las pinturas, en vez de referirse a la muerte representan la esperanza en la resurrección futura, en la vida celeste y en la misericordia de Dios: resurrección de Lázaro, Daniel orando entre dos leones, los tres jóvenes de Babilonia librados de las llamas por medio de la oración, diversas curaciones obradas por Jesús, el áncora, la nave, el puerto, la paloma con el ramo de olivo, la corona del laurel, etc., son alusiones de lo que llevamos dicho, sin ninguna referencia a la muerte. En algunos sarcófagos vemos el ciprés que señala al cielo, símbolo de eternidad entre los romanos. La única alusión a la muerte es el león de algunos sarcófagos, que así como entre los paganos simbolizaba la muerte a secas, para el cristiano era símbolo de la muerte eterna en el infierno; de ahí que, en el ofertorio de difuntos se diga: "El Señor libre las almas de la boca del león". Otro símbolo de la muerte, no desligado de la resurrección, puede ser la ballena que devora a Jonás. La historia de este profeta está representada muchas veces en las catacumbas. Fué hacia el Renacimiento cuando se divulgaron los símbolos de la muerte, prestados del arte pagano en su mayoría: el esqueleto que lleva una guadaña, el hacha apagada o boca abajo, el murciélago, la lechuza y el buho, animales nocturnos; el reloj de arena, símbolo del tiempo; una rueca con el hilo roto y un huso por el suelo, alusión al hilo de las Parcas. Más tarde aún, el cráneo con dos huesos cruzados. También han simbolizado la muerte: el manzanillo de fruto venenoso; la adormidera, símbolo de la noche; el man-

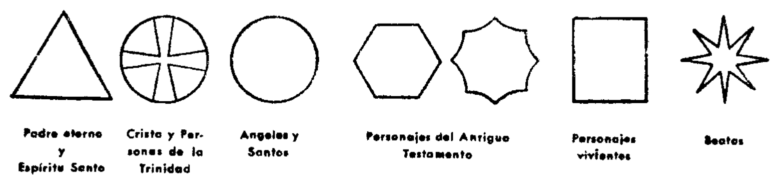
zano del Paraíso con la serpiente enroscada, que fué ocasión de la muerte. Le corresponde el color negro y el cenizo. Dice San Carlos Borromeo que la muerte, en vez de representarla por medio de una calavera con la guadaña, debería representarse por medio de una matrona bien vestida mostrándonos una llave de oro; pues para el justo la muerte es la llave que nos abre el cielo y nos conduce a Dios.

MUNDO. Es simbolizado generalmente por medio de un globo o esfera. Para indicar la fragilidad de las cosas del mundo, esta esfera es a veces de cristal. El desprecio del mundo por parte de los santos ha sido representado por una esfera bajo sus pies. El Padre Eterno lleva el globo en su mano como creador del mundo; el Hijo, como redentor. También ha sido simbolizado por medio de un laberinto. Se representó bajo esta forma en los pavimentos de algunas catedrales góticas. El mundo material es simbolizado por el número cuatro, alusión a los cuatro elementos de los que, según creían los antiguos, se formaban todas las cosas. En la Biblia, el mundo es comparado a un campo y al mar. Para los egipcios por un escarabajo. El mundo como enemigo del alma está figurado por el reino de Babilonia y por Egipto, de donde salieron los israelitas para dar culto a Dios libremente.

MUSICA. Véase *Artes liberales.*

NAVIDAD. Es simbolizada por una estrella, aludiendo a la estrella de Jacob anunciada en las profecías del Antiguo Testamento y a la estrella de los Magos. Por la vara de Jesé: un tallo de nardo u otra planta con los nombres de la genealogía de Jesús en cada flor u hoja; en la parte superior una flor abierta, y con el busto de la Virgen con el Niño en brazos. Los tres dones de los Magos, representados por un incensario, una arqueta y una anforita. Por el muérdago, cuyas bayas de color blanco, maduran por Navidad. Se aplica a la Navidad algunos símbolos y figuras propias de Adviento. (Véase *Encarnación* y *Adviento.*) En la escena del Nacimiento hay a veces un gato. Se refiere a una anti-





Diversas formas de nimbo.

gua leyenda según la cual una gata dió a luz una camada de gatitos en el mismo pesebre del Niño Jesús. O bien para dar a la escena una pincelada de vida hogareña, de familia. El símbolo más popular del nacimiento de Jesús es un pesebre con pajas.

NIMBO. El nimbo o aureola alrededor de la cabeza, se daba en el arte pagano a los héroes y a los emperadores. El arte cristiano lo reservó para Cristo, los ángeles y los santos. Cristo lo lleva circular con una cruz inscrita. En esta forma están representados algunas veces al Padre Eterno y el Espíritu Santo. El Padre Eterno lo lleva también triangular. Los ángeles y los santos siempre en forma circular. Los patriarcas del Antiguo Testamento, en forma exagonal u octogonal. San Juan Bautista, San Joaquín, San José, Zacarías lo llevan a veces poligonal, como los personajes del Antiguo Testamento. También es octogonal el nimbo de las virtudes teologales personificadas en forma humana. Las virtudes cardinales y los personajes vivientes lo llevan cuadrado; las primeras porque son cuatro; los últimos porque el cuatro es el número de la vida terrestre. Los beatos llevan un halo de luz que no llega a nimbo. En la Edad Media a los beatos se les representó varias veces con nimbo estrellado.

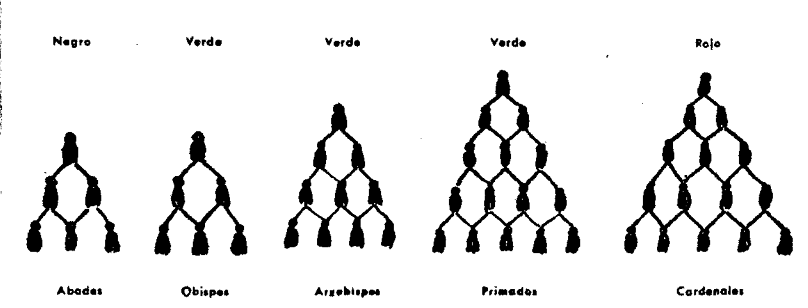
NOCHE. En las miniaturas bizantinas está simbolizada por una figura femenina con un velo arqueado que va de una mano a otra por encima de la cabeza (como si fuera una comba). También por una mujer medio cubierta con su propia cabellera y con el disco de la luna en la mano. Simbolizan la noche: El pavo real con la cola extendida, el buey que es atributo de la luna; la ador-

midera, la flor llamada dama de noche, el murciélago por ser animal nocturno; la luna; estrellas sobre campo negro o azul obscuro.

NOVIEMBRE. Véase *Meses*.

OBEDIENCIA. En la costumbre de personificar las virtudes con figuras femeninas ostentando un emblema, a la obediencia le corresponde un escudo en el que hay un camello arrodillado. Animales que simbolizan esta virtud: El camello antedicho; el perro, con la cabeza vuelta hacia atrás, como atento a las indicaciones del dueño; el cordero, por su mansedumbre. Un pulpo agarrado a unas piedras es símbolo del que renuncia a la propia libertad para adaptarse a la voluntad de los demás, pues el pulpo se adapta al color de aquello a que se agarra. También ha sido simbolizada por una figura femenina con una venda en los ojos (obediencia ciega); aunque esta caracterización es más propia de la fe. La cabeza rapada y monda significa obediencia y sumisión; pues así se hacía con los esclavos. La Iglesia ha conservado esta costumbre en los monjes y clérigos al tonsurarles, con lo cual se quiere significar la sumisión al prelado o al superior. La estola que visten los ministros sagrados alrededor del cuello simboliza la sumisión a la voluntad de Dios. A la obediencia le acompaña muchas veces este texto de los salmos: "Ecce sicut oculi servorum in manibus dominorum suorum" (como están atentos los ojos de los siervos a las manos de sus señores).

OBISPOS. La mitra simboliza su ciencia. El báculo, la autoridad pastoral. El anillo, la elevación de su cargo, así como la intangibilidad, como persona de Dios. Su santidad y austeridad de vida son representadas por el color morado de los vestidos. Los guantes, sus obras de caridad: las manos escondidas, para que la caridad no sea pregonada. Las seis borlas de color verde en su sombrero indican su grado jerárquico. Los abades llevan en el sombrero seis borlas de color negro. Los arzobispos diez, de co-

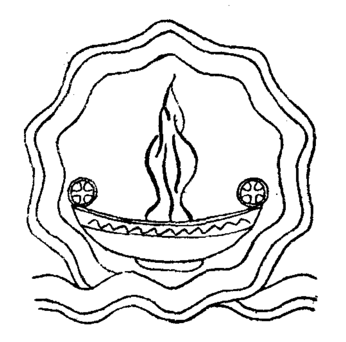


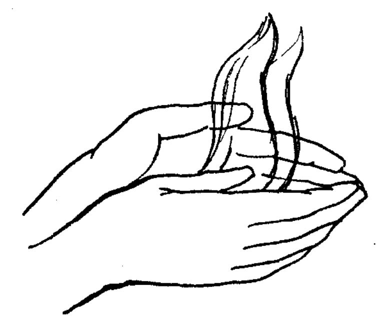
Diverso número y color de las borlas en el sombrero, según el grado jerárquico.

lor verde. Los primados llevan quince de color verde también. Los cardenales quince, de color rojo. La dignidad de los obispos y demás prelados se expresa además por los adornos morados en la bocamanga del alba. El origen de esta costumbre viene de aquel hecho ocurrido a San Martín obispo de Tours, y divulgado luego por los pintores medievales: el santo estaba con los brazos desnudos porque había dado sus vestidos a los pobres. A la hora de la elevación de la sagrada Hostia, los ángeles disimularon la desnudez cubriendo el antebrazo del santo con unos velos a modo de manguitos. Seguramente de este hecho ha derivado también la costumbre de poner puntillas en las bocamangas del alba.

OBRAS BUENAS. Vienen simbolizadas por medio de una lámpara encendida que el sujeto lleva en la mano, aludiendo con ello a las lámparas de las vírgenes prudentes, así como, a las palabras de Cristo: "Llevando la luz encendida en vuestras manos, para que vean vuestras buenas obras". Por medio de una gavilla de trigo bajo el brazo, la cual, en la sagrada Escritura, significa acopio de buenas obras. Por el fruto del cerezo. El manípulo de los ministros sagrados simboliza las obras de apostolado.

OBRAS DE MISERICORDIA. Han sido representadas por medio de escenas históricas sacadas de la sagrada Escritura o del santoral, o por escenas reales.





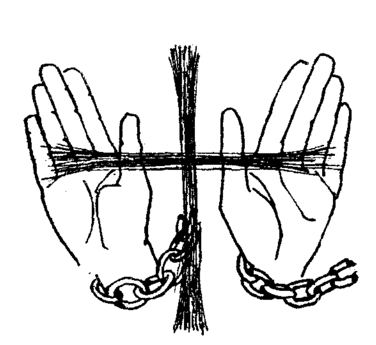
La lámpara encendida de las vírgenes prudentes, símbolo de las buenas obras.

OBSTINACION. Simbolizada por el musgaño. Los romanos la representaron por medio del asno y del mulo.

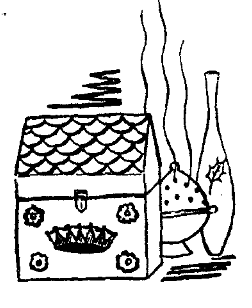
OCTUBRE. Véase *Meses*.

ODIO. Simbolizado por la albahaca. Los antiguos lo figuraron por un puñal rodeado de serpientes.

OFRENDAS. Las ofrendas que dirigimos a Dios están simbolizadas en primer lugar por los dones de los Magos: el oro,



Obras de misericordia: Rescatar cautivos.



Los tres dones de los Magos, símbolo de nuestras ofrendas: el oro de las buenas obras, el incienso de la oración y la mirra de los sufrimientos.

símbolo de las buenas obras; el incienso, las oraciones; la mirra, los sufrimientos. La patena sobre la cual el sacerdote ofrece la oblata es símbolo de las ofertas de los fieles. La patena es atributo de San Miguel porque presenta a Dios nuestras oraciones. Las flores, el incienso y las velas son productos exquisitos de la naturaleza que se consumen en honor de Dios, por eso deben ser elementos naturales, auténticos, y no imitaciones. Son dones de por sí; pero también simbolizan nuestras ofrendas de la clase que sean, las cuales como perfume suave suben hasta el trono de Dios.

ORACION. Figura femenina con un escudo en el que está representado un ángel sosteniendo un libro. Figura de ángel arrodillado, con la cabeza inclinada y las manos juntas. También, un incensario humeante, para aludir al texto que se recita en la misa solemne: "Sube la oración como incienso ante Tu presencia". Por el gesto de las manos elevadas, como la orante de las catacumbas, símbolo del alma en oración. En esta postura están los tres jóvenes en el horno de Babilonia y Daniel en la cueva de los leones, y es la que han conservado los sacerdotes en la santa misa. En la sagrada Escritura, la oración es simbolizada por instrumentos musicales. El salmo 92 habla de alabar a Dios "con el salterio decacordio, con la lira y con las melodías de la cítara". También el arpa simboliza la oración. La perseverancia en orar es simbolizada por los huevos de avestruz, los cuales se ven colgados en las iglesias griegas. Este simbolismo se funda en lo que cuenta el *Phisiologus:* el avestruz no empolla los huevos, sino que los deja sobre la arena para que los caliente el sol, pero deben estar vigilándolos constantemente, de lo contrario se echarían a perder; así la oración debe ser incesante para que surja efecto. Véase *Ofrendas.*

ORDENES SAGRADAS. Se representan con el gesto de imponer las manos sobre la cabeza del ordenado. En lo alto el Espíritu Santo con sus siete dones, representado por medio de

siete llamas o siete rayos. Hay siete órdenes sagradas. Se representan con el gesto por parte del obispo de entregar los distintos instrumentos que corresponde a cada una, según se indica en el ceremonial de ordenación, o con los instrumentos mismos. Al



La posición de rodillas y las manos levantadas, símbolo de la oración.

ostiario se le entregan las llaves del templo y la campanilla; al lector, el leccionario; al exorcista, el aspersorio; al acólito, un candelero encendido; al subdiácono, las vinajeras; al diácono, la estola y el libro de los evangelios; finalmente, al presbítero, la casulla y el cáliz con la patena y la oblata encima. Cabe tener en cuenta que el gesto de imponer las manos sólo tiene lugar en las dos últimas ordenaciones (diaconado y presbiterado) pues sólo




El pavo real y el gallo, símbolos de la vanidad y del orgullo.

en éstas se recibe el Espíritu Santo. La tonsura clerical, que no es una orden sagrada sino preparación a ellas, se representa con el gesto de cortar los cabellos al candidato.

ORGULLO. Figura montando un león, un dromedario, o llevando en el escudo un pavo real o un águila. Dichos animales de por sí son emblema del orgullo. El dromedario (o el camello) por su pose de mirar alto y por su giba presuntuosa. Por analogía con la giba, un monte simboliza también ese vicio. El pavo real por la presunción con que muestra su cola en abanico. El águila por encumbrarse tanto. También es simbolizado por el sapo, debido a su hinchazón; por la calabaza, debido al mismo motivo; por la golondrina, el toro, y, en la sagrada Escritura, por el caballo. En forma jocosa el orgullo ha sido representado por un asno que toca un instrumento musical o que viste una hermosa capa. El orgullo castigado, por medio de una serpiente con cabeza de mujer. Entre los personajes del Antiguo Testamento que puedan ser figuras del orgullo se señala al rey Nabucodonosor.

OSTIARIO. Véase *Ordenes Sagradas.*

OTOÑO. Véase *Estaciones.*

PACIENCIA. Figura femenina macilenta, montada sobre un buey o teniéndolo en el escudo. El buey siempre ha figurado esta virtud. También la oveja y el yugo. Cristo, para alentarnos a la paciencia, nos dice que su yugo es suave. El color que corresponde a la paciencia es el morado.

PADRE ETERNO. Figurado a modo de un anciano vigoroso de barba blanca y faz bondadosa con el globo del mundo, como creador del universo, y el libro de la sabiduría. A veces lleva corona real o tiara papal y nimbo triangular. Ha sido sintetizado por una mano que sale de las nubes. En esta forma entrega a Moisés las tablas de la ley. Como creador del universo, véase *Creación*. Formando grupo con las otras personas divinas, véase *Trinidad*.

PAGANOS. Los idólatras han sido simbolizados por un saltamontes, como para indicar que andan por el mundo sin dirección concreta. Los paganos convertidos, por medio del grifo bebiendo en una copa: la copa de la nueva alianza.

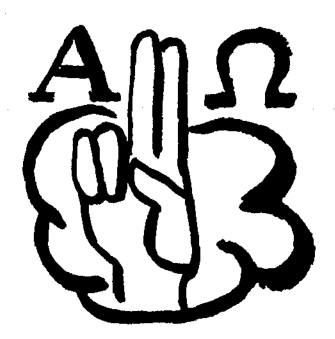
PALABRA DIVINA. En la Biblia es comparada a la plata acrisolada (Salmo, 12, 7). También al oro y a la buena semilla



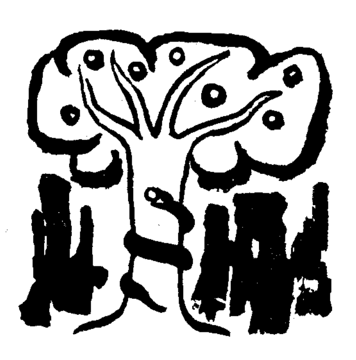
La orante de las catacumbas, personificación de la oración constante.



Los espinos, símbolo de penitencia y contrición.



El Padre Eterno, representado por la mano creadora que sale de las nubes.



La serpiente enroscada en el árbol del Paraíso y con la manzana en la boca, símbolo del pecado original.

que da fruto según la clase de terreno en donde cae. Véase: *Predicación, Sabiduría, Verdad.*

PAPA. Los símbolos propios de su jerarquía son: Las llaves de san Pedro, de quien el Papa es sucesor. La tiara de triple corona, símbolo de los tres poderes: sacerdotal, doctrinal y real. El palio sacro, símbolo del Buen Pastor. Esta prenda no es exclusiva del Papa; la usan los arzobispos y aquellos obispos a quienes el Papa quiere distinguir. Es de lana adornado de cruces negras, y está confeccionado con lana de los corderitos que los canónigos de San Juan de Letrán regalan al Papa todos los años por la fiesta de santa Inés.

PARAISO. Véase *Cielo.*

PASCUA. Los símbolos referentes a esta fiesta litúrgica son los de la Resurrección de Cristo. (Véase.)

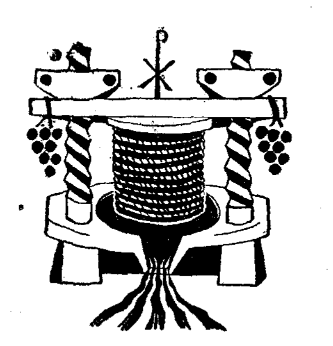
PASION DE CRISTO. Además de los varios momentos de la pasión representados de acuerdo con lo que narra el evangelio, ésta viene simbolizada por los instrumentos que sirvieron en la misma. Las insignias de la pasión son: columna, soga, azo-

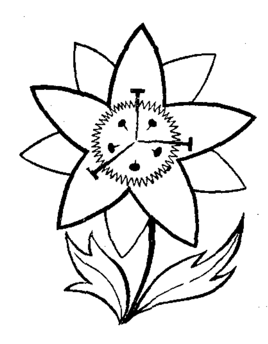
tes, caña con esponja, lienzo de la Verónica, vaso de hiel, bolsa con las treinta monedas, escalera, lanza, gallo, dados, túnica inconsutil y cruz. También simbolizan la pasión de Jesús, una prensa adornada de uvas (véase *Crucifixión)*, la flor de la pasionaria, y la amapola por su color rojo.

PASIONES. Véase *Vicios*.

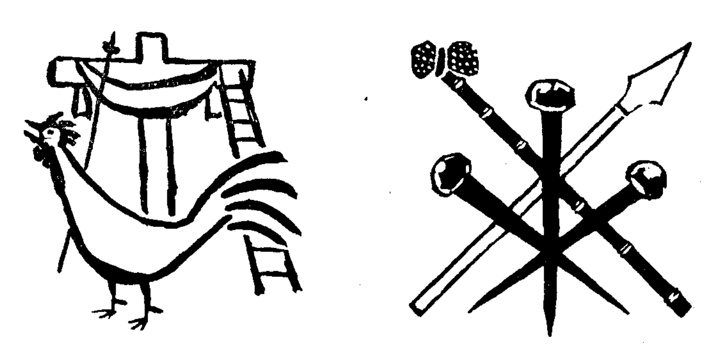
PAZ. La paz viene simbolizada por la paloma con el ramo de olivo. Es una alusión a la paloma que se presentó a Noé estando en el arca, para indicar que el diluvio había terminado. Esta escena está representada varias veces en las catacumbas, y sintetizada a veces por la paloma únicamente o por el ramo de olivo. La paz de conciencia también viene simbolizada por el olivo y además por el jacinto y la palmera. Otro símbolo de la paz es el arco iris. Las campanillas blancas simbolizan la paz del corazón. El color que corresponde a la paz es el blanco.

PECADO. El pecado ha sido simbolizado por la manzana del Paraíso y por la serpiente enroscada en el árbol y llevando dicha manzana. Este símbolo representa en realidad el pecado original, pero se extiende a todos porque todos son consecuencia del primero. El pecado original ha sido también simbolizado por





La prensa adornada con racimos y la flor de la pasionaria, símbolos de la Pasión de Cristo. De la prensa manan cinco riachuelos, alusión a las cinco llagas.



Emblemas e instrumentos que hacen referencia a la Pasión de Cristo.

una espina en el pie y por el abrojo. Después del pecado, Dios dijo a Adán: "Espinas y abrojos te producirá la tierra". Milton personificó el pecado, en su *Paraíso Perdido,* por una figura que era mujer de medio cuerpo para arriba y que tenía forma de serpiente en el resto, con un aguijón al final de la cola. Otras veces el pecado ha sido simbolizado por medio de monstruos. (Véase *Tentaciones*). El pecador es simbolizado por el sauce y por el caracol, que se arrastra por el cieno. El pecador endurecido por la abubilla. Al pecado le corresponde el color negro. Véase *Maldad.*

PECADOS CAPITALES. Han sido representados por medio de figuras humanas, generalmente femeninas, cabalgando en algún animal o teniendo un escudo en el que campea el atributo de cada pecado.

Soberbia: Va montada sobre un león o sobre un dromedario. En el escudo un pavo real o un águila.

Avaricia: Cabalga en una hiena. En el escudo un topo.

Lujuria: Montada sobre un chivo. En el escudo una gaviota.

Ira: Cabalgando en un oso o jabalí. En el escudo uno de esos animales.

Gula: Montada sobre un lobo o un cerdo. En el escudo un halcón.

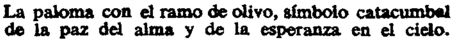
Envidia: Va sobre un perro. En el escudo un murciélago.

Pereza: Cabalga en un asno. En el escudo un buho.

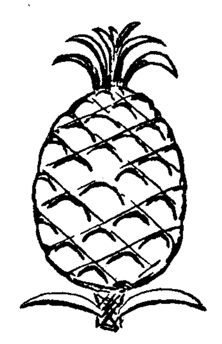
Cada uno de esos vicios ha sido representado de otras maneras y con otros símbolos. Véanse en particular.

PENITENCIA. Simbolizada por el acebo de hojas decorativas, espinosas y siempre verdes. Por el hisopo, planta que crece entre las piedras. Por una prensa de uvas, símbolo de contrición. Por medio de espinos, silicios y disciplinas, atributo de los santos anacoretas. También por el número cuarenta; aludiendo a los cuarenta días que Jesús estuvo en el desierto, a los cuarenta días que se dió a la ciudad de Nínive para que hiciera penitencia; los cuarenta días que José lloró a su padre; los cuarenta días del diluvio, y los cuarenta años que los israelitas peregrinaron por el desierto. Le corresponde el color violeta y ceniza. La penitencia como sacramento, véase en *Confesión.*

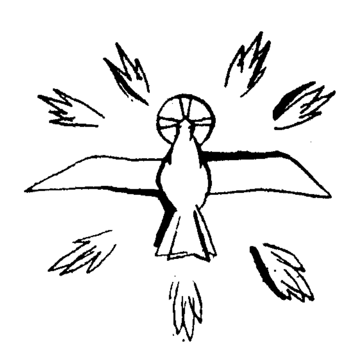


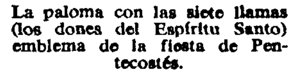


La paloma con el ramo de olivo, símbolo catacumbal de la paz del alma y de la esperanza en el cielo.



La piña americana, símbolo de perfección.





La paloma con las siete llamas (los dones del Espíritu Santo) emblema de la fiesta de Pentecostés.



El bordón, la calabaza y la concha, emblema de los peregrinos.

PENSAMIENTOS. Los pensamientos buenos y elevados se simbolizan por el águila y el color azul. Los malos pensamientos por las moscas molestas.

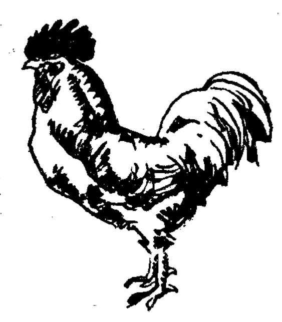
PENTECOSTES. Es la fiesta del descenso del Espíritu Santo sobre los apóstoles. Le corresponden los atributos y símbolos propios del Espíritu Santo (véase). En otras épocas se hacían caer flores y pétalos, el día de Pentecostés, desde la galería superior del templo. Con estas flores, generalmente de color rojo, querían simbolizar los dones del Espíritu Santo. También se hicieron caer trocitos de algodón encendido. Figura de esta fiesta en el Antiguo Testamento es la promulgación de la ley dada a Moisés en el monte Sinaí. Otra figura, por contraste, es la confusión de lenguas cuando se edificaba la torre de Babel. En la liturgia del día, en la secuencia sobre todo, hay muchos textos que pueden sugerir ideas y símbolos decorativos para Pentecostés. Le corresponde el color rojo de fuego.

PEREGRINOS. Los atributos que caracterizan a los peregrinos son: el bordón o bastón alto, la esclavina, la calabacita y la concha. Los tres centros de peregrinaciones en la época me-

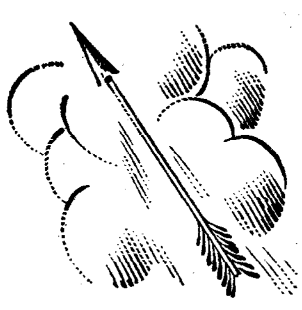
dieval eran: Roma, Tierra Santa y Compostela. Los peregrinos de Roma, llamados romeros, llevaban en el sombrero o en el pecho unas llaves. Los que iban a Tierra Santa, una santa faz o una crucecita. Los de Compostela llevaban la concha, con la que bebían por el camino, la cual ha servido luego para caracterizar a todos los peregrinos.

PEREZA. Figura humana montada sobre un asno, sosteniendo un buho o un escudo con la representación de este animal. También por una figura femenina con una serpiente que le devora los pies. Entre los animales, es figurada por el gato, la tortuga, el caracol y el avestruz. Otras veces por un árbol muerto.

PERFECCION. La idea de perfección ha sido representada desde la Antigüedad por un círculo. También por el número siete y el número diez. Entre los romanos el siete aludía a la purificación de la plata, la cual no se alcanzaba hasta la séptima cocción. En Roma ha quedado el dicho "Zucchero di sette cotte" (azúcar de siete cocciones), para indicar una cosa perfecta. En los autores medievales, el siete es la suma de cuatro (número que corresponde al mundo material) y de tres (mundo espiritual). Además, el siete alude a los días de la creación, a los siete astros (los conocidos entonces), a los dones del Espíritu Santo, a los



La predicación de la palabra de Dios, simbolizada por el gallo.



Una saeta en movimiento, símbolo de la prontitud en cumplir los deberes.

sacramentos, a los días de la semana, a las artes liberales. El diez era considerado perfecto por ser el complemento de todos los demás: después del diez se vuelven a repetir. Además era el número de los mandamientos. La perfección también es simbolizada por una piña americana, bella de forma, de aroma y de gusto; su sabor era considerado el conjunto de todos, y por



El águila con las alas extendidas, símbolo de la Providencia divina.

eso se puso como ornamento en los tejidos del Renacimiento. La perfección de la figura humana, por la barba. Para contraste, puede verse *Imperfección*.

PERFIDIA. Representada por una figura con la lengua doblada. Ha sido simbolizada por el lobo y por la cicuta, hierba venenosa.

PERSEVERANCIA. Figura femenina con una espada y en actitud de correr, corona en la cabeza y un escudo. Los autores de la edad media comparan la perseverancia con el vestido talar. en la Antigüedad fué representada por una jarra que se vacia gota a gota sobre una piedra hasta que la desgasta.

PIEDAD. Figura femenina acompañada de una gamuza; no se sabe si por atribuirle costumbres piadosas a este animal o por la mordidez de su piel una vez curtida. La piedad hacia los di-

funtos ha sido simbolizada por el delfín (véase *Purgatorio*). La piedad es también uno de los dones del Espíritu Santo. (Véase *Dones*).

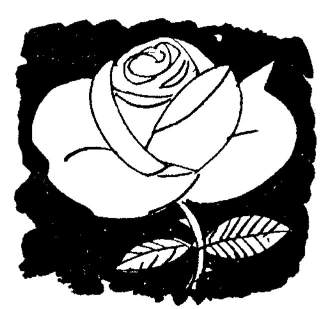
PLACERES. La atracción que ejercen los placeres, que son pecado o pueden inducir a pecar, se expresan por la quimera, animal legendario de distintas formas; por las redes y por un arpa. Véase además *Tentaciones*.

POBREZA. La pobreza voluntaria o aceptada (que es cuando constituye virtud) ha sido figurada por una mujer humildemente vestida y sentada sobre unas rocas, detrás de las cuales florecen rosas y lirios. Puede que lleve alas, como para indicar que se eleva sobre las cosas de que carece, al prescindir voluntariamente de ellas. También ha sido simbolizada por medio de ovejas recién trasquiladas. Véase *Ricos*.

PODER. Simbolizan el poder los atributos propios de la realeza: corona, cetro y manto rozagante. Además, el cuerno, un arco y una varita. Cristo obra milagros mediante una varita en las representaciones paleocristianas. En la sagrada Escritura, el poder está representado por las manos, que son símbolo de acti-



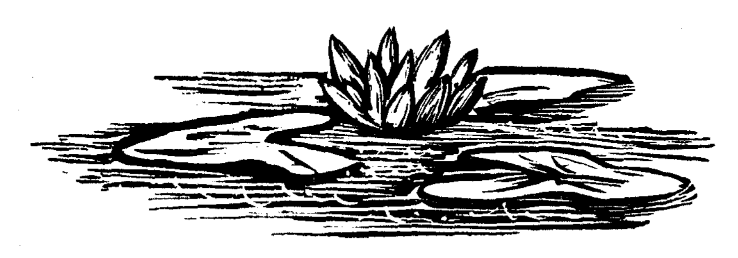
La prudencia representada por medio de dos caras a fin de ver el presente y el futuro.



La pureza, simbolizada por la rosa blanca.

vidad. El gesto de imponer las manos indica transmisión de poder. También en la Biblia, la manifestación del poder divino se simboliza por medio del trueno.

PREDICACION. Fué simbolizada por un gallo. Lo es también por la estola de los diáconos, cuyo oficio es la predicación, y por el libro de los evangelios. La elocuencia sagrada es figurada por las abejas y la colmena, puesto que las palabras del orador han de ser agradables y a la vez deben nutrir, como la miel. Por eso la colmena ha sido atributo de los personajes que



El nenúfar que florece entre las aguas, otro símbolo de la pureza.

se distinguieron por su elocuencia. Personifican la predicación los evangelistas y los apóstoles, cuyas imágenes en relieve adornan con frecuencia nuestros púlpitos; de un modo especial san Pablo, cuya espada significa la fuerza de la palabra. El predicador es comparado a un sembrador, de acuerdo con las parábolas del evangelio, la del sembrador y la del trigo y la cizaña.

PRESBITEROS. Véase *Ordenes Sagradas.*

PRESUNCION. Jinete cayendo del caballo.

PREVISION. Simbolizada por medio de la hormiga y del corzo.

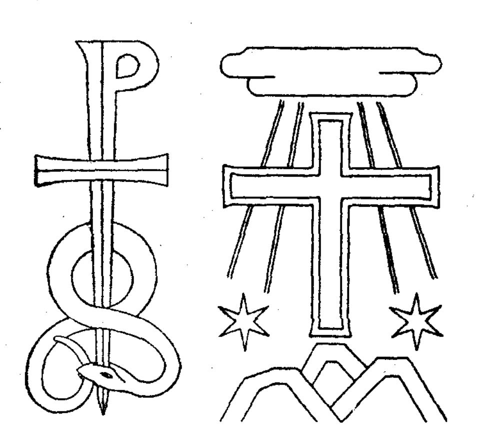
PRIMAVERA. Véase *Estaciones.*

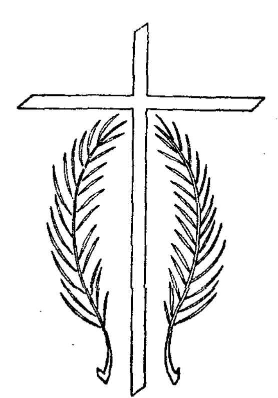
PRINCIPADOS. Es uno de los coros angélicos. Véase *Angeles.*

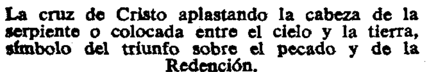
PRONTITUD. Simbolizada por medio de tres saetas. Véase *Agilidad.*

PROSPERIDAD. Simbolizada por las abejas, y por los símbolos propios de la fertilidad (véase).

PROVIDENCIA. La Providencia divina está magníficamente expresada en el evangelio, en donde se dice que Dios, que cuida de los lirios del campo y de las aves del cielo, mucho más cuida de los hombres. Simbolizan la providencia y protección divina, el águila con las alas extendidas. En la sagrada Escritura se lee: "El te cubrirá con sus plumas y hallarás refugio bajo sus alas" (Salmo 91, 4). La gallina amparando a sus polluelos, según expresión del mismo Cristo. Esta idea ha sido sintetizada algunas veces con una o dos alas. El enebro, árbol pequeño y copudo. El milagro de la multiplicación de los panes y los peces, así como el de las bodas de Caná, son figuras del cuidado que Dios tiene de los hombres.





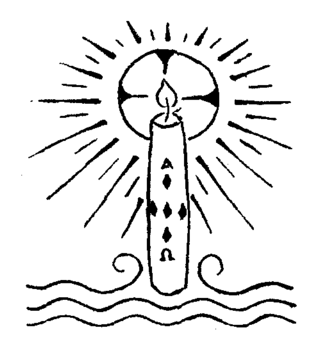


La cruz de Cristo aplastando la cabeza de la serpiente o colocada entre el cielo y la tierra, símbolo del triunfo sobre el pecado y de la Redención.

La cruz de palos delgados entre palmas de victoria simboliza el triunfo de la Resurrección de Cristo.



Jonás arrojado por el monstruo marino, figura de Cristo saliendo del sepulcro.



El cirio pascual, otro símbolo de la resurrección y emblema de la fiesta de Pascua.

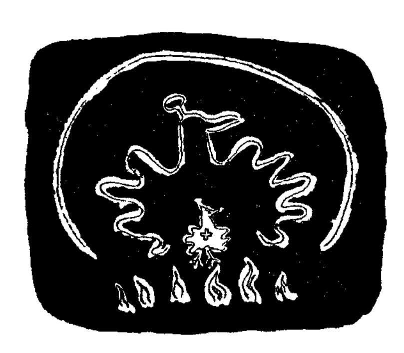
PRUDENCIA. Una de las cuatro virtudes cardinales. Está representada por una matrona mirándose al espejo, para indicar la reflexión y el conocimiento de uno mismo; tiene una serpiente, símbolo de la astucia. A veces lleva también un reloj, una criba (para indicar el discernimiento), o regla y compás. Puede que tenga a sus pies a Sardanápolo. Ha sido representada además con un feretro sobre la cabeza (pensamiento del fin); por cierto que le sienta muy mal. Puede que tenga dos caras y hasta tres, o tres ojos, para indicar que está atento a todo, al pasado, al presente y al futuro. Es propio de esta virtud la flor del jacinto.

PUREZA. Los símbolos de esta virtud son: El armiño, por ser animalito que, según dicen, prefiere la muerte a la suciedad. El cordero y el cisne, ambos por su blancura. La azucena, la rosa blanca y el marfil; este último por su incorruptibilidad. El alabastro, el zafiro, el oro y la plata (sacados estos últimos de El Cantar de los Cantares). El nenúfar o loto por la delicadeza de esta planta y la blancura de los pétalos; además, porque en medicina era tenida por refrigerante. Por el lino y las túnicas

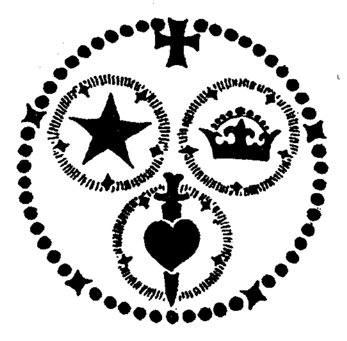
de esta materia. Le corresponde el color blanco. Por la semejanza de esta virtud con la virginidad y la castidad, tiene también sus mismos símbolos (véanse).

PURGATORIO. La escena de los tres jóvenes en el horno de Babilonia, protegidos de las llamas, es una figura bíblica del purgatorio representada en las primeras pinturas de las catacumbas y en los sarcófagos del siglo IV. Del mismo modo que los ángeles protegieron de las llamas a aquellos jóvenes, los miembros de la Iglesia militante pueden proteger a las almas del purgatorio con oraciones y buenas obras. La piedad hacia los difuntos es simbolizada por el delfín, pues los antiguos creían que este animal llevaba las almas a las islas de los bienaventurados.

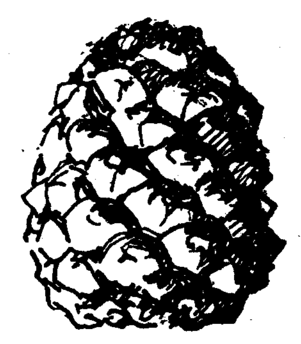
PURIFICACION. La idea de purificarse ha sido comparada desde antiguo a la acción de lavarse. La purificación es simbolizada por el agua, por una piscina y por el mar, el cual, según creencia de los antiguos, purificaba de toda enfermedad. En la sagrada Escritura, es simbolizada por un manantial y por el fuego.



El ave fénix renaciendo de sus cenizas, símbolo de la resurrección futura.



Emblema del rosario con los tres grupos de misterios: los de gozo por medio de la estrella; los de dolor por medio de la espada y los de gloria por medio de la corona.

El olivo y el fruto del pino, símbolos de la sabiduría.

QUERUBINES. Coro angélico. Véase *Angeles.*

RAPIÑA. Véase *Hurto.*

REDENCION. La cruz es el símbolo principal de la redención de la humanidad por Cristo. El naranjo con su fruto simboliza el árbol de la redención en contraste con el manzano, árbol de la muerte. La redención está figurada en el Antiguo Testamento por Noé en el arca librando a su familia; Moisés librando a su pueblo del yugo de los egipcios y llevándolo con Josué a la tierra prometida; la serpiente de bronce librando de la enfermedad a quienes la miraban; David librando a los suyos de las iras de Goliat; Judit librando a su pueblo de las amenazas de Holofernes; Esther rogando al rey Asuero por los de su raza. Para símbolos, véase *Crucifixión.*

RECUERDO. Fidelidad al recuerdo, véase *Fidelidad.*

REINO DE LOS CIELOS. Jesús echó mano de diversas parábolas para simbolizar al reino de los cielos y reino de Dios. El sembrador que siembra a voleo y el trigo que cae en distintos sitios; en el camino, donde se lo comen los pájaros; entre piedras, donde no puede crecer; entre espinos, donde no puede fructi-

ficar; en tierra buena, donde da fruto; es la palabra de Dios más o menos escuchada y seguida. La parábola del trigo y la cizaña, y la de la red con toda clase de peces: significa la mezcla de buenos y malos en este mundo. La parábola del tesoro escondido en un campo y la de la preciosa perla hallada por un mercader significan la suerte de encontrar la verdadera doctrina.

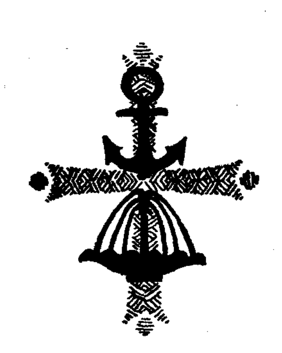
RELIGION. La religión como virtud, o sea la práctica de los deberes religiosos, es simbolizada por el incensario y por los símbolos propios de la oración (véase). San Clemente y Dion Casio atribuyen al elefante sentimientos religiosos.

REMORDIMIENTOS. Figura humana a la que una serpiente le muerde el pecho. Buitre royendo un corazón. Sackebille describe el remordimiento llorando desesperadamente y maldiciéndose a sí mismo con gritos y alaridos a la entrada del infierno.

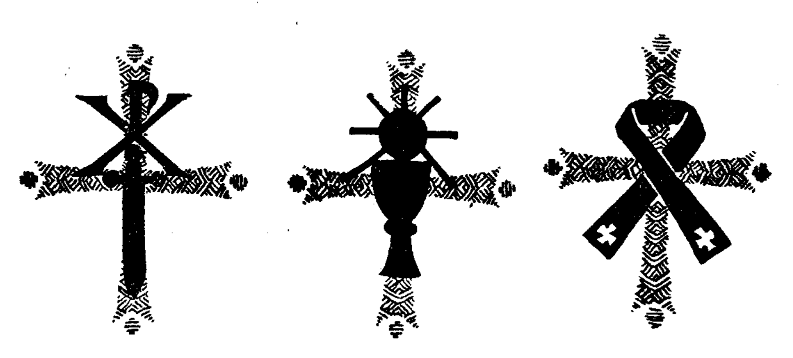
RESIGNACION. Ha sido representada por una figura abrazada a una pequeña cruz, para indicar que se resigna con la cruz que le ha tocado. Simbolizan esta virtud el mirto y la flor del jacinto.



Siete manantiales que salen de un montículo, símbolo de los siete sacramentos, fuentes de gracia.



El áncora y la concha con agua, emblema del sacramento salvador del bautismo.

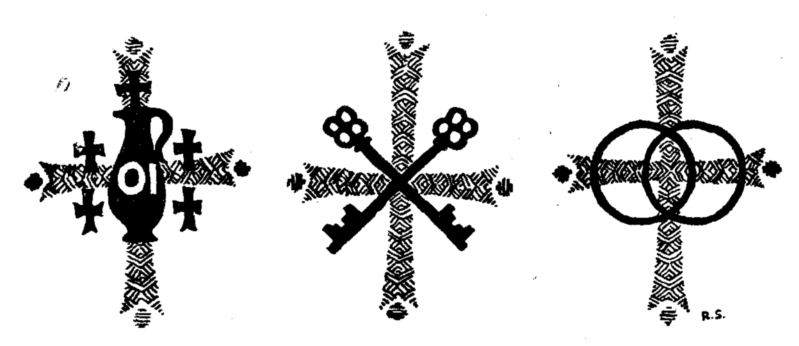


Emblema de la confirmación, de la eucaristía y de la penitencia.

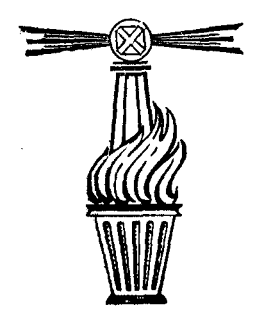
RESURRECCION DE CRISTO. Ha sido simbolizada por el ave fénix, de la que se creían antiguamente que resucitaba de sus propios restos. Por el león, del que circulaba otra versión no menos curiosa: creían que los leoncitos nacían muertos, mas, al tercer día, eran avivados por un rugido que daba el padre león. Por el huevo (el de avestruz sobre todo), debido a que el polluelo rompe la cáscara y sale vivo como si resucitara de su sepulcro. De ahí la costumbre de celebrar la Pascua con profusión de huevos; así como la de colocarlos en el monumento de Semana Santa. Esto por lo que se refiere al simbolismo, pues la verdad de ello era la abundancia de huevos acumulados durante la Cuaresma (entonces no se podían comer), y al consiguiente despilfarro que de ellos se hacía al llegar la Pascua. Se bendecían en la misa pascual y veían en ello un símbolo de nueva vida, porque los huevos son en realidad origen de vida. La cruz de resurrección o cruz victoriosa, alta con los palos muy delgados, es otro símbolo de resurrección, y la lleva Cristo al salir del sepulcro o al entrar en el limbo. Otras veces es como un estandarte con la palabra griega NIKA (venció). Jonás es una figura de la resurrección de Cristo, pues este profeta estuvo

tres días en el vientre de un cetáceo. La historia de Jonás está narrada en las pinturas de las catacumbas y en los sarcófagos. Por lo general viene descrita en tres escenas: Primera, cuando es arrojado al agua por los tripulantes de la nave, en medio de una tempestad mientras el monstruo marino espera con las fauces abiertas para engullirle. Segunda, cuando el monstruo le vomita en la playa. Tercera, cuando el profeta está descansando debajo de una pérgola sombreada por una cucurbitácea. El triunfo de la resurrección vino prefigurado unos días antes con la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, entre vítores y palmas. La palma, que significa victoria, es otro símbolo de resurrección.

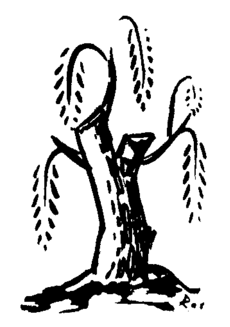
RESURRECCION FUTURA. La resurrección futura de todos los hombres es representada en general por los mismos símbolos de la resurrección de Cristo. La leyenda del ave fénix, como símbolo de la resurrección futura, pasa a la literatura cristiana en el siglo I. San Clemente la describe en la I Carta a los corintios (c. 25). Por leoncitos, debido a lo dicho en el párrafo anterior. Por el águila, porque este animal renueva periódicamente su plumaje. Por el pavo real, cuyo plumaje también se renueva. En las catacumbas este animal está representado varias veces.



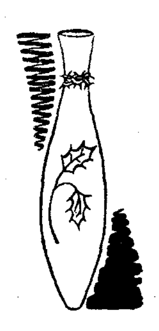
Emblema de la santa unción, del orden sagrado y del matrimonio.



El faro, símbolo catacumbal de la salvación eterna.



El sauce, símbolo de la tristeza.



Un tarro de mirra, símbolo de los sufrimientos.

Por el gallo que anuncia el nuevo día. Por el gusano, que los antiguos consideraban nacido directamente de la tierra; así los cuerpos el día de la resurrección. Por la mariposa, con más propiedad, la cual sale de la crisálida como si saliera del sepulcro. Por la rana y animales sujetos a metamorfosis, y por aquellos que viven períodos de letargo, pues cuando vuelven a la vida parece como si resucitaran. Por el caracol y testáceos marinos, la concha de los cuales es comparada al sepulcro. Otro símbolo de la resurrección es la calabaza. En una lápida sepulcral de las catacumbas grabaron unas calabacitas alargadas, como alusión a la historia de Jonás, mencionada anteriormente (véase *Resurrección de Cristo*). La calabaza está representada junto a un ciprés, símbolo de incorruptibilidad, en una lamparilla paleocristiana. El número ocho ha sido considerado el día de la resurrección; pues, después de los seis días de la creación, y el séptimo del descanso divino, el octavo podría ser el de la resurrección de los cuerpos. En las estatuas yacentes, que en los sepulcros medievales conservan a veces los ojos abiertos, se ha querido ver una alusión a la resurrección futura.

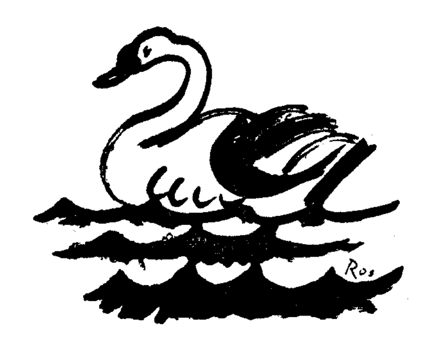
En la sagrada Escritura hay varios pasajes en que se recuerda la resurrección: Eliseo resucitando al hijo de la viuda de Sarepta. El paciente Job, por estas palabras suyas, que se recuerdan en el oficio de difuntos: "Después que mi piel se desprenda de mi carne, en mi carne contemplaré a Dios. Yo le veré, veranle mis ojos no otro" (Job, 19, 26-27). La curación del paralítico. La resurrección del hijo de la viuda de Naím. La resurrección de la hija de Jairo. La resurrección de Lázaro. Estas escenas son muy oportunas para ilustrar recordatorios de funeral. Véase *Inmortalidad.*

RETORICA. Véase *Artes Liberales.*

REVERENCIA. Véase *Homenaje.*

REYES MAGOS. Véase *Epifanía.*

RICOS. Los artistas y escritores medievales, ingeniosos en buscar paralelismos, consiguieron expresar simbólicamente la mutua relación entre ricos y pobres: el uno da la limosna; el otro, la oración. Cada uno da lo que tiene, completándose mutuamente. Pues bien, el simbolismo lo encontraron en los árboles que dan sombra sin dar fruto, y los que dan fruto sin dar apenas sombra. En particular, el olmo y la vid. El olmo es el rico; pues el dinero



El cisne callado, símbolo del silencio.



Un paisaje desierto, símbolo de soledad.




Representación curiosa de la sospecha.



La cruz y los espinos (alusión a los sufrimientos de Jesús) símbolo de nuestros sufrimientos.

es sombra y amparo, mientras que los pobres son las vides, porque el auténtico fruto es la oración.

RIOS. La forma, diríamos pagana, de personificar a los ríos era por medio de un anciano barbudo apoyando el codo en una ánfora. El arte paleocristiano imitó bastante el modo pagano. La fertilidad de los ricos era simbolizada por los antiguos por el cuerno de la abundancia.

ROBO. Véase *Hurto.*

ROSARIO. Además del rosario tal cual, con sus cincuenta cuentas, se representa por medio de quince rosas. Cinco rosas blancas: misterios de gozo; cinco rojas: misterios de dolor; y cinco de oro o amarillas: misterios de gloria.

SABIDURIA. Se da a la sabiduría el sentido de autodefensa y amparo del que la posee; por eso no es extraño que la representen por medio de una figura femenina vestida de guerrero, con escudo, espada y yelmo, el cual está adornado a veces con una cabeza de serpiente; pues la serpiente es de por sí un símbolo de la sabiduría y de la prudencia. Además viene sim-

bolizada por la piña, debido a lo bien ajustadas que están sus partes; así las ideas del sabio. Por una esfera de cristal: claridad de conceptos. Por las abejas y por la miel: debido a que los panales están sabiamente resueltos. Sin embargo, la miel simboliza mejor la elocuencia. Por la criba, la cual sirve para discernir lo útil de lo inútil. Este atributo es también propio de la prudencia. Por la lechuza, debido a la vida retirada que lleva. También simbolizan la sabiduría: el cedro, el ciprés, la palmera, el olivo, el plátano..., árboles con quienes se la compara en los libros sapienzales de la Biblia. La sabiduría sagrada es comparada al oro. Símbolo de la sabiduría sagrada es una figura femenina con tiara de una sola corona, en la mano dos libros cerrados (Antiguo y Nuevo Testamento), en la otra una manzana de oro. En la ceremonia del bautismo, la sabiduría de las cosas divinas viene simbolizada por la sal, que se da a gustar a los bautizados. La mitra episcopal, adornada con franjas de oro, es otro símbolo de la sabiduría. Como don del Espíritu Santo, véase *Dones*.

SACRAMENTOS. Son las siete fuentes de la gracia santificante, y han sido simbolizados por medio de siete manantiales



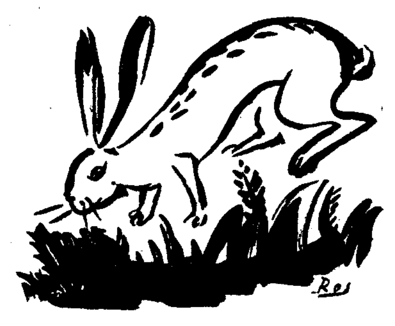
Manera ingeniosa de representar la tentación.



Personificación del tiempo en actitud meditativa y rodeado de emblemas que recuerdan el año y sus partes.




Forma antigua de personificar la Tierra.


El conejo, símbolo de la timidez.

que salen de un collado, encima del cual está Cristo, la cruz adornada con piedras preciosas o bien el cordero místico. Véase cada uno en particular, menos para la extremaunción del que no he encontrado otro símbolo que la anforita de los santos óleos (materia de este sacramento), la cual lleva las iniciales O. I. (óleo de los enfermos).

SALUD. En la catedral de Chartres está representada por medio de una figura femenina, con nimbo alrededor de la cabeza y con un escudo en el que campean tres peces. Los romanos la simbolizaban por una serpiente, atributo de Esculapio, dios de la medicina (de ahí la serpiente de nuestras farmacias), y por diversas plantas a las que atribuían virtudes terapéuticas. También se simbolizó por una especie de jeroglífico: una estrella de cinco puntas y las letras de la palabra SALUS (salud) en los ángulos externos. Dicho símbolo lo llevaban en el florón del anillo como amuleto.

SALVACION. La salvación del alma está simbolizada en las catacumbas por el áncora y el faro de un puerto. En la sagrada Escritura por el casco. En la liturgia, el amito con que en otro tiempo el sacerdote se cubría la cabeza y ahora se pone alrededor

de los hombros es llamado casaco de salvación. Es figura de salvación eterna el arca de Noé, que salva a su familia del diluvio universal, y la canastilla que salvó a Moisés de las aguas del Nilo. La manzana, que en manos de Adán significa el pecado original, en la mano de Cristo o de la Virgen, nuevo Adán y nueva Eva, significa salvación.

SENCILLEZ. Es simbolizada en la sagrada Escritura por las palomas.

SENTIDOS. Los cinco sentidos son comparados, en la literatura ascética, a cinco ventanas por las cuales penetran en el alma las sensaciones externas.

SEPULTURA. Para símbolos apropiados a las sepulturas, véase *Resurrección futura* y *Muerte*. La sepultura de Jesús fué figurada en el Antiguo Testamento por el vientre del cetáceo que retuvo a Jonás tres días, y por el pozo donde José fué abandonado por sus hermanos. Además, véase *Resurrección de Cristo*.

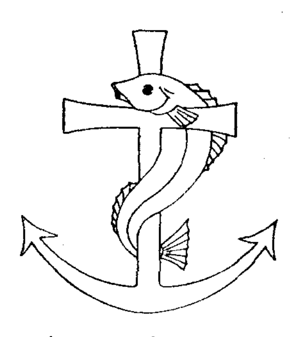
SIBILAS. Los profetas del Antiguo Testamento y las profecías sobre Cristo fueron personificados por las antiguas sibilas, que anunciaron al mundo pagano acontecimientos y circunstan-



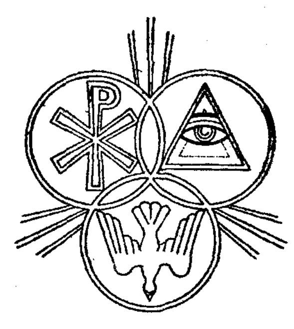
Emblema del trabajo.



La corona de laurel, símbolo del triunfo.



El áncora en forma de cruz, símbolo catacumbal de la salvación eterna. El pez simboliza a Cristo, nuestro salvador.



Los tres círculos entrelazados, símbolo de la Santísima Trinidad.

cias del futuro Redentor. Miguel Angel representó a cinco en el techo de la Capilla Sixtina, entre los profetas. Están en actitud de leer o escribir, sin atributos que las distingan, pero debajo está el nombre de cada una. Varrón distingue diez sibilas, al igual que, más tarde, san Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías* (libro VIII, c. 8). En las representaciones medievales llevan atributos relacionados con lo que habían vaticinado de Jesús:

La sibila Pérsica lleva una linterna, y a veces un sol le brilla sobre su cabeza, porque anunció la venida del Mesías.

La sibila Livia lleva una antorcha encendida, porque vaticinó una nueva luz en el mundo.

La sibila Délfica tiene una corona de espinas, porque profetizó los padecimientos de Jesús.

La sibila Eritrea, la más célebre de todas, lleva una espada por haber vaticinado la venganza divina el día del Juicio Final. Se alude a ella en el *Dies irae* de la misa de difuntos.

La sibila Cimeria tiene un pesebre, porque anunció el nacimiento humilde del Redentor.

La sibila Samia también trae en las manos una corona de

espinas como la de Delfós, pero además lleva una caña porque predijo circunstancias de la Pasión.

La sibila Cumana lleva una cruz porque predijo la Pasión.

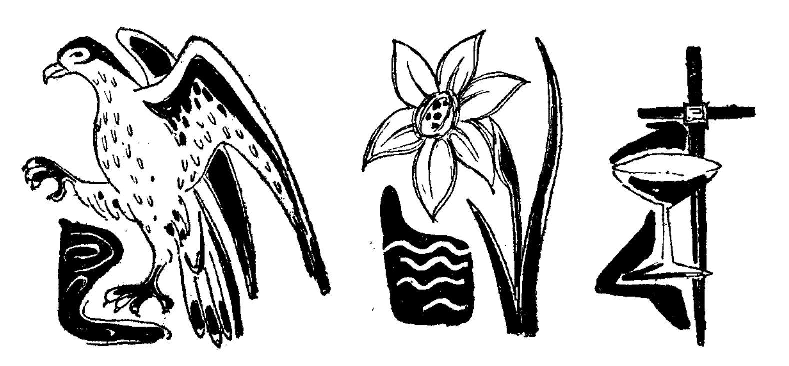
La sibila Tiburtina tiene unos azotes por haber vaticinado la flagelación.

La sibila de Frigia lleva la cruz alta y delgada de resurrección por haberla anunciado.

La sibila Helespontia lleva un rosal florido y también una cruz, porque vaticinó ciertos detalles de la Pasión.

SILENCIO. Simbolizado por el cisne, animal callado. En algunos monasterios, la sala donde los monjes se reúnen en silencio antes de entrar al coro ornenadamente, se la llama sala del cisne. Los fundadores de las órdenes religiosas, cuya característica es el silencio, tienen al cisne por atributo. También es simbolizado por la tortuga, la planta o fruto de la belladona y el oro. Existe el aforismo popular: "El silencio es oro".

SINAGOGA. Representada muchas veces en contraste con la Iglesia. Es una matrona con los ojos vendados (por no haber reconocido a Cristo), más bien anciana, en comparación con la



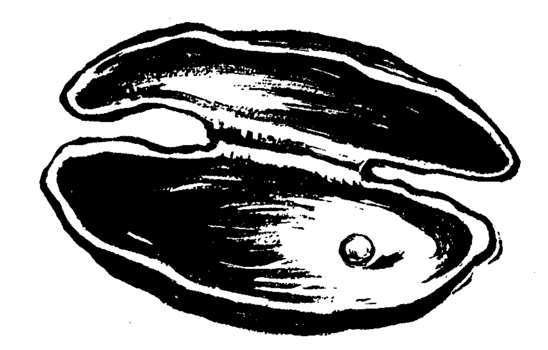
Las aves de rapiña, símbolo de la usura.

La flor del narciso, símbolo de la vanidad.

La espada y la copa, antiguos símbolos de la venganza.



El espejo y la antorcha, símbolos de la verdad.



El hallazgo de la verdad es comparado en la Biblia al hallazgo de una perla.

Iglesia, otra matrona más joven. Lleva una corona que le está cayendo de la cabeza, una lanza rota y las tablas de la Ley. Es simbolizada por la luna, para indicar que es reflejo de lo que debía ser la Iglesia. También es simbolizada por un cangrejo y por la calabaza, fruto de una planta frágil y de poca duración. Escribió san Agustín: "Sombra de calabacera, eso son las promesas del Antiguo Testamento". En el Antiguo Testamento es figurada por Agar, madre de Ismael, en contraposición de Sara, madre de Isaac y figura de la Iglesia. Véase *Judaísmo*.

SOBERBIA. Véase *Orgullo*.

SOLEDAD. Es simbolizada por el liquen y por el brezo. La soledad ha sido representada por medio de una figura femenina sentada en medio de un paisaje desierto. También por la lechuza, debido a la forma de vivir de este animal.

SOSPECHA. Es simbolizada por el hongo. (¿Será por lo sospechosos que son?). Por una serpiente escondida en un arbusto.

SUBDIACONO. Véase *Ordenes Sagradas*.

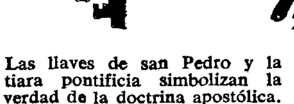
SUFRIMIENTOS. En la sagrada Escritura son simbolizados por la mirra (una anforita de cuello muy delgado), amarga y suavemente fragante; pues eso son los sufrimientos aceptados con resignación. Simbolizados también por los espinos y cardos, aludiendo con ellos a la corona de espinas de Jesús.

SUMISION. Véase *Obediencia* y *Esclavitud*.

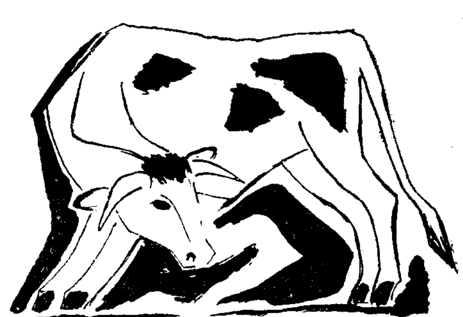
TEMOR DE DIOS. Uno de los siete dones del Espíritu Santo. Véase *Dones*.

TEMPLANZA. Cuarta virtud cardinal, es figurada por una matrona con dos recipientes, echando agua del uno al otro, para indicar con ello que templa el vino con agua, o lo caliente con lo frío. Lleva una brida de caballo, para significar que refrena los impulsos, y un reloj de arena, como para medir las acciones. También ha sido representada por medio de una figura montada sobre un asno o camello, animales sobrios. En representaciones antiguas le acompaña un elefante. Otros símbolos de la templanza son: lentes, para discernir el bien y el mal, y molino de viento. A veces tiene a sus pies a Tarquinio, famoso por sus excesos.





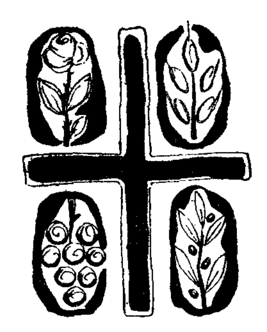
Las llaves de san Pedro y la tiara pontificia simbolizan la verdad de la doctrina apostólica.



Los vicios mal reprimidos han sido representados por medio del toro.



El áncora y el delfín, dos símbolos de la vida. El delfín alude aquí a la rapidez de la vida.



Emblema de la vida.

TENTACIONES. Las tentaciones del demonio han sido representadas por medio de animales raros y fantásticos, que rodean o enlazan a los hombres, lamen sus pies y susurran a sus oídos. Por la manzana de Adán y por sirenas, aludiendo al pasaje de la Odisea en que Ulises se hace encadenar a un palo y hace tapar con cera los oídos de sus compañeros para escapar de las seducciones de las sirenas. Son simbolizadas también por una serpiente atacando a un nido de palomas. Por redes y escenas de caza, pues en el salmo 91 se lee: "Dios te librará de la red del cazador, de la peste exterminadora". La caza, obra del demonio, se contrapone a la pesca, que simboliza la atracción al buen camino. El demonio es el cazador; Cristo el pescador, y así era llamado en la literatura cristiana primitiva, y El mismo llamó a sus apóstoles "pescadores" de hombres.

TIEMPO. Figurado por medio de un joven desparramando flores, en relación con un anciano que lleva la guadaña o bien una rueda. También por el reloj de arena y por algunos símbolos propios de la vida, de las estaciones y meses del año (véanse).

TIEMPOS LITURGICOS. Son simbolizados por los colores de los paramentos y de la indumentaria de los ministros. Al

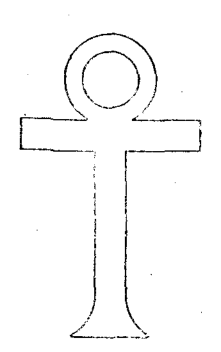
adviento y cuaresma le corresponde el color violeta porque es tiempo de penitencia y de preparación a las festividades que van a venir. Por Navidad y Pascua se usa el color blanco, símbolo de gloria y alegría, debidas a las festividades que se están celebrando. Los tiempos después de Reyes y después de Pentecostés se usa el verde, por el buen recuerdo de las festividades pasadas y la esperanza durante el peregrinaje de esta vida.

TIERRA. Simbolizada por medio de una figura femenina sentada sobre un montículo con una serpiente enroscada en cada brazo. La tierra es uno de los cuatro elementos. En este sentido está figurada por un elefante mirando al sol o por un león, y le corresponde el color siena. Véase *Elementos.*

TIMIDEZ. Ha sido simbolizada por una liebre, por la flor llamada dama de noche y por el pájaro pinto.

TONSURA CLERICAL. Véase *Ordenes Sagradas.*

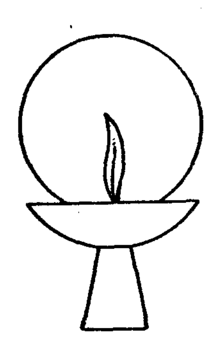
TRABAJO. Figurado por medio de un hombre robusto con herramientas de trabajo, martillo y yunque, hoz, azada, etc. Es simbolizado también por animales que tienen fama de laboriosos:



La cruz ansada, símbolo de la vida entre los egipcios.



La vida contemplativa es comparada a la vida sencilla de los pájaros.



La lámpara encendida de las vírgenes prudentes, símbolo de la vigilancia.



La liebre y el gallo, otros símbolos de la vigilancia.

el buey, la abeja y la hormiga. Entre los vegetales, por una gavilla bajo el brazo y por el naranjo. También ha sido simbolizado por los signos del zodíaco. Los trabajos apostólicos vienen simbolizados en la liturgia por el manípulo que llevan los ministros en el brazo izquierdo.

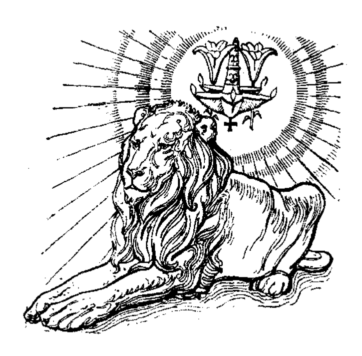
TRIBULACIONES. Véase *Sufrimientos.*

TRINIDAD. La Iglesia no permite representar a la Santísima Trinidad por medio de tres personajes iguales, para no caer en el error de que perezcan tres individuos, cuando en realidad es un solo Dios simplicísimo. La representación medieval más común era: el Padre en forma de un venerable anciano, sentado; el Hijo, clavado en cruz apoyado sobre las rodillas y pecho del Padre; el Espíritu Santo en forma de paloma ante el pecho del Padre y sobre la cabeza del Hijo. Algunas veces el Hijo está como recién desprendido de la cruz sentado en el regazo del Padre. Simbolizan la Trinidad: el triángulo, tres círculos que se entrecruzan, el trébol, una azucena estirilizada en tres hojas, un candelero con tres luces... También por medio de un trono, que representa la majestad del Padre, un libro encima para representar la doctrina del Hijo y una paloma sobre el libro, figura del Espíritu Santo. El nimbo cruciforme pertenece

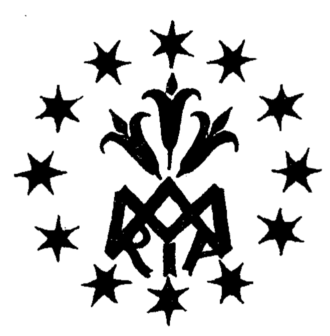
propiamente a Cristo, pero se da a las otras personas, puesto que es signo de divinidad. Por acomodación se les atribuye estos colores: al Padre, el color blanco, síntesis de todos; al Hijo, el verde, por ser esperanza de la humanidad; al Espíritu Santo, que es el Amor divino, el rojo. Véanse cada persona en particular.

TRISTEZA. Ha sido simbolizada por la caléndula o maravilla, flor amarilla; puesto que el amarillo es el color de la tristeza. También por el sauce y las hojas muertas, y por el color gris.

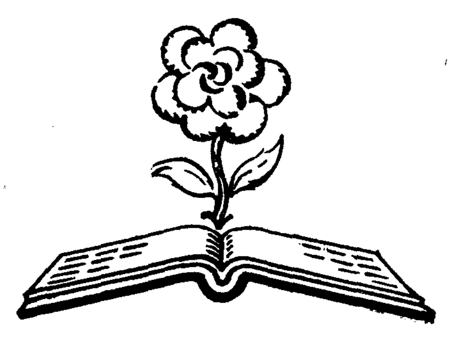
TRIUNFO. Es simbolizado por la palma y corona de laurel que se daba a los vencedores entre los romanos, y luego fué atributo de los mártires. Al triunfo le corresponde el color púrpura. Para indicar que una persona ha triunfado de algo concreto, de un vicio, de un enemigo, etc., se coloca dicha cosa o su representación en el suelo y bajo los pies del triunfador; así vemos a las virtudes que tienen a sus pies a los personajes históricos, cuya vida fué todo lo contrario a la práctica de aquella virtud. Los santos que tienen a sus pies un globo, una mitra, una corona, etc., indica que vencieron al mundo o rehusaron cargos y honores.



El león vigilante, guardador de la pureza.



Emblema de la Virgen María.



Rosa mística.



Personificación de la virginidad.

USURA. Al igual que el hurto, pues es una modalidad del mismo, la usura viene simbolizada por las aves de rapiña, principalmente por el buitre y el gavilán. Por la relación que suele tener ese pecado con la avaricia, es representada como ella con un rastrillo o una prensa, pues el usurero vacia y exprime las bolsas ajenas.

VANIDAD. Es simbolizada, al igual que la jactancia, por el pavo real y por el grajo. Además por un árbol frondoso pero sin fruto, por el sicómoro y por la caña. Pilatos pone la caña en manos de Cristo como símbolo de un cetro vano. También por el narciso, aludiendo con ello el Narciso mitológico que se enamoró de sí mismo. La vanidad femenina es simbolizada por el gato.

VENGANZA. Es simbolizada por la espada y por una copa. En la sagrada Escritura, la venganza divina extirpadora del mal está figurada por el águila, el granizo y la sal.

VERANO. Véase *Estaciones*.

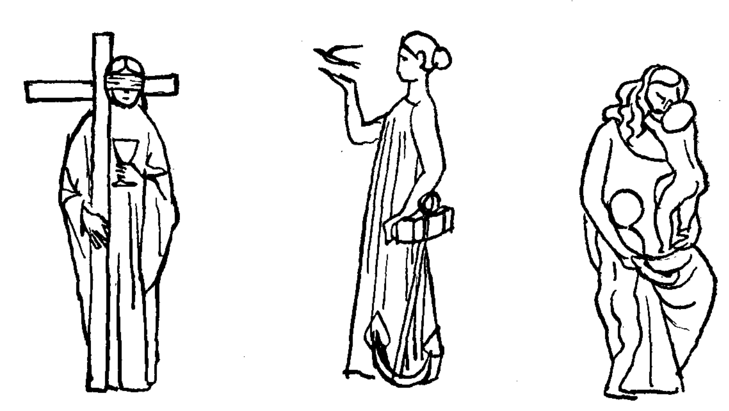
VERDAD. Es una figura alegórica representada por una mujer muy bella, con ojos luminosos como estrellas, con un

espejo (el espejo de la verdad) y con una antorcha (la luz de la verdad). La verdad evangélica se representa por medio de las llaves de san Pedro. En la sagrada Escritura, la llave simboliza el camino que conduce a la verdad. También en la Biblia, la verdad es comparada al oro, a un tesoro escondido y a la perla hallada por un mercader.

VICIOS. Han sido personificados de dos maneras. Primera: por una figura humana masculina o femenina según el género del vicio, que cabalga sobre un animal, relacionado con el vicio de que se trate. Segunda: por una figura humana que sostiene un escudo; en el escudo campea algún animal o representación que personifica el vicio. Los vicios, generalmente, están simbolizados por animales; aunque también intervengan otras cosas. El centauro simboliza el vicio en general. Giotto se valió de este animal mitológico para representar los vicios no contenidos. También han sido representados por el toro, por ser animal indomable. Véase cada vicio en particular y también *Pecados capitales*.

VICTORIA. Véase *Triunfo*.

VIDA. Se la simboliza por medio de las fases de la luna y por las cuatro estaciones, las cuales representan a su vez las cuatro edades: adolescencia, juventud, edad viril y vejez. Un emblema de la vida humana consiste en una rueda; en cada radio de ella hay una figura humana distinta, desde la infancia hasta la vejez. El emblema viene completado por la figura del tiempo, de las cuatro estaciones y de los signos del zodíaco. Este emblema está inspirado en la expresión de la Epístola de Santiago: "Rotam nativitatis" (la rueda de nuestra vida). También por una llama, un áncora y por una nave que divisa el faro o puerto (símbolos de la vida eterna). La rapidez y brevedad de la vida, por medio del delfín (símbolo de velocidad entre los romanos), el corzo, los pájaros y la liebre, representada en algunas tumbas y en lamparillas de arcilla. El libro de la vida es representado por un libro abierto en manos de Cristo. A la vida humana le corresponde



Virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad.

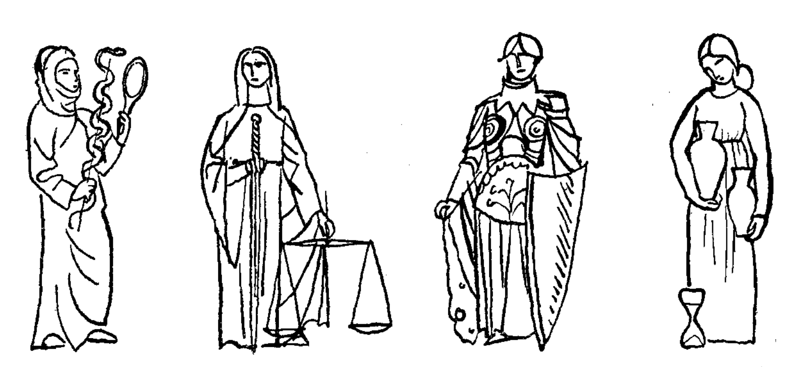
el número siete, que es la suma de tres (naturaleza espiritual) y cuatro (naturaleza material), puesto que el hombre participa de las dos. La vida eterna de los bienaventurados es simbolizado por el número ocho (véase *Resurrección futura*), que es el número de las bienaventuranzas. Los egipcios simbolizaron la vida por una cruz ansada, que luego recogió el arte cristiano para representar la vida futura. El color que corresponde a la vida pesente, es el verde, pues para el cristiano es la vida más de esperanza que de realidades.

VIDA ACTIVA. Es simbolizada por la abeja, la hormiga y el ciervo. En la sagrada Escritura está simbolizada por Lia, primera esposa de Jacob; por la mujer fuerte descrita bellamente en el libro de los Proverbios (Cap. 31, 10-31); por Marta, la que se quejaba a Jesús porque María (símbolo de la vida contemplativa) no la ayudaba. La vida activa y la contemplativa conjugadas, son simbolizadas por un emblema en el que hay unas manos y unas alas.

VIDA CONTEMPLATIVA. Ha sido personificada por una mujer en actitud meditativa o mirando al cielo. La simbolizan

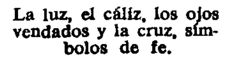
los pájaros, puesto que alaban a Dios con sus trinos y viven confiados de la Providencia; la tórtola y el ave del Paraíso. Sirven de emblema a la vida contemplativa, unas alas, un monte y unas pequeñas islas en medio del mar en calma; mientras que unos islotes con el mar agitado figuran la vida mundana. La vida contemplativa, humilde y solitaria de los anacoretas, es figurado por el águila, el castor, el gorrión y la ardilla. Símbolo de la vida monacal es la cogulla. A veces la vida contemplativa se toma en sentido de vida penitente (véase *Penitencia*). En la sagrada Escritura es figurada por Raquel, esposa de Jacob, y por María de Betania, la que se sentaba a los pies de Cristo para escucharle.

VIGILANCIA. Tiene muchos símbolos. En primer lugar el gallo, que anuncia el alba y preside por ello las veletas de las torres. La grulla, figura de los escuchas ante el enemigo; pues se creía que pasaba la noche con una piedra escondida en la pata que acostumbra a encoger, y que, a la menor alarma, la soltaba para poner en guardia a sus compañeras. La liebre la cual, según dicen, duerme con un ojo abierto. La avestruz, que desde muy lejos atisba a los cazadores. La cigüeña, que hace el nido en



Virtudes cardinales: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.





La luz, el cáliz, los ojos vendados y la cruz, símbolos de fe.



La golondrina, símbolo de esperanza.



La caridad.

los lugares más altos. El pavo real, debido al adorno de su plumaje que tiene forma de ojos. La abeja, tan previsora. Por un ramo de almendro, el primero en florecer; por un faro (o su vigía) y por una lámpara encendida, aludiendo a las vírgenes vigilantes de evangelio. En las culturas antiguas, Asiria, Persia, Egipto e India, colocaban leones en las entradas de los templos, de los palacios y de las tumbas, como símbolo de vigilancia porque se creía que dormía con los ojos abiertos según este elegante dístico de Alciato:

Est leo, sed custos, oculis quia dormit apertus;
templorum idcirco ponitur ante fores.

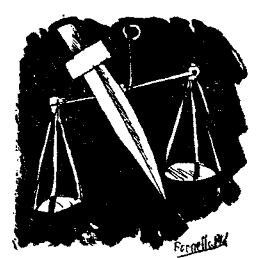
(Es un león, pero guardián porque duerme con los ojos abiertos; por eso es colocado en el umbral de los templos.)

VIRGEN MARIA. En las primeras pinturas y mosaicos se alude a la virginidad de María, representándola sin velo en la cabeza; pues, según costumbre romana, las vírgenes no se velaban hasta el día de la boda. La virginidad de María viene simbolizada por la azucena, la rosa blanca, la abeja y otros símbolos propios de la virginidad y de la pureza. Alude a esta virtud de María el "jardín cerrado" que menciona la sagrada Escritura; así como la "puerta cerrada" de que habla el profeta Ezequiel.





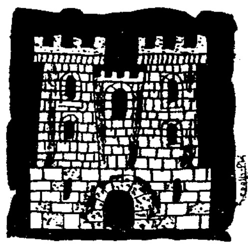
La serpiente y tres ojos (para ver el pasado, el presente y el futuro), símbolos de la prudencia.



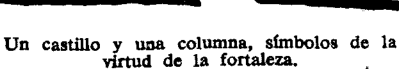
La espada y las balanzas, símbolos de la justicia.

Es figurada por la zarza que ardía sin consumirse ante Moisés. Los santos Padres, para explicar sensiblemente la virginidad de María, a pesar de haber sido madre de Jesús, han recurrido a una exquisita comparación: María dió a luz su Hijo sin detrimento de su virginidad, como el cristal deja atravesar la luz sin por eso deteriorarse ni perder nada de su transparencia. Con ello la Virgen es comparada al cristal transparente, y Cristo, a la luz que lo atraviesa. Véase *María* y *Virginidad*.

VIRGINIDAD. Ha sido figurada por una dama de blanco, un tanto inclinada hacia adelante y con los cabellos recogidos o







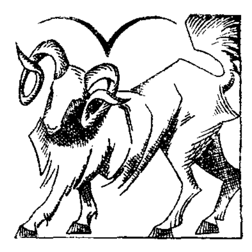
Un castillo y una columna, símbolos de la virtud de la fortaleza.



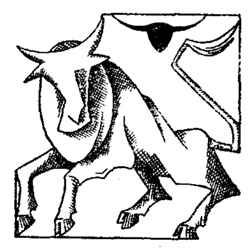
Símbolo de la templanza.


Acuario (Enero).

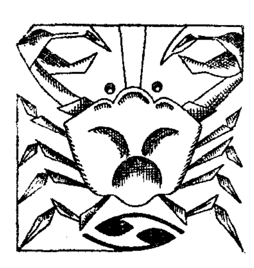

Peces (Febrero).

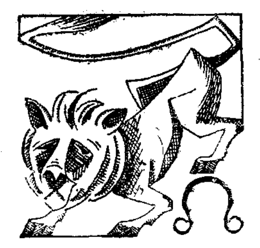

Ariete (Marzo).

trenzados alrededor de la cabeza formando una corona; además, el cuerpo ceñido por una pequeña cuerda. Otras veces lleva la cabellera suelta, como vemos en muchas santas vírgenes, porque así lo llevaban las solteras en otras épocas, a diferencia de las mujeres desposadas que llevaban el pelo recogido. Puede que tenga a sus pies una liebre, símbolo de la impureza, para indicar que ha triunfado de ella. Esta virtud es simbolizada por la azucena y demás emblemas propios de la pureza; pues, aunque sean virtudes distintas, en el lenguaje corriente se confunden con facilidad. También por medio de la abeja; pues, excepto la reina, todas las demás son vírgenes. Por el lino, que ha de pasar por diversas operaciones antes de quedar blanqueado; así la virgi-

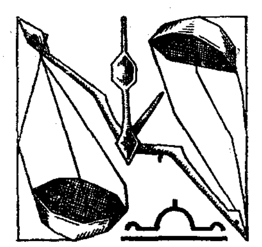

Toro (Abril).


Gemelos (Mayo).


Cangrejo o Cáncer (Junio).


León (Julio).


Virgen (Agosto).


Balanzas o Libra (Septiembre).

nidad no se conserva sino a fuerza de renuncia y vencimientos. Por el nenúfar, que permanece puro y fragante entre las aguas turbias. Véase *Pureza.*

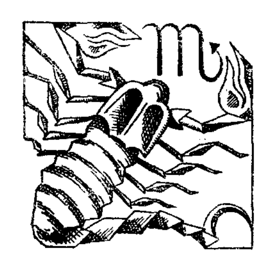
VIRTUDES. Los atributos de las principales virtudes son:

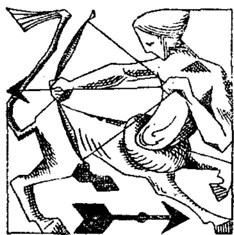
Fe: Ojos vendados, cáliz, cruz, lámpara encendida.

Esperanza: Ancora, cruz de resurrección, golondrina, ángel rogando.

Caridad: Niño en brazos o amparado con el manto, corazón en llamas, pelícano, bolsa de dinero, llama u hoguera.

Las tres virtudes han sido personificadas por los tres discípulos que acompañaron a Jesús en el Tabor y en Getsemaní. Pedro, jefe de la Iglesia, la fe; Santiago con bordón de peregrino, la esperanza; san Juan, el discípulo preferido, la caridad.


Escorpión (Octubre).


Sagitario (Noviembre).


Capricornio (Diciembre).

Las cuatro virtudes cardinales ostentan:

Prudencia: Serpiente, espejo, criba, compás, dos o tres caras, tres ojos.

Justicia: Balanzas, espada, globo del mundo.

Fortaleza: Columna, yunque, león, maza de Hércules, castillo o fortín.

Templanza: Dos jarros u otros recipientes, lentes, reloj de arena, brida de caballo.

Para más datos véase cada virtud en particular. Otras veces, las virtudes van acompañadas de personajes históricos que están en plano inferior o bajo los pies de dichas virtudes, pues se trata de individuos que en vida personificaron todo lo contrario de aquella virtud. Con más frecuencia las acompañan personajes que se consideran exponentes de cada virtud. En una tabla italiana de la Colección Cambó (Barcelona) hay los siguientes: la Fe está con Marco Atilo, rey de Roma; la Esperanza, con Alejandro Magno; la Caridad, con Marco Emilio Escauro; la Prudencia, con Solón de Atenas; la Justicia, con Trajano; la Fortaleza, con Hércules; la Templanza, con Escipión el Africano. En otra representación análoga, es Sansón con su quijada de asno quien acompaña a la Fortaleza. Las virtudes han sido comparadas a las gradas del altar porque nos van acercando a Dios.

ZODIACO. Los doce signos del zodíaco fueron representados en los monumentos medievales para simbolizar la vida del hombre en la tierra, e indudablemente, por alguna influencia de las creencias astrológicas. Son: acuario, peces, ariete, toro, gemelos, cangrejo o cáncer, león, virgen, balanzas o libra, escorpión, sagitario y capricornio. Se presentan con figuras o con signos, según los grabados que acompañan.

Indice de símbolos

con indicación de los epígrafes en donde se encuentran mencionados

ALABASTRO. Pureza.

ÁLAMO. Justos.

ALAS. Ambición, Ángeles, Diligencia, Fama, Pobreza, Providencia, Querubines (seis u ocho), Serafines (seis), Vida contemplativa.

ALBA. Justos.

ALBAHACA. Odio.

ALFA y OMEGA. Eternidad de Dios, Jesucristo.

ALFARERO. Creación.

ALMENDRO (Flor). Favor divino, Invierno.

ALONDRA. Amor, Caridad.

ALTAR. Adoración, Jesucristo.

AMAPOLA. Eucaristía, Ignorancia, Pasión, Verano.

AMARANTO. Amor.

AMARILLO. Véase *Colores.*

AMATISTA. Castidad.

AMITO. Salvación.

ANCIANO. Invierno, Meses del año (enero), Rios, Tiempo.

ÁNCORA. Cruz, Esperanza, Muerte, Salvación, Vida.

ANÉMONA. Dolor.

ÁNFORA. Eucaristía, Fieles, Gracia santificante, Ríos.

ÁNGELES. Cielo. — Ángel arrodillado: Oración.

ANILLO. Alianza, Matrimonio (dos), Obispos.

ANIMALES FANTÁSTICOS. Infierno, Tentaciones. Animal tetramorfo: Jesucristo. Cuatro animales: Evangelios, Evangelistas.

ANTENAS DE CRUSTÁCEO. Jordán.

ANTORCHA. Meses del año (diciembre), Sibilas (Silvia), Matrimonio, Verdad. — Véase *Hacha.*

ANTRO OBSCURO. Limbo.

AQUILÓN (Viento del Norte). Demonio, Gentiles.

ARAÑA. Avaricia, Demonio, Maldad.

Virgen María, Virginidad. — Azucena de tres hojas: Trinidad. — Véase *Lirio*.
AZUL. Véase *Colores*.

BÁCULO. Abades, Autoridad, Obispos.
BALANZAS. Justicia, Ley, Ángeles (Virtudes), Meses (septiembre).
BALSAMINA. Impaciencia.
BALLENA. Demonio, Infierno, Muerte.
BANDERITA. Fe.
BAÑO. Bautismo.
BARAJA. Discordia.
BARBA. Perfección. — Barba blanca: Eternidad de Dios.
BARCA. Alma. Véase *Nave*.
BASILISCO. Calumnia, Culpa, Demonio.
BATALLA. Discordia.
BECERRO. Idolatría.
BEGONIA. Cordialidad.
BELLADONA. Silencio.
BERILO. Benignidad.
BIRRETE. Cardenales, Doctores.
BLANCO. Véase *Colores*.
BOCA abierta. Blasfemia.
BOCAMANGA. Obispos.
BOJ. Caridad.
BOLSA de DINERO. Pasión de Cristo (con las treinta monedas), Avaricia, Limosna.
BORDÓN. Peregrinos.
BORLAS en el sombrero. Abades, Arzobispos, Cardenales, Obispos.
BORREGO. Lujuria.
BREZO. Soledad, Humildad.
BRIDA de caballo. Templanza.

CANDELABRO de oro. Espíritu Santo. — De tres brazos: Trinidad. — De siete brazos: Devoción, Dones del Espíritu Santo.
CANDELERO. Ordenación Sagrada (acólito).
CANGREJO. Apostasía, Demonio, Inconstancia, Meses (junio), Sinagoga. — Antenas de cangrejo: Jordán.
CAÑA. Sibilas (Sámica), Vanidad. — Con esponja: Pasión de Cristo.
CAÑAS. Jordán, Justos, Ríos.
CAPELO rojo. Cardenales.
CAPILLA. Doctores.
CAPRICORNIO. Meses (diciembre), Zodíaco.
CARACOL. Pecado, Pereza, Resurrección futura.
CARAS (dos o tres). Prudencia.
CARDOS. Austeridad, Sufrimientos.
CARNERO. Jesucristo, Meses (marzo).
CARTAS de la BARAJA. Discordia.
CASCABELES. Locura.
CASCO. Artes liberales, Fortaleza, Salvación, Virtudes.
CASTAÑA. Castidad.
CASTILLO. Fortaleza.
CASTOR. Vida contemplativa.
CASULLA. Caridad, Órdenes sagradas (presbiterado).
CÁTEDRA. Doctrina, Filosofía.
CAZADOR. Tentaciones, Meses (octubre).
CEBADA. Imperfección.
CEDRO. Eternidad, Felicidad, Hermosura, Incorruptibilidad, Inmortalidad, Jesucristo, Justos, María, Sabiduría.
CÉFIRO. Gracia santificante.
CENIZA. Muerte.
CENTAURO. Maldad, Vicios.
CEPO. Esclavitud.
CERDO. Gula, Impureza, Lujuria, Pecados capitales. — Esce-

geles (Querubines), Bautismo, Bondad, Cielo, Inmaculada, María, Pensamientos. — Azul oscuro: Noche. — Blanco: Ángeles, Apóstoles, Bautismo, Castidad, Divinidad, Eucaristía, Fe, Felicidad, Inmaculada, Inocencia, Justicia, Justos, Libertad, Paz, Pureza, Tiempos litúrgicos, Trinidad, Virginidad. — Gris: Muerte, Penitencia, Tristeza. — Morado: Adviento, Fidelidad, Lealtad, Obispos, Paciencia, Penitencia, Tiempos litúrgicos. — Negro: Demonio, Dialéctica, Maldad, Muerte, Pecado. — Rojo: Demonio, Espíritu Santo, Fervor, Fuego, Martirio, Pentecostés, Serafines, Trinidad, Tronos. — Rojo de fuego: Caridad, Pentecostés. — Rojo púrpura: Cardenales, Jesucristo, Triunfo. — Siena: Tierra. — Verde: Ángeles (Querubines, Dominaciones, Principados y Potestades), Agua, Bautismo, Castidad, Esperanza, Inmortalidad, Juventud, Obispos, Tiempos litúrgicos, Trinidad, Vida.

COLUMNA. Constancia, Esperanza, Fortaleza, Pasión de Cristo. — Columna de fuego: Cirio pascual. — Columna de humo: Jesucristo.

COMPÁS. Geometría, Prudencia.

CONCHA. Bautismo, Peregrinos.

CONEJO. Fecundidad, Miedo.

COPA. Abundancia, Venganza. Véase *Cáliz.*

CORAZA. Amor, Artes liberales (Retórica), Fe, Justos.

CORAZÓN. Amor, Corazón de Jesús, Eucaristía, Caridad.

CORDERO. Alma, Bondad, Castidad, Dulzura, Eucaristía, Inocencia, Jesucristo, Meses (abril), Misa, Obediencia, Pureza, Cielo, Crucifixión, Sacramentos.

CORNEJA. Castidad.

CORNUCOPIA. Véase *Cuerno de la abundancia.*

CORONA. Filosofía, Gloria, Poder. — Corona de almenas: Ciudades, Fortaleza. — Corona de espinas: Sibilas (Délfica y Sámica). De flores: Juventud, Matrimonio, Primavera. — De laurel: Gloria, Martirio, Muerte, Triunfo. — Corona real:

DIENTES. Calumnia.
DILUVIO. Bautismo.
DISCIPLINAS. Artes liberales, Penitencia.
DONES DE LOS MAGOS. Epifanía. Ofrendas.
DRAGÓN. Artes liberales (Dialéctica), Demonio, Fuego, Idolatría, Infierno.
DROMEDARIO. Orgullo, Pecados capitales (Soberbia).

EDAD MADURA. Otoño.
EDIFICIO. Iglesia.
ELEFANTE. Jesucristo, Miedo, Religión, Templanza, Tierra.
ELEMENTOS (Cuatro). Mundo.
ENEBRO. Providencia.
ERIZO. Demonio, Humildad.
ESCALERA. Filosofía, Jesucristo, Pasión de Cristo.
ESCARABAJO. Mundo.
ESCLAVINA. Peregrinos.
ESCORPIÓN. Artes liberales (Dialéctica), Demonio, Maldad, Meses (octubre).
ESCUADRA. Artes liberales (Geometría).
ESCUDO. Ciudades, Fe, Oración, Sabiduría.
ESFERA. Artes liberales (Astronomía), Mundo. Sabiduría. Véase *Globo*.
ESPADA. Ángeles (Querubines y Arcángeles), Autoridad, Discordia, Desesperación, Justicia, Ley, Perseverancia, Predicación, Sabiduría, Sibilas (Eritrea), Venganza, Virtudes.
ESPEJO. Verdad, Prudencia, María.
ESPIGAS. Adán, Eucaristía, Meses (julio), Verano.
ESPINA en el pie. Pecado.
ESPINOS. Amor, Compunción, Esterilidad, Penitencia, Sufrimientos.
ESPÍRITU SANTO. Ley, Órdenes sagradas.
ESQUELETO. Muerte.

GALLINA. Providencia.
GALLO. Diligencia, Dones del E. S. (Entendimiento), Lujuria, Pasión de Cristo, Predicación, Resurrección, Vigilancia.
GAMO. Alma, Jesucristo. Véase *Ciervo*.
GAMUZA. Piedad.
GARZA. Adulación.
GATO. Demonio, Hipocresía, Independencia, Navidad, Pereza, Vanidad.
GAVILÁN. Hurto, Usura.
GAVILLA de trigo. Adán, Obras buenas, Trabajo.
GAVIOTA. Gula, Lujuria.
GEMELOS. Meses (mayo).
GENUFLEXIÓN. Homenaje.
GIRASOL. Adoración.
GLOBO del mundo. Ángeles (Principados, Potestades y Virtudes), Creación, Jesucristo, Justicia, Padre Eterno. Véase *Esfera*.
GOLONDRINA. Anunciación, Esperanza, Inconstancia, Independencia, Libertad, María, Meses (marzo), Orgullo.
GORRIÓN. Humildad, Inconstancia, Vida contemplativa.
GRADAS del Altar. Virtudes.
GRAJO. Habladores, Vanidad.
GRANADA. Amor, Comunión de los santos, Dones del Espíritu Santo, Fidelidad, Iglesia.
GRANIZO. Venganza.
GRANO. Juicio final.
GRIFO. Ciencia, Demonio, Iglesia, Jesucristo, Paganos.
GRILLO. Cantores.
GRULLA. Lealtad, Vigilancia.
GUADAÑA. Muerte, Tiempo.
GUANTES. Obediencia.
GUSANO. Jesucristo, Resurrección futura.

INSTRUMENTOS de la Pasión. Fe, Pasión de Cristo.
ISLAS. Vida contemplativa.

JABALÍ. Demonio, Invierno, Pecados capitales (Ira).
JACINTO. Cielo, Paz, Prudencia, Resignación.
JARDÍN. Cielo, Inmaculada, Virgen María.
JARRA. Eucaristía, Perseverancia, Templanza.
JAZMÍN. Amabilidad.
JINETE cayendo del caballo. Orgullo, Presunción.
JUNCOS. Bautismo, Fieles.
JUVENTUD. Verano, Inmortalidad.

LABERINTO. Mundo.
LABRAR LA TIERRA. Meses (marzo).
LÁMPARA encendida. Luz Eterna, Matrimonio, Obras buenas, Vigilancia, Fe, Dones del E. S. (siete lámparas), Apóstoles (doce). Véase *Llama*.
LAMPREA. Maldad.
LANZA. Ángeles (Virtudes), Pasión de Cristo. Lanza rota: Sinagoga.
LAUREL. Invierno.
LAVARSE las manos. Inocencia.
LECCIONARIO. Órdenes sagradas (Lector).
LECHE. Eucaristía, Fe, Fertilidad.
LECHUZA. Demonio, Judaísmo, Muerte, Sabiduría, Soledad.
LENGUA retorcida. Blasfemia, Mentira.
LENTES. Templanza.
LEÑADOR. Meses (noviembre). — Recoger leña: Meses (enero).
LEÓN. Anticristo, Autoridad, Constancia, Demonio, Fortaleza, Infierno, Jesucristo, Muerte, Orgullo, Pecados capitales (Soberbia), Resurrección de Cristo, Tierra, Vigilancia, Meses (Julio). — Leoncitos: Resurrección futura.

MALVA. Caridad.
MALVARROSA. Ambición.
MANÁ. Eucaristía.
MANANTIAL. Bendición, Devoción, Eucaristía, Purificación. Véase *Fuente*. — Siete manantiales: Sacramentos.
MANÍPULO. Celo, Compunción, Obras buenas, Trabajo.
MANO. Creación, Padre Eterno, Actividad, Inocencia, Matrimonio, Poder, Vida activa. — Manos veladas: Homenaje. — Imposición de manos: Absolución, Bendición, Confesión, Confirmación, Consagración, Curación, Órdenes sagradas. — Manos elevadas: Aclamación, Oración. — Manos juntas: Oración, Esperanza.
MANTILLA. Modestia.
MANTIS RELIGIOSA. Hipocresía.
MANTO. Habilidad, Humildad, Poder.
MANZANA. Discordia, Pecado, Salvación, Tentaciones.
MANZANILLO. Muerte.
MAR. Mundo, Purificación. — Mar Rojo: Bautismo.
MARAVILLA (flor). Angustia, Tristeza.
MARFIL. Castidad, Fortaleza, Incorruptibilidad, Pureza.
MARGARITA. Inocencia, Juventud.
MARIPOSA. Alma, Fragilidad, Inconstancia, Ligereza, Resurrección futura.
MARRANA. Embrutecimiento, Maldad.
MARTILLO. Música, Trabajo.
MATAR EL PUERCO. Invierno, Meses (noviembre y diciembre).
MAZA. Fortaleza. — Maza de Hércules: Fortaleza. — Maza de plata: Cardenales.
MEMBRILLO. Felicidad.
MIEL. Amabilidad, Eucaristía, Fertilidad, Sabiduría.
MILANO. Demonio.
MIOSOTIS. Fidelidad.

NUEZ. Alma, Jesucristo.
NÚMEROS. Tres: Alma, Divinidad, Trinidad. — Cuatro: Mundo. — Siete: Descanso, Eternidad, Espíritu Santo, Perfección, Vida. — Ocho: Baptisterio, Resurrección futura. — Diez: Decálogo, Divinidad, Ley, Perfección. — Doce: Apóstoles, Doctrina, Iglesia. — Cuarenta: Penitencia. — Cien: Martirio.

OCAS. Acusasiones vanas, Maledicencia.
OJOS. Ángeles (Tronos). — Tres ojos: Prudencia. — Ojos bajos: Modestia. — Ojos vendados: Amor, Fe. — Ojo abierto: Divinidad, Justicia.
ÓLEO. Espíritu Santo.
OLIVO. Abundancia, Caridad, Concordia, Fecundidad, Felicidad, María, Paz, Sabiduría.
OLMO. Dignidad, Ricos.
ONAGRO. Demonio, Herejía.
ORANTE. Alma, Iglesia, Oración.
ÓRGANO. Artes liberales (Música).
ORIENTE. Jesucristo.
ORO. Ángeles, Caridad, Epifanía, Idolatría, Jesucristo, Justicia, Lealtad, Ofrendas, Palabra divina, Pureza, Sabiduría, Silencio, Verdad.
OSCURIDAD. Limbo, Maldad.
OSO. Crueldad, Ira.
OVEJA. Bondad, Cristianos, Discordia, Elegidos, Inocencia, Mansedumbre, Paciencia. — Oveja perdida: Confesión. — Ovejas trasquiladas: Pobreza.

PAJA. Fragilidad, Juicio Final.
PÁJAROS. Adviento, Alma, Ascensión, Cielo, Demonio, Frivolidad, Jesucristo, Libertad, Vida, Vida contemplativa. — Pájaro carpintero: Herejía. — Pájaro pinto: Timidez.

PIEDRAS. Locura, Pobreza. — Piedras preciosas: Ángeles (Tronos).
PINO. Filosofía, Inmortalidad.
PIÑA. Sabiduría. — Piña americana: Perfección.
PISCINA. Purificación.
PLÁTANO. Justos, María, Sabiduría.
PLUMA. De ave: Doctores. — De pavo real: Ángeles.
PORTALES de la Iglesia. Apóstoles.
POZO. Bautismo, Sepultura.
PRENSA. Avaricia, Cólera divina, Crucifixión, Usura. — Prensa adornada con uvas: Pasión de Cristo. — Prensa de uvas: Penitencia.
PRIMAVERA. Juventud.
PROFETAS. Adviento.
PSIQUIS. Alma.
PUENTE. Alianza.
PUERTA. Meses (enero). — Puerta del Cielo, Puerta cerrada: Virgen María.
PUERTO. Alma, Cielo, Muerte, Vida.
PULPO. Demonio, Obediencia.
PUÑAL. Discordia, Ira, Odio.
PÚRPURA. Caridad, Cardenales.

QUESO (elaboración). Meses (febrero).
QUIMERA. Astucia, Demonio, Placeres.

RAMO. Meses del año (mayo). — Ramo de almendro: Vigilancia, Flores. — Ramas en flor: Esperanza. Véase *Flores*. — Ramo de olivo: Esperanza, Muerte, Paz.
RANA. Habladores, Herejía, Imperfección, Maldad, Resurrección futura.
RASTRILLO. Avaricia, Usura.
RATA. Maldad.

SALTERIO. Música, Oración.
SANDALIAS. Libertad.
SANGUIJUELA. Avaricia, Independencia.
SANTA FAZ. Peregrinos.
SANTOS. Cielo.
SAPO. Orgullo.
SAUCE. Pecado, Tristeza.
SAÚCO. Celo.
SEGADOR. Meses (julio).
SEMBRADOR. Meses (abril), Reino de los cielos.
SEMILLA. Palabra divina.
SERPIENTE. Adulación, Astucia, Codicia, Demonio, Dialéctica, Discordia, Envidia, Herejía, Infierno, Lujuria, Odio, Pecado, Prudencia, Salud, Tentaciones, Tierra, Sabiduría. — Serpiente de bronce: Cruz, Jesucristo, Redención. — Serpiente con cabeza de mujer: Orgullo. — Serpiente mordiéndose la cola: Eternidad de Dios. — Serpiente mordiendo el pecho: Remordimiento. — Serpiente enroscada en un árbol: Muerte, Pecado.
SIBILAS. Adviento.
SICÓMORO. Vanidad.
SIRENAS. Tentaciones.
SOGA. Esclavitud, Pasión de Cristo.
SOL. Crucifixión, Día, Doctores, Felicidad, Inmaculada Concepción, Jesucristo, Justicia, Sibilas (Pérsica), Tierra.
SURTIDOR. Bautismo, María.

TABLAS de la Ley: Sinagoga, Decálogo, Ley.
TABLILLAS. Artes liberales (Aritmética).
TARASCA. Demonio.
TAU. Cruz.
TEJO. Angustia, Inmortalidad.

VAPOR. Ira.
VARA. Vara de Aharón: María. — Vara de Jesé: Inmaculada Concepción, Navidad.
VARITA. Autoridad, Poder.
VASO. Cielo, Inmaculada, María. — Vaso de hiel: Pasión de Cristo.
VEJEZ. Invierno.
VELA. Apóstoles, Bautismo, Fe, Ofrenda. Véase *Antorcha*.
VELO. Humildad, Modestia, Noche. — Velo en la cabeza: Matrimonio.
VENDA en los ojos. Ignorancia, Obediencia, Fe.
VENDIMIADOR. Meses (septiembre).
VENTANAS. Cinco sentidos.
VESTIDO blanco. Inocencia. — Vestido talar: Perseverancia.
VÍBORA. Adulterio. Astucia, Maldad, Maledicencia.
VID. Jesucristo, Ricos, Eucaristía.
VIENTO del Sur. Espíritu Santo.
VINAJERAS. Órdenes sagradas.
VINO. Alegría.
VIOLETA. Humildad, Modestia.
VIRGEN o VIRGO (Zodíaco). Meses (agosto).

YELMO. Sabiduría.
YUGO. Esclavitud, Paciencia.
YUNQUE. Fortaleza, Trabajo.

ZAFIRO. Pureza.
ZARZA. ·Divinidad, Virgen María.
ZODÍACO. Meses del Año. — (Véase pág. 170.)
ZORRO. Astucia, Demonio.

Indice de cosas simbolizadas